

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 6.

Buenos Aires, Sábado 11 de Febrero de 1911.

10 ctvs. en toda la República

EL GOLF SENADURIAL

Cómo ve su candidatura el Dr. Beazley



SENADURIA POR LA CAPITAL

MINISTRO GOMEZ. — Fijese, presidente, que en estas condiciones es medio difícil el shot para la Unión Cívica.
Dr. SAENZ PEÑA. — Dejeló. ¡Vamos á ver como se las arregla!....

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado

Aparece los Sábados

EDITADO POR LA

Empresa Haynes

Chacabuco 677 y 685

Unión Telef. 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual en la república: pesos 5 m/n., y pesos 3 oro en el extranjero.



Los reporteros y fotógrafos que invoquen representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

Demos gracias al cielo. La lluvia es lo mejor que podíamos anhelar, lo más grato que podía acontecer en este país. La tierra, madre legítima de la riqueza pública y privada, ha recibido el beso fecundante de la lluvia, está henchida otra vez de plenitud vivificante, está llena de nuevo de fuerza creadora, en pos de un largo período en que parecía muerta, bajo el sudario de su polvo.

El argentino experimenta la misma alegría que trasciende de la naturaleza. El argentino está en el agricultor que, bajo el alero de su morada rústica, en actitud de éxtasis, abstraído de todo lo demás, se identifica con su tierra, siente su misma ansiedad de lluvia fina, lenta, interminable, que penetra hasta lo hondo; y no cambiaría por ningún tesoro, por ningún placer, el goce para él supremo de ver y "sentir" cómo las nubes acuosas se abaten en el suelo, que se las va tragando suavemente, con contagiosa fruición.

Muchas altas montañas de maíz, doradas colinas de oro, ha destruido la sequía. Los rebaños han sido diezmadados. El trabajador rural ha pasado meses de crueles amarguras... El agua llega tarde. Pero llega oportuna para evitar el desastre ganadero y para los trabajos preparatorios de las nuevas siembras... Renacen los bríos, resurge el optimismo amortiguado, y apoyados con firmeza en la mansera del arado, trazan los surcos, pentagrama con el gran himno victorioso del futuro.

Gracias al cielo. Este es el gobierno de los gobiernos. Su beneficio actual vale por todas las leyes y todos los discursos que se prodigan en diez años.

Mientras en nuestras democracias, la igualdad ante la ley es todavía una aspiración, la monarquía británica continúa dándonos el ejemplo del respeto a la Constitución y a las liberales leyes que la rigen.

He ahí ese caso de Mylius, que es bueno hacer refrendar por estas jóvenes repúblicas, por estos representantes del Estado, por estos funcionarios en que delegan su soberanía los pueblos de América, desde el presidente y sus ministros hasta el comisario y el juez de paz de un distrito rural.

Mylius, individuo vulgar, no poseedor de ninguna cualidad ó mérito que le atrajeran consideraciones especiales, buscó fama ó dinero, cosas deleznales, por el medio vil de la calumnia. Sus difamaciones, dirigidas contra el rey, no se detuvieron ante lo sagrado del hogar, de la vida íntima. Jorge V fué acusado de bigamia. Mylius precisó el delito con detalles precisos, que manchaban el honor de otro hogar, no menos respetable que el del rey. La calumnia comprometió la tranquilidad de dos familias, y una de ellas era nada menos que la familia real, en la cual ve Inglaterra el símbolo de su soberanía y de su gloria.

El cínico calumniador fué enjuiciado, rodeado de todas las garantías que acuerda la ley al ciudadano británico. Invitado a nombrar sus defensores, rehusó este derecho, manifestando que él mismo haría su defensa. El rey se dispuso a comparecer en el juicio, como cualquier ciudadano, ansioso de comprobar su inocencia y comprobar la infamia por las pruebas legales; y como el gabinete se opuso a este deseo, Jorge se presentó,

por delegación en el juicio, evidenció su inocencia, quedó con perfecta claridad demostrado que la calumnia de Mylius era no más que una calumnia absolutamente desprovista de la menor apariencia de "posibilidad".

Y bien, Mylius ha sido condenado a un año de prisión, manteniéndose la justicia británica en los estrictos límites de la Ley.

¡Qué lección para estas jóvenes democracias! Aquí, donde los derechos de la prensa son un mito, donde las garantías individuales dependen del capricho de un comisario, donde un juez de paz se considera la suma Autoridad!...

Sabemos de centenares de Mylius que, sin invadir el fuero íntimo, sin atacar a otro rey que la autoridad local, están bajo tierra ó con los huesos rotos.

Vi en la mañana del 8, en la estación Retiro, al conscripto Rodríguez, encadenado y custodiado, en espera del tren que debía conducirlo al Campo de Mayo. Gran concurso de espectadores, hombres, mujeres y niños, contemplaban la escena en actitud de inconfundible dolor.

Aquel muchacho, convocado al servicio militar obligatorio, abandonó su hogar, vistió el uniforme, comenzó la vida de soldado... y he aquí que en un momento de ofuscación ó de justiciera rebeldía, le aplica un bofetón a un cabo... Pues la justicia militar se pronuncia sin demora. Inexorable y terrible, da por concluida la existencia de ese ciudadano, sepultándolo en la prisión hasta que acaben sus días.

Surgen en el ánimo más desapasionado muchas angustiosas dudas. Si se acepta la milicia como un mal, inherente a esta época de transición, ya que la humanidad no ha progresado lo necesario para suprimir la brutalidad de la guerra, bueno sería evitar los extremos dolorosos de ese mal. Contemplar el espíritu y el sentimiento de los tiempos, adaptarse al ambiente moderno, aplicar con prudencia y con humanidad sus códigos medioevales, es lo menos que podemos reclamarle a la milicia, y es lo menos que ella puede conceder al pueblo que la soporta y la sostiene.

Aquel mozo de pobre mentalidad y de modesto origen, no es un criminal dentro de nosotros; lo es para la justicia militar. A los 20 años, una bofetada no puede merecer tan espantoso castigo, más duro que el que se inflige a la inmensa mayoría de los asesinos.

Los hijos de todos serán aquí convocados al servicio militar: ante el insolente ultraje de la dignidad, ¡cuántas manos juveniles se alzarán a reprimirlo! ¿Y esto basta para ser enterrado en la flor de la vida y para siempre?...

Tales excesos de severidad, de inhumanidad, de zarismo, vienen de la Justicia Militar.

Tendremos que convenir en que los hombres que la representan, se consideren excusados de ser hombres al pronunciar sentencia. Son fórmulas frías no más, sombras del pasado!

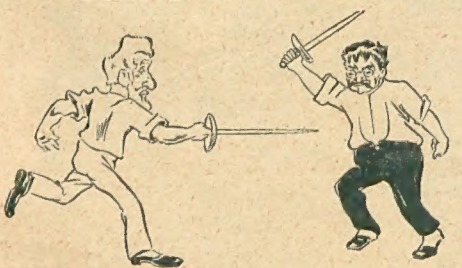
Constancio C. Vigil.



Dice un diario que "es indispensable que quien debe hacerlo, se preocupe de averiguar las causas de tantos incendios como están ocurriendo en Buenos Aires, en proporciones realmente alarmantes y que ya no es posible atribuir a la casualidad."

Ni a Figueroa tampoco. Misterio!...

Duelo Onelli-Albarracín



Albarracín.—¡Tocato!

Los espectadores.—Ahora, usted, doctor Albarracín.

El ministro de Obras Públicas, señor Ramos Mexía, va al Neuquén a inspeccionar las obras de irrigación que se efectúan en la cuenca de Vidal y... preparar algunos detalles para la excursión que hará a ese territorio el Pre-

sidente doctor Sáenz Peña, en el mes entrante.

¿Cuál será lo esencial? ¿La irrigación ó la excursión?... Misterio N.º 2.



En Londres está de moda el cigarro retrato. "Los maridos mientras fuman el habano—dice un corresponsal—tienen el placer de contemplar en el anillo de papel el retrato de su esposa".

Aquí también tenemos esta moda.

¿Verdad, doctor?...

El presidente de la república ha resuelto... una cosa lo más bonita. Ha mandado arreglar una fuente con juego de agua y de luces, la cual lo deleitará cuando S. E. se digne salir a tomar el fresco en la terraza de la mansión presidencial.

¿Y si no se digna salir?

Bah! No nos adelantemos a los acontecimientos.

El ministro de guerra acaba de comprobar que los cuarteles de Tucumán y Salta presentan graves deficiencias susceptibles de comprometer la salud de los conscriptos, como ha sucedido con lamentable reiteración.

El señor ministro se desayuna tarde; pero peor sería que viviese en ayuno perpetuo.

Ahora resulta que la Aduana, con su suntuoso edificio recién estrenado, no tiene muebles y ha debido ser habilitado con las linyeras que había en el barracón de antes.

Eso es un mamarracho, dicen; una falta supina de criterio administrativo... ¡Y no comprenden que esto es un caso clavado de prudentísimo espíritu de economía!



Tenemos la satisfacción de honrar esta columna (aunque no es la de la libertad) con la figura del señor ministro de instrucción pública, en su reciente auto de fe, el cual, como ya estará instruido el público (y los editores del periódico suprimido) costó la vida a una revista liberal.

El Dr. Garro está muy en su punto, como hombre, como ministro, como ciudadano y como juriconsulto, pues ha resuelto suprimir en adelante todo periódico, ó sea todo papelucho, que contrarie sus ideas.

El Dr. Garro piensa, y nosotros con él, que la libertad es libre... para algunos, y respecto al cuarto poder del Estado, cree que no hay poder ni negro de pies quemados. Cuando un periódico defiende lo que no conviene ó no gusta y se tiene la sartén por el mango, se le suprime y se acabó.

El Dr. Garro agarra bien la sartén.

En Humahuaca (Jujuy) el visitante de escuelas nacionales, D. Pedro S. Jiménez, creyéndose, sin duda, con autoridad porque el padre es comisario de policía, envió detenido y a la barra a un pacífico vecino, por el solo hecho de haberle éste dirigido una broma, mientras conversaban. El comisario se hallaba ausente momentáneamente.

Y esto, el hijo del comisario Jiménez! ¿Qué sería si el comisario fuese Ramos Mejía!

El vecindario de Humahuaca puede dar gracias a Dios y no quejarse.

Se charla demasiado; y se critica todo, cuando se trata de la aduana.

¡No falta más que digan que en la casa nueva de la Aduana hay ratas, como en la vieja!

Algunos diarios reprochan al intendente de Buenos Aires porque emplea el tiempo en jiras y en "darse cuenta" etc., cuando tantas cuestiones fundamentales reclaman su estudio y su urgente resolución.

Si el señor Anchorena durmiera todo el día, ó se fuese a Europa, ó se dedicara a la aviación, también lo criticarían.

El señor intendente no debe hacer caso de lo que digan los diarios. Jira, recorra, mire, tome aire, para eso es el automóvil. Hay mucho que ver en Buenos Aires. ¿A qué no ha ido todavía al Parque Japonés? Vaya, que pase un buen rato.



¡Ecce homo!

Este es el hombre de más mal genio que hay en la república, el que aguieta menos pulgas, al que se le sube la mostaza a la nariz, el que no se para en barras, el que pretende acaparar todas las facultades, el que se da aires de dominar al presidente, el que proclama de "como se le da la gana", el que dice que la autonomía de las provincias vale un pito, el que dice como Luis X "El Estado soy yo..."; este es el celentísimo y rabiosísimo señor ministro de Obras Públicas, doctor Exequiel Ramos Mexía.

¡Ojo, pues, y no ponérsele delante!

El señor presidente de la república sabe por suerte a qué atenerse en materia de descanso. No necesita lecciones de nadie. Irá cien veces, mil cien veces a Ferrari y a cuantas partes se le dé la gana, y descansará los siete días de la semana, si se le antoja.

¡Pasaron los tiempos en que el presidente no sabía dónde tenía la mano derecha y... el atorradero!...

Telegrafían de Posadas que el vecindario está aterrorizado con tantos fantosmas crímenes cometidos en población, debido a la escasez de vigilancia policial.

Una de dos: ó la gente de Posadas cree que no hay más que hacer para cuidarla, ó se imagina que no tiene que morir.

Si todos tenemos que morir, ¿qué más da que sea de bubónica ó de puñalada?

Telegrama: "El comisario de Salta Teresa continúa cometiendo abusos arbitrarios con los vecinos de aquel pueblo."

Hoy tuvo noticia de que se asaltó a mano armada, por orden de un comisario, el domicilio de la señora de Gorrochategui.

No se sabe que la señora haya degollado ni nada por el estilo.

Probablemente el comisario ese, como algunos otros, no lo hace con mala intención. Puede ser que ya esté arrepentido de las cosas que ha hecho.

SARMIENTO

1811 — 15 Febrero — 1911



El miércoles se cumplirá un siglo de lo que ocurrió en San Juan un hecho trivial en la vida y de inmensa trascendencia para la república: el 15 de Febrero de 1811 nació Domingo Faustino Sarmiento, el más grande quizás de los sudamericanos de su siglo.

Personalidad neta, luminosa, gigantesca, crecerá con los años, porque el análisis descubrirá sin cesar en ella nuevos vestigios que comprueben el genio que irradiaba en su mente y el fuego heroico que encendía su corazón.

Maestro de niños, primero, maestro de todos después, maestro, desde la tumba, del civismo y del carácter, prosigue todavía sus enseñanzas, es todavía quien dirige y quien gobierna este país.

Su obra fué múltiple, vasta, compleja; le tocó la época dura de la formación de la patria, y empuñó todas las herramientas del civismo, volcó todas sus energías ante su altar, como un titán, como un héroe, con la divina locura del patriotismo casi frenético.

Más que el genio, hay que admirar en este hombre, el temple de su alma. El carácter de Sarmiento, su indomable y obstinada voluntad para mantenerse firme en aquel punto adonde creía su deber estar; es algo sencillamente admirable. Nunca, desde niño hasta viejo, Sarmiento dijo que "no". Creyendo que era "sí"; nunca, tampoco, cedió ante la amenaza, ante la fuerza, ante la adversidad, ante el halago. Ciudadanos así honran a un país, por glorioso que sea este país. Puede rememorar con justiciero júbilo, la nación, el centenario del que llamaron sus contemporáneos "el loco Sarmiento"—julio lapidario, que comprueba que aquí también el pueblo sabe dar buena cuenta de sus apóstoles.

EL CONSCRIPTO RODRIGUEZ

En la mañana del día 8 llegó a esta capital, procedente de Córdoba, el conscripto Rodríguez. Fué conducido a la estación Retiro, y de allí, al Campo de Mayo.

Para mañana está anunciada una manifestación juvenil en favor del indulto del referido soldado.

Ultimamente el Club de niños ha resuelto adherirse al pedido de indulto.

En general, la opinión pública se inclina a creer que Rodríguez será indultado.



El conscripto Rodríguez, en la mañana del miércoles, en la estación Retiro, en espera del tren que lo condujo al Campo de Mayo. A su izquierda y unido a él con cadena, por la muñeca, otro conscripto condenado a 10 meses de presidio.

EL NAUFRAGIO DEL PROODOS



Tripulantes del Colastiné

Después del naufragio del Colombia, fresco aun en la memoria, tenemos hoy que lamentar un nuevo caso de imprudencia, que si no tiene la trágica importancia de aquél, no por eso deja de impresionarnos vivamente, sobre todo si consideramos que hay que lamentar la pérdida de siete vidas que se han perdido por falta absoluta de auxilios.

A la una de la madrugada del día 5 del que rige, navegaba el vapor griego Proodos, según declaración de su capitán, señor Lefcokilos, con buen tiempo, cielo sereno, con luna, horizonte brumoso, a 12 millas del faro, de la isla de Lobos, cuando avistó, a babor, un buque de gran porte que navegaba en sentido contrario con luces de ordenanza, a menos de una milla de distancia.

Notando el peligro inminente de ser embestido, y para que el vapor avistado tomara la derecha, hizo la pitada reglamentaria y viró.

A pesar de esto, el choque se produjo y el Proodos fué a pique.

El bote en que se embarcó el capitán con 12 tripulantes, se mantuvo durante horas a fuerza de remo frente a la isla, tomando tierra recién a la mañana.

El otro bote, tripulado por nueve hombres, naufragó en la noche, pereciendo ahogados siete de sus tripulantes y consiguiendo salvarse dos de ellos, que fueron recogidos por el vapor Jenner.

De la declaración del capitán del Proodos, así como de la de su hermano, segundo del buque, que es uno de los naufragos salvados por el Jenner resulta evidente que el causante del choque

fué el vapor Colastiné; y esta imprudencia se agrava en sumo grado si se considera que, una vez producido el choque, el Colastiné siguió viaje sin detenerse a prestar auxilio al buque naufragado. Acto inhumano, merecedor de la más severa censura.



Los naufragos del Proodos, salvados por el buque inglés Jenner; 2° oficial Gerner Sezcokilos y el fogonero Charilaos Fonlatas.

tado, en razón a que la falta que se le imputa no puede ser más nimia.

Como se sabe, Rodríguez se insubordinó con un cabo, dándole un bofetón, por lo cual ha sido condenado a presidio por tiempo indeterminado.

TIPOS DE LA CIUDAD

EL MAYORAL

A nadie, creo, se le ha ocurrido hasta la fecha hacer la psicología de las profesiones. Y sin embargo, hay tanta tela de donde cortar en este asunto.

Cada individuo parece identificarse con la índole del trabajo que realiza en su vida. Imprime éste sobre el espíritu de las personas, cierta modalidad fisiológica inconfundible. A eso es a lo que la gente llama idiosincrasia. De todas ellas, o por lo menos de aquellas más interesantes que en el tráfico de la vida vulgar enfoca a diario nuestra observación, un sí es o no es analítica, irá ocupándose el cronista de dibujar a grandes trazos desde estas columnas de Mundo Argentino.

No siempre su autor quiere ofreceros un fiel retrato. A veces la caricatura es más fiel que el daguerreotipo; o mejor dicho, responde más certeramente a su objeto.

Esta sección lo mismo puede ser una galería de museo, que de manicomio; una sala de hospital que un jardín zoológico; eso, cuando no una mesa de autopsias. Como lo véis, siempre una institución piadosa de verdadera higiene social.

*

La necesidad que todo prójimo, grande o pequeño, varón o mujer, rico o

pobre, feo o bonito tiene, de tratar cortísimamente con ese distinguido personaje, cuya jefatura reside en la plaza, cuya forma trasera de un tranvía y al que el vulgo llama con cierta irreverencia "el mayoral", en vez de el guarda, me ha inducido a ocuparme de él esta semana.

Orgullosos como sabemos estarlo a menudo de las cosas "nuestras", podemos estar en este caso de "nuestros" mayorales; únicos en el mundo civilizado que se destacan por el comedimiento y la gentileza de sus modales. ¿Qué en todas partes hay mayorales? Ya lo sabemos. Y sabemos también que en casi todas partes son, éstos, sujetos con maneras de personas, atentos y solícitos con los pasajeros, como todo aquel que se emplea para servir al público. Pero la verdad es que entre nosotros, ¿qué gracia tendría que fueran lo mismo? Los nuestros son mucho más originales; por algo ésta es la tierra de las maravillas. Acá, es el público el que tiene la obligación de ser circunspecto y tolerante con los señores mayorales, quedando casi a entera disposición del buen o mal humor que dichos caballeros se dignen gastar con las personas que viajan democráticamente bajo su jurisdicción.

Diffícilmente habrá entre los habitantes de la ciudad quien por a por b, no haya tenido alguna cuestión con ellos. El mayoral es un barómetro que durante casi todo el año indica mal tiempo. Basta mirar su cara, de una hosquedad, que a los más corajudos infunde respeto.

Acusa siempre una alta presión atmosférica. La menor indiscreción del público produce la tormenta. No se le puede mirar fuerte ni dirigírsele la palabra sin ajustarse a las fórmulas protocolares de su rango, porque en el acto se pone "fulo" o contesta con displacencia a lo que se le pregunta.

A un caballero se le ocurre poner el pie en el estribo con el cigarro en la boca, intencional o descuidadamente. Un fuerte tirón a la campanilla indica en seguida el enojo del guarda.

—¡Ya sabe que no se puede fumar!— grita intempestivamente.

El agredido, porque hay ademanes que son una agresión, mide los hermosos carrillos del insolente con una sola mirada, eligiendo el sitio donde darle la contestación; pero mide a la vez las consecuencias, optando por bajarse, no sin antes fulminarlo con un terrible apóstrofe.

Otras veces, no lleváis por casualidad los diez centavos en níquel y pagáis con un billete de cinco pesos el boleto: un refunfuño que es como un gruñido, acompañado de un gesto bilioso, os acaban de indicar su desagrado.

Con las mujeres, y sobre todo con las de humilde condición, no tienen ya consideraciones de ninguna clase.

Cuando no las hacen bajar a algunas cuerdas de donde han hecho seña para parar el tranvía, las dejan colgadas del estribo; porque, ¡es claro! ellos no pueden tener tanta paciencia ni andar perdiendo tiempo. ¡Primero está el horario y después la vida del prójimo! Ayer, sin ir más lejos, tuvo ocasión el cronista de presenciar una de estas escenas.

Y como a un respetable señor se le ocurriera hacer, en buenas palabras, algunas indicaciones al mayoral, sobre el comedimiento que se debe usar con las señoras, éste por toda respuesta desapareció del coche para volver un minuto después con el vigilante de la esquina.

—¡Ese pasajero me ha ofendido, bájelo!— dijo señalando con el dedo al que había intentado educarlo.

Pero los que pagan el pato más a menudo son las personas que, sin conocer bien la ciudad, se fían de la servicialidad del guarda para que los bajen en la calle que le indican de antemano.

—¿Vd. iba a la Avenida, señor? Bueno, puede bajarse entonces, se ha pasado, estamos en Retiro.

¡Y cuidado con que la víctima intente protestar! "¿Qué se han creído que él va a ser el esclavo del público, para andarse acordando de todo!"

La cantidad de incidentes a que estas cosas dan margen a cada corto trayecto, hacen que los pasajeros se perjudiquen llegando a sus destinos con atraso. Verdad es que, ¿para qué sirven los tranvías sino para llegar tarde a todas partes?

¡Ay, del que se atreva a insinuarle a uno de esos temibles sujetos el mejor cumplimiento de sus deberes! De la frase provocativa pasa en el acto al impropio soez. Y eso sí, cada guarda, como cada motorman, son un arsenal de epítetos crudos del más grueso calibre.

Ellos no se cuidan de que el coche esté o no lleno de señoras, y proferen cada bestialidad que hacen ruborizar hasta las piedras. Es en tales casos, que el bastón o el puño de algún pasajero indignado les impone un lenguaje más respetuoso y menos sucio.

Pero se trata de pecadores empedernidos, a quienes ni la severidad de la empresa, ni el temor de la policía—únicas entidades para ellos dignas de respeto—logran modificar su carácter ni su conducta.

¿Cómo serían, pues, sin el temor de estos dos fantasmas que a lo mejor de sus extravíos surgen amenazadores en el fondo de su conciencia?

Pudiera alguien suponer que el sentimiento de la dignidad individual, que constituye el noble espíritu de rebeldía en los demás trabajadores, es en este caso lo que los hace indomables y altaneros. Pero no hay tal. Pues aun entre aquellos, son unánimemente repudiados.

Sin dejar de convenir de que no siempre es el público el más correcto con ellos, pues hay entre el medio millón de bimanos que viajan, gentes de todo pelaje, preciso es reconocer esta cruel verdad: no hay en ninguna otra parte del mundo, mayorales más intratables que los nuestros. Hablamos en regla general, se entiende. Los extranjeros que quisieran juzgar la cultura del pueblo porteño por los guardas de tranvía, dirían con cierta lógica que este es un pueblo semi-salvaje.

Quiere decir, que por propio decoro, es al público, directamente, a quien toca barnizar de ciertas cualidades civiles, al malevaje uniformado que gobierna los tranvías de la ciudad. Pero para eso, antes es preciso que también el público sea civil.

Gnomo.

La enfermedad del chiste

La manía del chiste es un síntoma inequívoco de decadencia intelectual. El mal proviene de la vieja capital española. Los malos cómicos sin contrata y los literatos mediocres que á falta de mejor ocupación se pasan los días y las noches en las célebres tabernas de Madrid, han descubierto en el malabarismo de la frase intencional y aguda como una espada de doble filo, el mejor modo de matar tranquilamente el tiempo... y la tristeza.

Se adquiere el hábito de mofarse de todas las cosas á medida que se amengua el destello idealista de las ilusiones y se enmohecen los nobles resortes del espíritu para el trabajo y la acción.

Los que no aciertan á cambiar cuatro palabras con el prójimo, en la conversación, es que llevan indefectiblemente, alguna acritud profunda en el alma, que procuran disimular con la máscara de la risa. Se empieza por diletantismo á dar vuelta al sentido de las palabras y á usar incesantemente del "calembour", y se termina por anquilosamiento, por senectud, ó pereza mental, sin poder reaccionar contra ese hábito. El chiste, ha hecho naufragar, en el arte y en la vida, muchas bellas inteligencias. Pues, él provoca una literatura subalterna que obliga á descender á lo trivial para ofrecer su manjar apetecido al vulgo. Todo el mundo se cree un manantial de chistes.

Pero, tomar la vida en broma es declararse completamente superficial, escaso de grandes luces interiores. La intensidad emocional mucho más que el excepticismo volteriano, ilumina nuestra conciencia y eleva nuestro pensamiento. El amor, vale decir, la capacidad de amar, mucho más que la suspicacia irónica del que, en todo busca lo caricaturesco, aguja más la facultad intuitiva, "alma mater" de la imaginación creadora, en el artista.

¡Es tan fácil descubrir el aspecto ridículo de las cosas!... Para ello sólo se requiere un poco de frialdad desdeñosa y egoísta. Mientras que para mirar hondamente las cosas humanas, se necesita en cambio, estar dotado de esa sensibilidad refleja que es como la eflorescencia de los espíritus superiores y que constituye para los ajenos dolores y alegrías el espejo del alma, al que se refería Stendhal.

Todos nos sentimos hábiles para imitar á los muchachos del arroyo, que suelen entretenerse arrojando los guijarros del camino á los jardines ajenos. Para cultivar el nuestro, se necesita, en tanto, bondad, estoicismo y un profundo sentido idealista de la existencia.

La malignidad aguza la imaginación, y como ella suele ser más fecunda en epigramas que la bondad en conceptos pladosos; y luego que, como no hay entre el prójimo quien no ofrezca un flaco á la ironía, salta el chiste de los labios burlones certero y mortificante como un dardo. Esto contribuye á que los individuos se hagan cada vez más malos, gastando todo el combustible del espíritu en los desfuegos biliosos de la diatriba.

Yo soy partidario del buen humor. Siendo este un sobrante de energía vital, acusa siempre un alma sana en cuerpo sano. Pero el buen humor es luz balsámica que provoca á nuestro alrededor la alegría. Mientras que el chiste cruel, se produce por falta, precisamente, de ese buen humor y de un noble estímulo para el vivir. No es risa sana la que en todo momento saltea á los demás: esa risa suele estar impregnada de bilis; la bilis del desencanto, la impotencia ó la envidia.

¡Es tan difícil saber reír...! Fácil es dibujar con los músculos faciales la mueca de la risa. El clown la lleva impresa bajo su máscara de harina; pero, mirándole de cerca, ese gesto que prolonga la línea de la boca grotescamente casi hasta las orejas, resulta una horrible mueca de hastío y de zozobra. En el mundo intelectual hay muchos clowns tristes, disfrazados de personas sensatas y de agudo ingenio. Hacer reír á los demás cuando el alma llora, ¿no es, acaso, con diferencia de escenario, oficio de clown?

Me gustan los hombres que ríen pero con risa sana, fisiológica, intensa y comunicativa, porque con ellos se hace siempre buena digestión, se piensa bien de la humanidad y de la vida y constituyen el elixir de la eterna juventud del alma. "Si yo tuviera un dios—decía Nietzsche, el más genial restaurador del

paganismo—sería un dios que supiese bailar".

Para mí los verdaderos héroes entre los individuos de acción y de pensamiento que más honran á la especie, son aquellos que nos enseñan á amar la vida; pero también á dignificarla porque si han sabido embellecerla con los nobles esfuerzos de su inteligencia, antes han sabido ennoblecerla con su hombría de bien.

Julio R. Barcos.

LA CAZA DEL TIGRE

(Del natural)

A Constancio C. Vigil.

El fiero tigre de afelpada cola
Que agita con nervioso movimiento
Por la selva intrincada, húmeda y sola,
Cruza con paso majestuoso y lento.

Detiénese de pronto: el espinazo
Enarca hacia la cola con pereza,
Estira rígido el nervudo brazo,
Abre las grandes fauces y bosteza.

Recobra su actitud: con regulares
Pasos avanza y con mirada altiva:
Ruge, y tiemblan los troncos seculares
De la ignorada selva primitiva.

Ha olfateado la presa. Alegre ondula
Su cola con vaivenes de abanico:
Fuego en sus venas de titán circula,
Y con placer relámese el hocico.

Trota, y crujen al peso de su planta
Las hojas que arrancó la muerte, impía,
De la desnuda rama donde canta
Alegre el ave saludando al día.

De una planicie sobre el verde manto
Medio desnudo el cazador espera:
Contempla al tigre sin temor ni espanto,
Y es una fiera enfrente de otra fiera.

Con una piel de oveja por escudo
Y por arma un puñal de fina hoja,
El diestro cazador medio desnudo
Al tigre aguarda que sobre él se arroja.

La lucha emprenden con soberbio empuje
Y nuevo impulso por momentos toma:
¡No presencié más bárbaro combate
Sobre la arena de sus circos, Roma!

En el blanco vellón, el tigre fiero
Las garras clava con ardor, sin tino,
Mientras el ágil cazador, su acero
Hunde en la piel pintada del felino.

Al fin el tigre en el desnudo brazo
Clavar su garra formidable pudo:
La sangre lo enardece y de un zarpazo
Arranca al diestro cazador su escudo.

Este tiembla de espanto, y aturrido
Cree que ha llegado su postrer instante;
Pero el rudo animal de muerte herido,
Rueda cabe á la piel agonizante.

Nada en el bosque secular se agita:
No hay para el vencedor verdes coronas,
Ni aplaude el César, ni la plebe grita,
Ni sueñan con sus besos las matronas!

Máximo Soto Hall.

San José de Costa Rica

MI APENDICITIS

He tenido una enfermedad digna de reyes. Mi apéndice plebeyo, ha sido honrado con una infección de primera instancia, porque á la segunda, con grave detrimento de la agencia funeraria que debía intervenir en mis exequias, la medicina, auxiliada por la cirugía, ha bajado á mis abismos interiores, eliminando afortunadamente el mal.

Ahora que estoy en la playa, y tengo mi ropa tendida, para borrar las huellas del naufragio, sé todas las alternativas porque pasé; los sustos dignos de mejor causa sufridos por mis parientes; las rápidas idas y venidas de los médicos; el monto de la cuenta de la botica; los milles de barbaridades que dije respecto á una fruta prohibida—para mí, desde hoy—causante de la infección y otros pormenores que no cito por no pasar á mayores detalles.

Mis amigos, demostrando el interés que me tienen, hicieron jugadas respecto á las pocas jornadas de pan y cebolla que me quedaban. Anoto, con verdadero reconocimiento, que se apostaron sumas elevadas á que "me iba" sin remedio... y con remedios también.

Los periódicos locales, delegaron un

LA MUJER ARGENTINA



Señorita de HEALY

Fot. Garro y Merlino - F. Garro, sucesor.

BRISAS AMABLES

Con su sombrero de playa,—Aristocrática valla—Contra el sol canicular,
Mina, pasea resuelta—Su talle de gracia esbelta,—Conjugando el verbo amar.

Mueve su sombra la arena—Con oscilación serena—De gracia primaveral;
Y en una alegre burbuja,—La espuma, su pie dibuja,—Con un pincel de cristal.

Mezcla en la onda de la brisa—La música de su risa—Vibrante como un clarín:—¡Musa errática y divina—De la eterna Colombina—Y del eterno Arlequín!

El frou frou de su vestido,—Suspira como el quejido—Del zorzal en el ombú,—Cómo la gracia simpática,—De su noble, aristocrática—Personita de bambú.

Y cruza, como el mensaje—De la brisa, en el ramaje,—Por el incorpóreo tul:—¡Cómo el sueño de un artista—Cuya mágica conquista—Aletea en el azul!

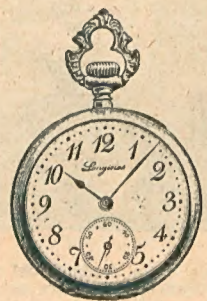
Ya verás que tus ensueños,—Niña de los pies pequeños—Como flor de calceolábé...—Los borra la vida plena—Como ha borrado la arena—La figura de tu pie!

Luis Hierro.

PENSAMIENTO

Si no se trata más que de saber, buena es la verdad; pero si se trata de vivir, mejor es la prudencia.—Joubert.

LONGINES



EL
MEJOR
RELOJ

En todas las relojerías



Casiano Monegal.

LA VIDA ES UNA NOVELA...

Para D. Godofredo Daireaux, historiador de las luchas anónimas en la Pampa inculta.

I.

—La vida es una novela...

Se detuvo al ver el gesto de asombro que yo había mostrado involuntariamente y en sus labios pálidos y finos se dibujó una leve sonrisa de compasión, como de quien está en el secreto.

Estábamos los dos en el tren, camino del Rosario, en una mañana suave de primavera, sentados frente a frente junto a la ventanilla del vagón. Alguien que venía conmigo en la estación del Retiro nos presentó mutuamente y en el apresuramiento del último minuto no nos separamos, como seguramente lo hubiéramos hecho algo más tarde. En el último coche, del lado izquierdo, se nos ofrecían dos asientos desocupados. Colocamos los pocos bártulos que teníamos y después de un: "Usted aquí...", "No, señor, Vd...", "No, de ninguna manera", concluimos por sentarnos, yo dando frente al camino delante, él vuelto de espaldas a lo que venía, mirando el paisaje cuando ya había desfilado frente a la ventanilla.

Fué ese cambio de atenciones lo que rompió el hielo de la presentación reciente. Ya sentados, como excusando su insistencia en cederme el mejor puesto, aquel hombre comenzó a explicarse. Dijo que no le gustaba, cuando iba en tren, en carruaje o en tranvía, ver lo que se acercaba. Era un gastrónomo de la vida, por lo visto, aquel hombrechillo de piernas cortas y vientre prominente; no quería ver cómo las cosas se acercaban a él para lamentar luego su desfile rápido, junto a la ventanilla y desaparecer después, repentinamente, para siempre.

Dijome que prefería dar la espalda al camino, para que las cosas se le presentasen de pronto, y poderlas saborear después, lentamente, a medida que por el extremo opuesto desaparecían, esfumándose en la distancia.

—A mí me gusta que las cosas me sorprendan. Si me agradan yo las sigo después, a la distancia, con el amor o con el recuerdo. Me desagrada, en cambio, esperar, esperar con el ansia de lo que se anhela, para que luego se desfumen, de pronto, repentinamente, como una niebla que se deshace bajo los rayos del sol.

La imagen era algo cursi en su afectado aspecto literario. Indudablemente, aquel hombrechillo bajo, gordo, calvo, que allí estaba, sentado frente de mí en un coche de la línea del Central Argentino, era un gastrónomo de la vida, un hombre un tanto grosero y un poco sentimental, lector de Blasco Ibáñez como lo probaba la comparación que extrajo de su magín con el propósito de asombrarme.

Le miré de nuevo. Después de la frase lapidaria de la niebla y de los rayos del sol, habíase vuelto para contemplar el paisaje. Pasábamos por los jardines de Palermo, por el viaducto a alto nivel, y el paseo aristocrático ofrecía curioso aspecto visto desde arriba, en aquella hora matinal, casi desiertas las avenidas, bajo la cruda luz de la mañana que recortaba en el ambiente diáfano las siluetas de los árboles.

El tráfago de fierros y el agudo silbido de la locomotora levantaban vuelos de pájaros, asustados, bullicios de palomas en el espacio. Por las ventanillas del otro costado, en los claros del bosque, se veía la placidez del río; sus aguas de ciénaga removida, de color de barro, permanecían quietas. En la lejanía el largo humear de un transatlántico en demanda del puerto. De pronto el convoy en rampa suave fué descendiendo al nivel de tierra y comenzaron a desfilan ante nosotros quintas, chalets; estábamos en Belgrano. Poco después grandes claros de tierra sin cultivar, los edificios más separados, Buenos Aires quedaba detrás, lejos...

II.

No había sido siempre gordo ni siempre había sido calvo. Allí en sus años juveniles, don Ramón Ladán, que entonces no era más que Ramoncito, era delgado, ágil, risueño y ostentaba una bien cuidada cabellera. Más tarde engordó, sin duda por los muchos disgustos de su vida.

A los veinte años, ya en el comercio, tenía una posición asegurada, posición

debida a su propio esfuerzo,—ni padre, ni tío, ni padrino. Todo se lo debía a sí mismo, a su voluntad en el trabajo, a su fe en la propia energía. Era español; había llegado en una de las tantas levadas voluntarias que periódicamente salían de Vigo o de Cádiz, hace treinta años, cuando los aldeanos creían todavía en la virtud benefactora de América. Llegó solo. Traía una carta de recomendación, trivial en sus términos casi estereotipados, que se repetían en cada correo, del cura de su pueblo para un rico comerciante. La carta se le perdió durante el viaje. Y Ramoncito se encontró un día, en plena plaza Victoria, con un baúl al lado, contemplando con curiosidad infantil aquella "santa" que se exhibía en medio, arriba de la alta pirámide, lanza en mano, tan diferente de las santas de su iglesia.

Era voluntarioso y era fuerte. La adversidad, combatida en los riscos asturianos, no le arredraba. Puso su brazo al esfuerzo; luchó con ardor, y sin hacerle ascos a ningún oficio,—desde el de lavaplatos en un fonducho que le aseguró cama y comida los ocho primeros días—fué adelante, con la seguridad

ción. Después de aquello ya no cabía duda: no era un avaro; pero, tampoco ya era rico, y ella, como es natural, no había de quererle.

Meditó una noche, entre el suicidio o la fuga. Escribió las consabidas declaraciones al juez y a la policía, y al día siguiente... tomaba el vapor para el Chaco.

De nuevo la lucha desesperada, cruel, bárbara. De nuevo el obscuro sacrificio de todos los momentos. La aventura llenó su pecho de dolor y su mente de pesimismo. Negó a Dios y al amor, maldijo de la suerte y de la mujer. Se propuso ser un escéptico en todo el sentido de la palabra. Por esto a los dos días de haberse empleado en un obraje, seriamente, sin tapujos ni romanticismos, ingresó en su rancho una muchacha, con apariencia de sirvienta y realidades de patrona. Fué sencillo, elemental, sin complicaciones legales ni religiosas.

—Vos estás aquí para lo que yo quiero... Andá, no más.

La vida era patriarcal en el semi-servajismo que envolvía. Debajo del hombre maduro surgió de nuevo el chiqui-

escena de desolación y de muerte. El obraje entero, con sus galpones, maquinarias, casas, todo, todo quedaba destruido por el fuego. Dos de sus hijos quedaban entre los escombros.

—Aquel día miré al sol, de frente, muy de frente, por largo tiempo, sin pestañear. ¿Había de ser siempre el vencido, el hombre condenado a la derrota? Comprendí que no había llegado el momento postrero y huí, solo, dejando detrás de mí la tierra ingrata y la familia ilegal. Después de todo...

Sus cuarenta y cinco años eran fuertes y vigorosos y después de cinco años de trabajo obscuro, perdido en un rincón de la Pampa, volvió a salir a flote, para hundirse de nuevo. Era fatal. Luchó otra vez, buscando campo propicio, más al sur, y en una gobernación del extremo del continente, puso a prueba su obstinación y su audacia. Se consideraba definitivamente salvado. Tenía sesenta años, los sesenta años de los luchadores, fuertes, sanos, y algunos miles de pesos. Volvió a soñar. Liquidó sus negocios y embarcó para Buenos Aires.

En el viaje trabó relación con otro pasajero; le refirió su vida, sus luchas, su obscuro heroísmo. Al desembarcar notó que le habían robado. ¿Su amigo del viaje? ¿Otro quizá? Poco le importaba. Sólo acertó a decir que ya lo esperaba. Ni siquiera dió cuenta a la policía. ¿Para qué?

Y de nuevo en plena plaza, ahora de Mayo, se detuvo a contemplar la figura que allá en lo alto de la pirámide permanecía impasible, como cincuenta años antes...

III.

Don Ramón Ladán volvió hacia mí su rostro afeitado y sonriendo lentamente dijo:

—Qué hermoso sueñecito ¡eh!

Le miré con asombro.

—¿Sueño?

—Sí... Desde la salida de Buenos Aires, casi desde Belgrano, ha dormido Vd. como un bienaventurado. Hace ya tres horas... Se conoce que no está Vd. acostumbrado a madrugar.

—¿Se burla Vd. de mí?

—¿Yo?—interrogó a su vez, adelantando hacia mí su cuerpo, curiosamente.—¿Por qué?

—Cómo dice Vd. que he dormido...

Lanzó una estrepitosa carcajada.

—Y no se acuerda Vd., no se acuerda... Es gracioso... Cuando yo digo que la vida es una novela... Sí, señor, una novela...

Y luego, lentamente, el hombrechito aquel, bajo, gordo, calvo, de lenta y triste sonrisa, que había leído a Blasco Ibáñez, comenzó a explicarme por qué creía él que la vida, la suya, la mía, la de todos era una novela, las más de las veces, soñada...

Juan Más y Pi.

PENSAMIENTOS

El hombre más execrable es el superior que cree que respecto de su inferior, no tiene más que derechos, y ningún deber.—Sainte-Foix.

*

El público es exagerador por naturaleza.—V.

*

Las criaturas nunca están bien cuidadas sino por sus madres, y los maridos por sus mujeres.—Joubert.

*

Con orden y tiempo se encuentra el secreto de hacerlo todo y de hacerlo bien.—Pitágoras.

¡¡¡Presérvase de las pestes!!!
CONOS JOLLIFFE.



Fumigación al formol por evaporación para habitaciones. Aprobados por el Departamento Nacional de Higiene y Asistencia Pública. 4 medallas de oro y tres grandes premios. Hallanse en todas las farmacias. Solicitense folletos a DUGROS y Cia., San Martín 142, Buenos Aires.



de que no tardaría en venir "la buena", la definitiva, esa ocasión en que la rueda de la suerte se detiene, como clavada, frente a un individuo.

Pasaron años, volaron años. Ramoncito era ya un hombre respetable, había conseguido una regular fortuna; pero, aspiraba a más, quería todavía algo que le compensara de sus largas y crueles privaciones. ¿Tal vez un matrimonio con mujer de alto rango?

Sí. Don Ramón puso sus ojos en la hija de un personaje de importancia, y allá se fué.

—El asunto es grave, respondió el personaje a su demanda. Eso no depende de mí. Por encima de todo está la voluntad de mi hija, única interesada.

Y don Ramón, cortés y pulido, desbastado de su ruda corteza montaraz, volvió más tarde, repitiendo la lamentable relación de sus anhelos a la que definitivamente debía resolver su aceptación o su rechazo.

—Es usted mi amigo y yo le aprecio; pero, como amigo, nada más. No crea Vd., nada más que como amigo.

—Pero, yo la quiero a Vd.—balbuceó el infeliz.

—Sí, Vd. me quiere. Es el único objeto de lujo que le falta. Pero, este objeto de lujo se paga muy caro.

—Yo tengo dinero...

—Mas no lo suelta Vd.; es Vd. muy "agarrado". ¿Verdad que lo es? Ha de serlo, sí; como todos los suyos, esos que llegan con el baulecito y la carta de recomendación para conquistar y hacer la América.

—Yo no soy así...

—Pruébemelo Usted...

Don Ramón lo probó. Todo su trabajo de veinte años se dispó en pocos meses. Voló su fortuna en la demostra-

llo obstinado y perseverante de veinte años antes. Prosperó: su boliche contaba con la clientela fija del obraje; poco a poco, la dependencia se hizo autonomía, beligerancia más tarde y al fin, en un año de terrible sequía, las reservas metálicas del negocio salvaron la fábrica. Se modificó la firma comercial; pasó a ser socio; los negocios progresaron enormemente.

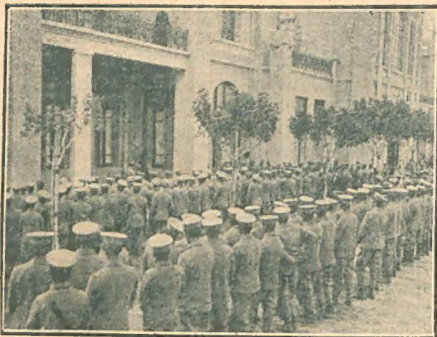
La indolencia había dado cinco pequeños salvajes. La familia ilegal crecía al azar de las circunstancias, en una primitiva mescolanza que a veces le hacía fruncir el ceño y entoldaba su corazón. Pero ¡bah! él no estaba para sensiblerías, sino para hacer dinero.

Una noche de verano, cálida, sofocante, en plena sequía, sonó un grito de alarma. El horizonte estaba rojo; una extraña aurora alboreaba a lo lejos. En la sombra pasaban tropezos de animales en relinchos feroces y grandes aullidos. Vuelos de aves palmeaban en la sombra. Era el incendio de la llanura y del bosque; el incendio anónimo, espontáneo, el que provenía de la misma horrible sequía, el que cualquier fogón mal apagado provocaba, ó, a veces, la misma ardencia del sol sobre una mata de pasto reseco.

Corrieron todos, hombres y mujeres, a detener el paso del monstruo. Se abrió un espacio en el bosque; derribáronse árboles, cortóse el cañaveral, con la esperanza de que en la falta de combustible se detuviera el terrible enemigo. Pero, la acción fué tarda, lenta, y de pronto el fuego llegó, crepitando ramas, estallando como tiros, de máuser los secos cañaverales. Apenas hubo tiempo de huir hacia el lado del arroyo...

Al día siguiente el sol alumbró una

El aniversario del Regimiento de Granaderos

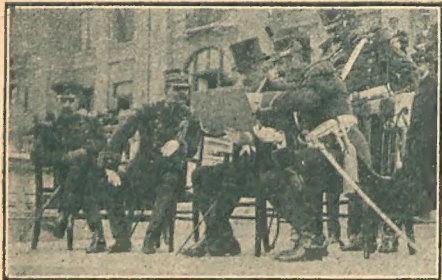


Los granaderos oyendo la alocución patriótica del presbítero Yani.

El regimiento de granaderos á caballo solemnizó el día 3 el 8.º aniversario de su reorganización con una hermosa fiesta militar, digna de esa histórica unidad de nuestro ejército, resurgida en la administración del general Ricchieri.

Inicióse la rememoración del acontecimiento con una misa de campaña, ceremonia sencilla y tocante que hizo evocar al conscripto la devoción por la patria.

Después de la misa, el presbítero Ya-



El presidente de la República durante los concursos hípicos, examinando los planos del cuartel y oyendo las explicaciones del jefe del Regimiento coronel Martínez.



El Regimiento oyendo la misa de campaña.

ni pronunció una sentida alocución patriótica.

Por la tarde realizóse un programa



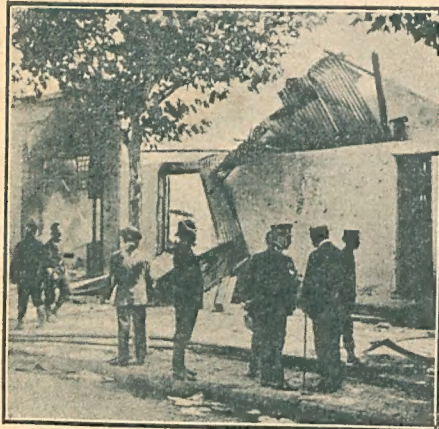
Un grupo de las familias que concurrieron á la fiesta hípica del cuartel de granaderos.

hípico, que al mal tiempo malogró en parte y en cuya ejecución mostraron los oficiales y soldados la provechosa enseñanza adquirida en la especialidad del arma.

A estos ejercicios asistió el presidente de la república.

EL INCENDIO DEL SABADO

A la 1.45 de la tarde del sábado de la pasada semana prodújose un voraz incendio en la mueblería ubicada en la calle Santa Fe número 3872, propiedad de Domingo Ralli, propagándose luego á la joyería de don Vicente de Franceschi, el tambo de don Pascual Carusso,



Los oficiales de Bomberos y el Comisario de policía tomando disposiciones para averiguar el origen del incendio.

la juguetería de don Juan de Rocco y la sastrería de don Feliciano Gaire.

No obstante los esfuerzos del personal del cuerpo de bomberos, que acudió desde el primer momento, no fué posible evitar el desarrollo del incendio.



Los bomberos sobre la azotea luchando con el fuego.

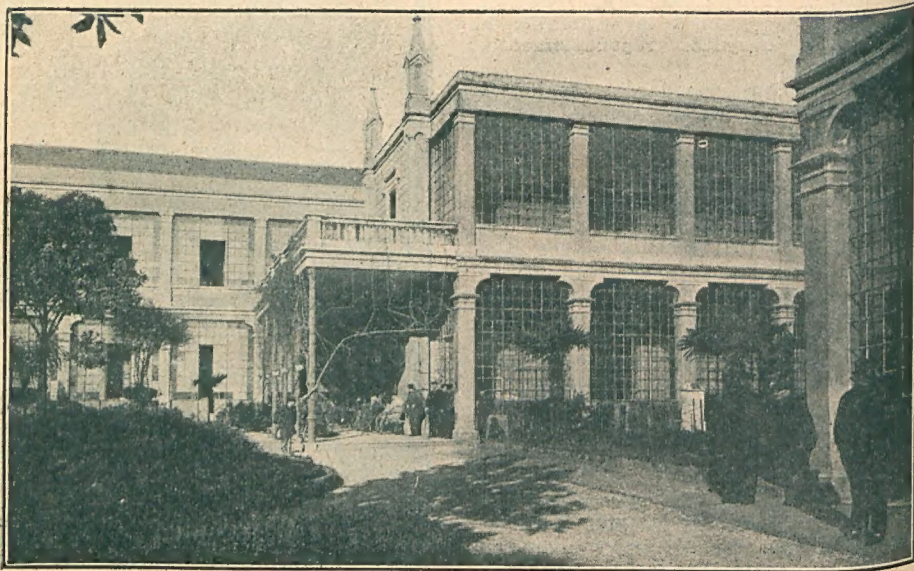
Recién después de dos horas de lucha se logró extinguir el fuego, aunque sin haber salvado nada de las existencias de los cinco negocios incendiados.

El fuego, envidioso del sol canicular, está campando por sus respetos que es un gusto. A juzgar por la cantidad de hogueras, se diría que estamos siempre en vísperas de San Juan.



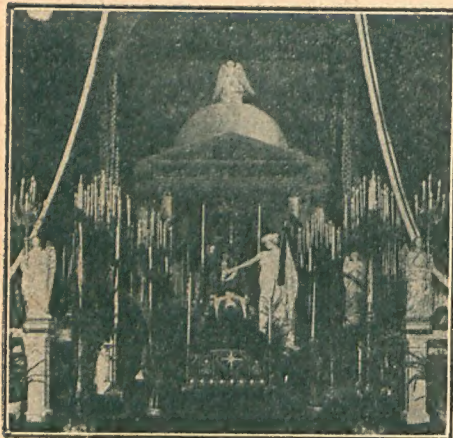
Apagando el fuego en los escombros.

El Asilo que se proyecta convertir en Museo



Fotografía que permite apreciar la construcción que actualmente ocupa el asilo de Mendigos, y que por ley debe ser destinado á local del Museo Nacional. Vista lateral del edificio, galería, y parte del jardín.

EL CENTENARIO DE ALBERTI



El catafalco levantado en la Iglesia de San Nicolás de Bari.

En el templo de San Nicolás de Bari realizóse, el día 4, un solemne funeral en memoria del presbítero doctor Manuel Alberti, con motivo del primer centenario de su fallecimiento.

El acto resultó, como estaba previsto, sumamente concurrido.



El Intendente Sr. Anchorena despidiéndose de los obispos. A la izquierda, el ministro del interior Dr. Gómez; á la derecha, en último término, el arzobispo monseñor Espinosa.

Completamos esta nota con la información gráfica de ese acto justiciero que honra la memoria de una de las más simpáticas figuras de la revolución de Mayo.



La concurrencia al funeral saliendo del templo.

LLEGADA DEL GENERAL NEGRIER

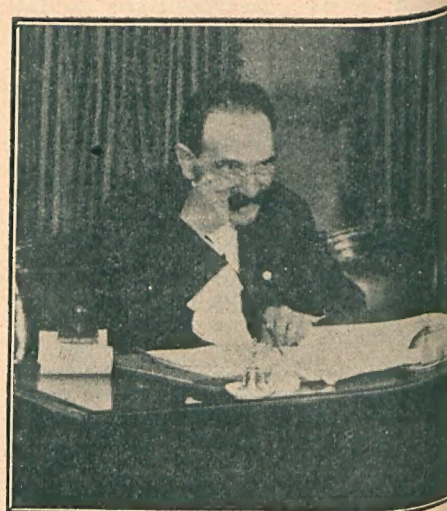


El general Negrier al desembarcar, pasando la planchada del Magellan.

En la mañana del día 3 llegó á esta capital, en el paquete francés Magellan, el ilustre general Negrier, figura destacante en el ejército francés, del cual está retirado desde hace cuatro años.

El general Negrier se propone permanecer varios días en esta capital, para seguir luego hasta Chile.

LA CONFERENCIA DE DAMIANOVICH



El comandante Damianovich leyendo su exposición

En la noche del sábado verificóse, en el Círculo Militar, según estaba anunciada, la conferencia sobre legislación militar, á cargo del comandante Damianovich.

Resultó un acto lucido, en que el señor Damianovich tuvo ocasión de patentizar su brillantes dotes de conferencista, así como sus profundos conocimientos de jurisprudencia militar.

EL DOMADOR:



Podría tener veinticinco años, podría tener treinta, podría tener más, pero de cualquier modo era un joven.

Se llamaba Sabiniano Fernández y hacía poco más de un año que había entrado a la estancia, como domador... El patrón, que tenía una yeguada grande, medio montaraz, y cerca de cincuenta potros cogotudos, lo contrató, sabedor de su fama que lo tildaba único en el oficio, como diestro, como guapo, como prolijo.

Era todo un buen mozo, Sabiniano. De mediana estatura, ancho de espaldas, recio de piernas, y con un rostro varonil, de grandes ojos pardos, de fuerte nariz aguileña, de gruesos labios coronados por fino bigote negro y de mentón imperioso. Hablaba muy poco, no refa nunca y la elegancia de su porte tenía un dejo de desdénosa altivez. Lo consideraban rico; sabíase que era dueño de un campo, que arrendaba y que su tropilla no tenía rival en el pago; su apero era lujoso, — plata y oro en exceso, — y su cinto hallábase siempre inflado con las libras.

Si continuaba ejerciendo su rudo y peligroso oficio era por encariñamiento, porque para él, domar constituía la satisfacción mayor y tanto más gustada cuanto más morrudo y bravo era el potro, y no porque le importasen nada los ocho pesos oro que ganaba por cada animal amansado.

No se le conocían amigos. El paisanaje lo respetaba pero no lo quería, a causa de su carácter altanero y domador. Las pocas veces que hablaba, lo hacía en forma de órdenes imperativas, a las cuales se sometían todos, de buen o mal grado, obligados a reconocer que siempre tenía razón, que cuanto decía era sensato.

Y al igual que con los hombres, tenía con las mujeres una urbanidad desdénosa. Conociáanse amores fugaces, pero ninguna pasión; mostrábase indiferente a los avances de más de una buena moza seducida por su hermosura viril, por sus proezas, por su arrogancia, por su confianza de domador, domador de bestias y de personas. Blasa, la hija del estanciero, no escapó al encanto. Era ella una morocha agraciada, coqueta, engreída y habituada a rendir galanes por simple satisfacción de su vanidad femenina.

Sabiniano era una conquista que colmaría su orgullo y consideró fácil el triunfo, basada en los prestigios de su juventud, su belleza y los caudales del padre. Empleó con él su táctica habitual: una mirada lánguida, como en olvidada contemplación, un voluntario rozamiento de manos con cualquier pretexto... y después, la indiferencia, las excesivas amabilidades para con el forastero de visita, que no faltaba nunca.

Empero, el tiempo transcurría y Sabiniano demostraba no advertir los avances de Blasa. En el comedor, cuando hallábase reunida la familia, se mostraba amable con ella y hasta se dignaba sonreír de tiempo en tiempo; mas, si accidentalmente se encontraban solos, su adustez era invariable, llegando en ocasiones, a la grosería.

Una mañana, en el palenque, el sobaco del "bocado", esperando que los peones echasen al corral la manada para darle el primer galope a un tordillo

negro que ella había elegido para su andar. La moza se le acercó y ofertó un mate diciendo con zalamería:

—Para que no lo voltee el tordillo.

—A mí no me voltean aperiases, — respondió Sabiniano con voz áspera, y ella, comprendiendo que lo había ofendido, agregó dulcemente:

—¿A usted nunca lo ha volteado ningún animal?... — y acercándose, le rozó el hombro con su brazo.

El domador la miró con fijeza, dió un sorbo al mate y respondió con acento glacial:

—Potros, alguna vez... yeguas, nunca.

Blasa enrojeció como una flor de ceibo, le temblaron los labios, le relampaguearon los ojos, se le crisparon las manos y el corazón le latió con violencia, herida en lo más sensible de su orgullo. Quiso responder con una frase altanera y la frase se le cuajó en la garganta; quiso alejarse con ofendido ademán, y las piernas se le agarrataron.

El le alcanzó el mate y ella preguntó con humildad:

—¿Está bueno?

Sin mirarla, entregado de nuevo a su tarea de sobar el "bocado", Sabiniano respondió:

—Feón: está quemada la yerba.

La muchacha no pudo más; los ojos llenáronsele de lágrimas:

—¡Grosero! — exclamó; y tomando violentamente el mate, se alejó a paso acelerado.

El, sin responder palabra, prosiguió su trabajo.

Poco después estaba encerrada la manada y enlazado y volteado el tordillo negro de la "patroncita".

Sabiniano lo ensilló en el suelo, y, desdénando "tironearlo" de abajo, lo desmaneo y lo hizo levantar de un puntapié en el vacío.

Bufó el potro y se encogió, todo tembloroso, agitadas las orejas menudas y enrojecidos los ojos.

Había público. Estaban presentes el patrón, la patrona, las cinco muchachas de la servidumbre, el capataz y los peones. A diez varas de distancia, recostada en el marco de la puerta del galpón, Blasa hacía dibujos en la tierra con la punta del pie, manteniendo obstinadamente baja la cabeza.

—Vení, pues, a ver jinetear tu potrillo — le gritó el padre; ella se encogió de hombros sin responder.

Dirigiéndose al domador, el capataz dijo:

—Se mi hace que le va dar trabajo este chimango: tiene facha 'e traicionero.

—Trabajando se gana la plata, — respondió el mozo; y tranquilamente, armó y encendió un cigarrillo.

Un peón tomó al potro de la oreja. Sabiniano mandó que lo largase. Se acercó, tomó las riendas, y de un salto brusco quedó enhorquetado. Al sentir el peso, el tordillo tembló, violentamente; un rebencazo feroz lo hizo alzarse sobre los remos traseros, para clavarse de nuevo en actitud de expectativa. El domador le hundió las espuelas en los ijares, y el potro, loco de rabia, metió la cabeza entre las manos, se hizo un ovillo y soplando y espumando, tornaba, tan pronto a un lado, tan pronto a otro, haciendo esfuerzos inauditos por desalojar al jinete que no ce-

saba de castigarlo con el rebenque y con la espuela.

Las gentes observaban en silencio aquel duelo extraño. Blasa había ido acercándose, sin quererlo, dominada por lo soberbio del espectáculo, y en el instante en que llegaba al palenque, el tordillo furioso, en un arranque de soberbia desesperación, se alzó sobre las patas traseras y se desplomó sobre el lomo.

Blasa dió un grito y se tapó la cara con las manos. Al quitárselas, — un segundo después, vió un cuadro épico: el tordillo tirado largo a largo en el suelo, y Sabiniano, con el cabestro en la mano, con el pie rudamente apoyado sobre el pescuezo del bruto, sonreía, manteniendo entre los labios el cigarrillo encendido... Luego, dió un lazo en la grupa, obligándolo a levantarse, y con increíble agilidad volvió a montarlo de salto. El potro echó a correr en frenética carrera, sin cesar en los corcovos y así ganó el llano para reaparecer junto al palenque, diez minutos después, jedgeante, cubierto de espuma, enrojecidos los ijares. Echando las piernas hacia atrás; el domador, con rudo tirón de riendas, que le hizo juntar el hocico con el pecho, lo detuvo, sentándolo sobre los garrones. Desmontó ágilmente, lo desensilló en un segundo y comenzó a palmearlo; sin que el animal rendido, entregado, intentara rebelarse.

Sin hacer caso de las felicitaciones y de las frases admirativas, Sabiniano fué tranquilo al galpón para sorber un amargo.

Blasa, emocionada, se retiró a su cuarto y no apareció en todo el día. Durante más de una semana mostróse airada, agresiva, con el mozo, quien parecía no advertir semejante cambio. Cierta vez que en la mesa, ponderaban sus habilidades de luchador, ella dió con fiero desdén:

—Total, entre un potro y un domador, el más bruto vence.

El dejó vagar en sus labios la fría sonrisa habitual y respondió calmamente:

—Asigún: hay unos que amansan, hay otros que doman.

Y luego, con una entonación cálida, que nadie le conocía, — agregó:

—Para poder domar, es preciso saber domarse a sí mismo; nadie domina a los otros si no sabe dominarse!...

Dos meses después, concluida la doma, Sabiniano anunció su partida. Era un sábado y el lunes debía marcharse. El domingo hubo fiesta en la estancia; habían concurrido mozos y mozas de la vecindad, se había bailado toda la tarde, y Blasa, engalanada como nunca, coqueta como nunca, bailó, jaraneó, mostróse extraordinariamente alegre, sin tener, sin embargo, una mirada ni una frase para el domador, quien, por su parte, mantenía la imperturbable indiferencia característica.

Después de cena, recomenzó el baile con animación mayor. Sabiniano conversó un rato con el patrón y luego salió al patio, armó un cigarrillo y fué a fumar recostado a los postes del palenque.

Era una deliciosa noche de estío, con una luna grande en medio de un cielo azul purísimo. Solitario, el gaucho echaba humo y contemplaba distraídamente la amplia extensión del campo dormido; cuando un ruido de polleras le hizo volver la cabeza. Blasa se acercó a él y dióle con amabilidad desusada.

—Vengo a buscarlo para que me acompañe en un valse.

—Disculpe, — respondió Sabiniano, impasible; — estoy cansado y tengo que madrugar mucho.

Ella tuvo un gesto de cólera, pero dominándose, preguntó:

—Siempre se va mañana?

El sonrió y dijo:

—Dejuro!... Yo siempre hago lo que me propongo hacer.

Blasa no pudo más: los ojos se le llenaron de lágrimas y echándole los brazos al cuello, exclamó entre sollozos.

—No! no te podés ir, no te vas, porque yo te quiero!... ¿No sabés que te quiero, malo?...

Tranquilamente, pausadamente, el mozo replicó, sin asomo ni jactancia.

—Sí, lo sabía, como vos sabías que yo te quiero, pero te quería así, sumisa, domada para que fueses feliz y me hicieras feliz... Animal sancocho, no sirve para nada!...

Ella lo abrazó fuertemente, lo besó en los labios, y entregando su voluntad, humilde, rendida, exclamó con un acento de ternura que nunca tuviera su voz:

—¡Mi domador!... ¡mi domador!...

Javier de Viana.



DE TODAS PARTES

ESPAÑA

En diferentes puertos de mar se han desencadenados fuertes temporales, produciéndose diversos naufragios que han causado la muerte de numerosas personas.

En Valencia, Barcelona y Vímans, se cuentan por docenas las barcas zozobradas y los tripulantes ahogados.

Casi no hay puesto sobre el Mediterráneo en que no haya que lamentar algún naufragio. Las poblaciones costaneras están consternadas.

EL VIAJE DEL REY A MELILLA

El viaje de D. Alfonso XIII ha constituido un éxito del monarca y otro éxito del Gobierno que lo ha preparado. Así lo reconocen todas las Cancillerías europeas, que tienen fijo el pensamiento en esa jornada del soberano español, epílogo de una guerra victoriosa y pró-



El Rey hablando con el presidente del Consejo, Sr. Canalejas, antes de empezar el desfile.



El Rey hablando con un sargento del regimiento de Cerinola, inválido de la última guerra.

logo de cierto estado de derecho de España en tierras marroquíes. El recibimiento que toda la población de Melilla y los moros de los territorios ocupados por las tropas españolas han dispensado



El Bachir, enviado de Muley Hafid, transmitiendo al Rey el mensaje de adhesión del Sultán y dándole cuenta del regalo de que fue portador, un hermoso caballo árabe, obsequio de Muley a Alfonso XIII.

A Don Alfonso, ha superado en entusiasmo y lealtad a cuanto esperaba la nación española, que puede señalar con piedra blanca en los anales de su vida en Marruecos la fecha del 7 de Enero, día de la llegada de S. M. el rey a aquella plaza africana. Para el ejército que allí luchó y que con el prestigio de su

presencia mantiene el nombre y la bandera de España en las provincias ocupadas, también es fecha inolvidable es-



El Rey firmando el acta en la ceremonia de la colocación de la primera piedra para el monumento a las víctimas de la última guerra.

ta de ahora en que ve al monarca compenetrado con las tropas que supieron conquistar para su trono aquellas extensas porciones de terreno rebeldes antes al dominio español, y hoy, si no incorporadas en concepto de propiedad a la nación española, sometidas al dominio espiritual de su influencia civilizadora, que es la mejor posesión frente a los horizontes de la Historia.

INGLATERRA

La opinión pública en la Gran Bretaña, en la última semana, ha gravitado alrededor del ruidoso asunto provocado por el periodista Mylius al acusar al rey Jorge del delito de bigamia.

Según una publicación aparecida en el diario "Liberator", artículo de que es autor el referido periodista, el actual rey de Inglaterra, en el 1890, siendo príncipe de Gales, había contraído enlace, en Malta, con una hija del almirante Seymour.

Aparecida esta grave denuncia, el rey Jorge acusó personalmente a Mylius por calumnia, y manifestó deseo de acudir al juicio público para destruir la calumniosa especie; pero los consejeros de la corona, apoyándose en razones constitucionales, lo disuadieron de ese propósito, permitiéndole, empero, que el proceso tuviera el carácter de simple querrela entre particulares.

Ahora se ha visto la causa ante la corte suprema de justicia, y de la deposición de numerosos testigos, entre los que figuran el mismo almirante Seymour y sus hijos, resulta evidente la calumnia.

Mylius fué condenado a un año de prisión y el pueblo acogió esta condena con marcadas manifestaciones de agrado.

Así ha dado fin este ruidoso proceso, único acaso en la historia.

MISS ANA HELD

La dama de los ojos intranquilos y de los tacones de diamantes



Artista lírica inglesa que está haciendo furor actualmente en el "Palace Theatre" de Londres con su canción "No puedo dominar mis miradas". El público londinense parece ser de la misma opinión, pues dice que la picardía y vivacidad de los ojos de Anita es solamente comparable con los brillantes que esta artista ostenta incrustados en los tacones de sus zapatos.

ITALIA

La carestía de la vida, asunto social que preocupa a todo el viejo mundo, se ha hecho en Italia una cuestión política palpitante.

En una sesión celebrada recientemente por la cámara de diputados, los honorables De Viti de Marco y Chiesa, haciendo suya la causa popular, interpellaron al gobierno en forma enérgica, atribuyendo la carestía creciente de la vida a los derechos aduaneros y fiscales que pesan sobre los artículos de consumo, a los excesivos gastos militares y al proteccionismo.

La cuestión ha quedado pendiente, despertando en la opinión pública vivo interés el debate.

EL GENERAL CRONJÉ

† el 4 de Enero

La figura más típica, la personificación más descolante de ese admirable carácter boer, que hace diez años asombró al mundo, acaba de desaparecer. El general Cronjé ha muerto.



Con él gana la historia contemporánea un gran nombre, consagrado en vida por el juicio universal, y más admirable todavía, al morir, porque se ha mantenido en la pura fe de su credo patriótico.

En efecto, el general Cronjé, incansable ayer en la pelea, fué el único de los héroes boers que no su-

po resignarse a la derrota, sometiendo al régimen impuesto por la Gran Bretaña en el gobierno del Transvaal.

Después de derrotado el ejército boer y sofocada la revolución en Sud Africa, el ilustre general montonero se retiró a la ciudad de Klerksdonp, donde la muerte acaba de sorprenderlo en toda la integridad de su gran carácter, sin una apostasía, firme en su acendrado amor a la patria libre.

ABISINIA

El clero abisinio en la fiesta de Atié Maskal, equivalente a la Inoculación y Exaltación de la Santa Cruz. Los abis-



nios son cristianos cismáticos y dependen de la Iglesia de Egipto. Su cisma data del Concilio de Calcedonia en 451.

ALEMANIA — Revista Militar en Berlín



El emperador Guillermo, acompañado del príncipe heredero y de su séquito imperial, pasando revista en Berlín, el día primero de año a la guardia de su palacio

The Standard Life Assurance Company

COMPAÑIA INGLESA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Establecida en 1825

Fondos Acumulados: \$ 63.000.000 oro sellado

Representantes Generales para la República Argentina

MOORE & TUDOR

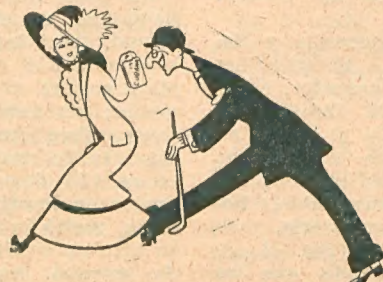
BUENOS AIRES

Calle MAIPÚ 144 (altos)

Unión T. 2630, Avenida. — Coop. T. 315, Central.

Cigarrillos LA CUBANA sin premios - ni figuritas

á 30 y



40 cts.



DE TODAS PARTES

FRANCIA

El diputado por el Sena M. Leopold Flourens ha hecho algunas declaraciones en el diario "La Libre Parole" sobre la alianza franco-rusa.

M. Flourens sostiene que el retiro de las tropas rusas que ocuparon los pasos del río Vístula, constituye, si no el fin

de una entente diplomática, por lo menos el de una alianza militar concluida para defenderse de un enemigo común.

Esta declaración viene a hacer sospechosa la del ministro M. Pichon, que ha querido probar que las relaciones franco-rusas no tienen nada que temer de ese acto militar del gobierno del imperio.

Las víctimas de la aviación



Carro fúnebre que condejo los restos del aviador

El 4 de Enero en la iglesia de Saint-Pierre-de-Chailot, se realizaron las exequias del malogrado marqués de Cau-

mont La Force, teniente del 8.º regimiento de dragones, que falleció durante un vuelo, cerca de Saint-Cyr.

AUSTRALIA

El correo en Australia



En Europa los coches de posta son cosa del pasado, pero seguramente ninguno de los que existieron podría compararse por lo raro con el que reproduce nuestro grabado.

Compónese de una especie de carricoche grande tirado por ocho camellos, que desde hace unos meses se emplean para llevar el correo desde Port Augusta (Australia del Sur) a los campos de oro de Tarcoola, puntos ambos separados por una distancia de cuatrocientos cincuenta kilómetros, en el interior del continente australiano.

Los camellos llevan anteojeras y el conductor los guía con unas riendas. El coche puede transportar dos toneladas de sacas de correo.

MONTENEGRO

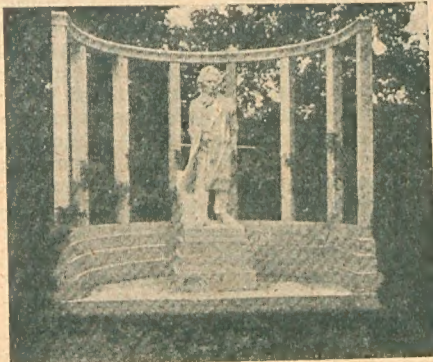
Reyes y príncipes

Pocas veces tiene la fotografía ocasión de reproducir en grupo tan gran número de príncipes como los que se han reunido hace pocos meses en Cetinje con motivo de la coronación del nuevo rey de Montenegro, Nicolás I, que tiene tres hijos y seis hijas. Siguiendo



el orden de izquierda a derecha, empezando por la fila posterior, aparecen: el gran duque Pedro Nikolaievitz, esposo de la princesa Militza; príncipe Francisco José de Battenberg, esposo de la princesa Ana; princesas Vera y Xenia, solteras, y sus tres hermanos: príncipe heredero Danilo, Mirko y Pedro. Fila central: la duquesa Jutla de Mecklenburgo, esposa del príncipe heredero; Militza, esposa del gran duque Pedro; su hermana, al reina Elena de Italia; su madre, la reina Milena; su esposo, el rey Nicolás; princesa Ana; rey Víctor Manuel III de Italia; princesa Natalia Constantinovitz, esposa del príncipe Mirko. Fila de delante: princesa Elena de Servia; una dama de la corte; príncipe heredero Alejandro de Servia, hermano de aquella.

Monumento a Beethoven



Este monumento acaba de erigirse en honor a Beethoven, confiado al cincel de Roberto Oerley, en aquel paseo de Viena a Heiligenstadt tantas veces recorrido por el grande hombre, bajo los ardores del sol a veces, hollando la nieve con sus destrozados zapatones otras.

El coloso de la música, sordo, misántropo, agitado el carácter por los desengaños, pero conservando siempre en el fondo del corazón tesoros inagotables de ternura, hallaba en la soledad de aquella carretera la tranquilidad que calmaba por un momento las agitaciones de su alma.

El viénés alegre, demasiado devoto hoy, tal vez, de los cadenciosos valeses de los sucesores de Strauss, se inclinara respetuosamente al toparse en su paseo con la severa imagen del que llevó la música a su grado supremo de expresión en los coros de la Novena Sinfonía, en los cuatro últimos cuartetos y en la Sonata del claro de la luna.



Caso notable de fecundidad



El matrimonio Penet, los dos hijitos mayores y los dos casales nacidos juntos

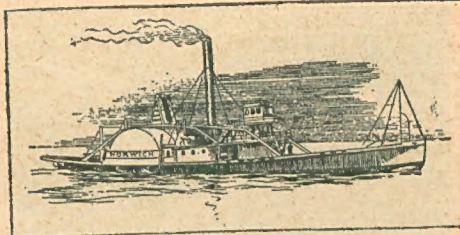
Francia, acusada de una esterilidad creciente, que en el concepto de algunos sociólogos constituye una seria amenaza para su porvenir,—nos proporciona ahora una nota de fecundidad realmente extraordinaria.

Un pobre mujer, madame Penet, de oficio planchadora y "con letrero", como escribió Fray Mocho, ha dado a luz en el pasado Enero, cuatro robustas criaturas, dos mujercitas y dos varones, las que aparecen en el adjunto grabado.

El matrimonio Penet tenía dos vastagos, así que ahora, de un golpe, la familia se ha duplicado: $4 + 4 = 8$.

La guapa mujer, goza de buena salud. Lo que no dice la prensa de París es como se las arreglará para criar cuatro bebés a un tiempo; pero la buena madre pensará que la tierra es grande, y Dios más grande todavía, y nosotros deseamos que a todos ellos los pueda contemplar un día, como los imaginará, sin duda, su fantasía.

El vapor más antiguo



El vapor más antiguo de todos los que navegan actualmente, presta servicio en el río Hudson. Es el "Norwich", famoso vapor de la Línea de Cornell construido en 1836. Primeramente estuvo destinado al transporte de pasajeros entre Nueva York y Norwich, más tarde

hizo el recorrido de Baltimore a Norfolk, y por último volvió al Hudson sin dejar el servicio activo ni una sola temporada. En los últimos sesenta años su misión ha sido la de remolcador.

Su máquina primitiva montada en 1836 todavía funciona y es la última que queda de su tipo.

El antiguo vapor mide cincuenta y tres metros de largo por catorce de ancho.

PENSAMIENTO

Puedo reconciliarme con el hombre que me insulta cara a cara: tal vez un día será mi amigo. En cuanto al que me alaba siempre que me encuentra, éste es tonto ó un pícaro.—Pensamiento chino.

CHOCOLATE GODET

GRAN DIPLOMA DE HONOR

Exposición Industrial 1910.

ANTAGRA-BISLERI

ANTAGRA - BISLERI



GOTA

Remedio contra la GOTA y todas sus manifestaciones; lo mismo, que contra las formas morbosas congénitas dependientes de la diatésis úrica (reumatismo articular, muscular), neuralgia, enfermedades de la piel, desarreglos viscerales, etc., etc.

No necesita régimen especial, basta limitarse en las comidas y en las bebidas especialmente, haciendo uso de aguas minerales.

ÚNICO INTRODUCTOR: JOSÉ PERETTI BUENOS AIRES MONTEVIDEO

AMÉRICA

LINCOLN

Febrero 12 de 1809. — El nacimiento de Lincoln. Nace en este día en el condado de Karding Abraham Lincoln una de las figuras más culminantes a la par de Washington, de los Estados Unidos de Norte América. Descendía de una familia de cuáqueros que se había avicinado en Pensilvania a mediados del siglo anterior, y tuvo que bregar desde muy niño contra la pobreza ocupándose hasta treinta años en las más arduas faenas de la lucha por la vida.

En 1856 fué recomendado por la delegación de Illinois para candidato a la vice presidencia y en 1858 para senador de los Estados Unidos, y habiendo aceptado esta candidatura, pronunció memorables discursos y la célebre declaración sobre la esclavitud, de la que se recuerdan las siguientes palabras: «Cinco años hace que se inició la política encaminada a poner fin a las agitaciones esclavistas y lo único que se ha conseguido es hacerlas aumentar en vez de disminuirlas. Por mi parte creo que no cesarán hasta que llegue la crisis y se pase del todo. Una casa llena de grietas no puede sostenerse en pie por mucho tiempo; y es mi opinión que un gobierno mitad libre y mitad esclavo no puede subsistir. No espero que se disuelva la Unión, no espero que se derrumbe la casa; pero creo que cesará de estar dividida y será por entero lo uno o lo otro.» Las precedentes palabras que fueron entonces motivo de animados comentarios tuvieron su realización poco tiempo después. Propuesto dos años más tarde por la convención nacional de Chicago para candidato a la presidencia, salió electo por 1.857.610 votos. En Febrero de 1861 emprendió su viaje a Washington. En la multitud de discursos que pronunció antes de su llegada a la capital, se traslucían con claridad sus ideas abolicionistas; y en la ceremonia que se hizo en Filadelfia, para enarbolar la bandera nacional en el salón de la Independencia, se le escaparon en el calor de la improvisación las siguientes palabras: «Si el país no puede salvarse sin abandonar de una vez para siempre el principio de la esclavitud, preferiría ser asesinado en este mismo lugar a someterme voluntariamente a él.» Se puede decir que esta fué la señal de una guerra civil terrible que duró cuatro años, de gigantescas proporciones y que costó a la Unión mucha sangre y mucho dinero.

Los Estados del Sur pensaron seriamente en separarse y la Carolina del Sur fué la primera que decretó esta medida, siguiendo a los demás en el acto; cuando en el Norte se creía imposible casi que los Estados rebeldes pudiesen perseverar en sus propósitos; salieron del error al saber que el fuerte Sumter era cañoneado por el general Beauregard el 12 de Abril de 1861.

Lincoln expidió el día 15 del mismo mes una proclama llamando 75.000 hombres a las armas. Siguió la serie más larga y sangrienta de combates que ha habido en la historia del Nuevo Continente. En el segundo año de esta contienda se libraron más de dos mil batallas y acciones, terminando con el sangriento combate de Murfreesboro, el 31 de Diciembre en que perdieron los federales más de siete mil hombres entre muertos y heridos. El tercer año de la guerra fué inaugurado por Lincoln con la proclama de emancipación, 1º Enero de 1863, por la que quedaba para siempre abolida la esclavitud en todos los Estados Unidos.

Esa proclama lanzada de acuerdo con el Congreso fué el acto más notable de su gobierno y uno de los actos culminantes de la historia política de su patria.

Durante toda la guerra el presidente Lincoln fué apoyado por el país, que veía en él al fiel ejecutor de la voluntad nacional, y fué por esto que al terminar el primer período de su administración el pueblo lo eligió nuevamente para la presidencia.

Asegurada por fin la paz, sólo quiso dedicar su acción a la reorganización del país.

El día 14 de Abril, era el aniversario del bombardeo de Sumter y sin embargo no hubo ningún festejo público; pero el presidente asistió por la noche a la representación que se daba en el teatro de Ford, a la cual había sido invitado especialmente. Lincoln estaba acompañado de su esposa y cuando se presentó en su palco fué saludado estrepitosamente por la concurrencia numerosa que allí se encontraba. Poco después del primer acto del drama y a eso de las nueve de la noche, la detonación de una pistola hacia estremecer al público, y el presidente Lincoln que se hallaba apoyado sobre el antepecho del palco caía herido mortalmente por la bala que le disparara el asesino John Wilkes Booth, jefe de una partida de conspiradores que por algún tiempo, había estado tramando la muerte del primer magistrado y que realizaban en el momento en que el país iba a entrar en una nueva existencia.

LA ACTUALIDAD

URUGUAY.—Como se temía, al aproximarse el 1.º de Marzo, día de la elección presidencial, vuelven a circular insistentemente los rumores alarmantes de un posible levantamiento armado. En realidad los informes que se poseen al respecto carecen de precisión y no hay hasta el momento, hechos concretos que puedan señalarse como síntoma inequívoco de un nuevo movimiento revolucionario. Con todo, el gobierno del señor Willman se encuentra preocupado en evitar la alteración del orden.

En la hermosa capital uruguaya, no parece influir en lo más mínimo la situación política del país, pues, continúa con inusitado brillo la estación veraniega llenando de visitantes sus plazas.

La llegada de Batlle va a tener lugar en la última semana de esta presidencia, muy pocos días antes de recibir de nuevo las insignias del poder.

El crimen de un neurótico

La prensa de Montevideo se ha ocupado en estos días del horroroso crimen a que se refiere nuestra información gráfica, hecho que ha impresionado vi-

vamente por las extrañas circunstancias en que fué perpetrado.

He aquí, en resumen, la relación del crimen.

En la mañana del día 2, el señor José Amato transitaba por la calle Canelones, cuando, al llegar frente a la casa señalada con el número 222, vió a un hombre que arrojando abundante sangre por el cuello, se esforzaba por sostenerse contra la pared. El señor Amato ofreció su apoyo para acompañarlo a la farmacia ubicada en la esquina Ibicuy y Maldonado, pero no habían andado aun quince metros, cuando el herido cayó agotado por la hemorragia.

Inmediatamente el señor Amato dió aviso del suceso a la comisaría próxima, concurriendo al lugar del hecho varios funcionarios policiales.

El criminal Carlos Recarte, momentos después de ser sacado del algebe.

Siguiendo el rastro de la sangre, llegaron los referidos funcionarios al almacén de los señores Font, sito en la casa señalada con el número 222, y les fué fácil aclarar el misterio.

Procediendo a un minucioso registro, se encontró, dentro del algebe y casi cubierto por el agua, al individuo Carlos Recarte, primer dependiente del almacén, quien resultó ser el autor del espantoso asesinato.

Carlos y Martín Recarte y Manuel Pérez dormían en la misma habitación, siendo los tres dependientes de los señores Font.

Siendo próximamente las 6 de la mañana del día antedicho, Carlos Recarte

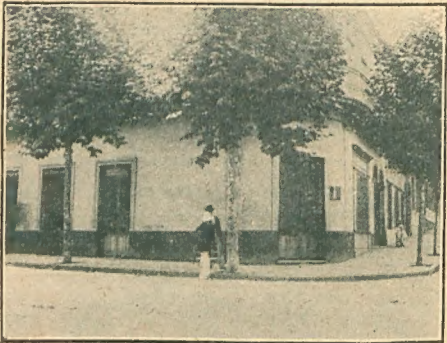


El cadáver de Pérez en la comisaría, sobre la camilla en que fué transportado.

mandó a su hermano fuera del almacén, y una vez solo con Pérez, que estaba dormido, se apoderó de una cuchilla que guardaba debajo del colchón y precipitándose sobre su compañero le infirió una feroz puñalada en el costado derecho del cuello, interesando las carótidas y las venas yugulares.

Se supone que el desgraciado Pérez, al despertar herido, huyó hacia la calle en busca de socorro, y fué entonces que fué visto por el señor Amato.

En cuanto a Recarte, una vez cometido el crimen, se arrojó al algebe, no se sabe si con ánimo de suicidarse o con



El almacén donde se desarrolló la tragedia

el simple propósito de escapar a las pesquisas.

Parece probado que Recarte es un neurótico que ha obrado bajo la influencia de un ataque impulsivo.

Pérez era español, de 16 años de edad. Recarte es oriental, de 24 años de edad, soltero.

ESTADOS UNIDOS. — Promete ser imponente la sesión de apertura de la

Confederación Comercial Panameiricana que se realizará el 13 del corriente en Washington. Asistirán los ministros de todas las repúblicas latino-americanas. Hará uso de la palabra en esa sesión el presidente Taft y otras descolantes personalidades de la Unión.

La Conferencia discutirá sólo cuestiones comerciales y evitará la discusión de problemas políticos.

BRASIL. — El asunto de las harinas ha levantado más polvareda de la que, sin duda, esperaban los comerciantes argentinos al agitar por medio de la prensa esta cuestión. Toda la prensa brasileña se viene ocupando en sendos editoriales cargados de datos y cuadros numéricos, demostrando lo infundado de las protestas argentinas y que el Brasil es el que tiene realmente derecho a reclamar de esta mejor tratamiento para sus productos que pagan impuestos elevados.

Es necesario advertir—dicen los órganos fluminenses—que los Estados Unidos nos compran la mitad del valor de nuestra exportación y nos venden muy poco de sus productos, al paso que la Argentina nos vende mucho y nos compra muy poco. Además, los Estados Unidos reciben los productos brasileños libre de todo derecho y la Argentina los recibe sobrecargándolos de derechos.

CHILE. — Ha dado pábulo a toda clase de comentarios el editorial del diario "La Mañana" criticando el discurso pronunciado por Mr. Rowe en la universidad de Harvard sobre la política norteamericana. "Nadie creará—dice—que la política seguida por los estados de la Unión con la América latina ha sido ecuaníme y desinteresada, ni ha envuelto un programa de confraternidad internacional ni de igualdad ante el principio de soberanía. La gran república ha prestado oído con demasiada frecuencia a la voz de su propio interés, removiéndose incesantemente dentro de lo elástico de la fórmula de Monroe, "América para los americanos".

Refiriéndose a las relaciones de los Estados Unidos con Chile, añade: "Necesitamos decir cuán poco tranquilizadora es para nosotros esta vecindad". Recuerda luego las veces que la república del Norte ha hecho sentir el peso de su injusta omnipotencia en detrimento de la nacionalidad chilena.

"El Mercurio" dedica en un substancial artículo muy honrosos conceptos a la memoria del finado presidente Montt, con motivo de sus funerales.

MEJICO. — A juzgar por la información telegráfica de Nueva-York, los primeros combates librados entre revolucionarios y federales han sido de decisivo éxito para la marcha de la revolución.

Los revolucionarios reciben diariamente valiosos refuerzos, lo que les permite llevar a cabo atrevidas hazañas; entre otras capturando un tren que llevaba tropas federales después de causarles numerosas bajas y sitiando a la ciudad de Juárez donde han librado un reñido combate con el ejército federal. Las noticias que sobre otros hechos de la revolución llegan hasta ahora, son imprecisas pues no se conocen aun los detalles.

POETAS COLOMBIANOS

Eduardo Carrasquilla Mallarino

En una hermosa correspondencia que publicó "La Nación" no ha mucho, Rubén Darío nos comunicaba el hallazgo de este joven poeta de Colombia, para el cual tuvo lisonjeros augurios de gloria. Se trata en verdad, no propiamente de un hallazgo, sino más bien de la resurrección de una firma que por provenir de la estirpe intelectual de que proviene, gozaba ya entre los literatos de América de blasones inmaculados.

Eduardo Carrasquilla Mallarino no es del todo desconocido para los intelectuales argentinos, pues algunas revistas nacionales han publicado muchas de sus originales producciones. Actualmente ha editado un libro titulado "Visiones del Sendero", en el que ofrece al público una vendimia completa de lo mejor que ha producido su talento poético.

Mallarino pertenece a la pléyade de los poetas modernos que como Marquina, Martínez Sierra y los Machado en España, Lugones, Ghirardo y Alfauerte entre nosotros, imprimen al arte un espíritu tendencioso de la época.

ESPLENDIDO REGALO

A los fumadores de los Cigarrillos

"Vuelta Abajo"



Este rico reloj, chato, artístico, de marcha garantida, por 2 años se entregará por solo

1200 cartoncitos VUELTA ABAJO!!

en la casa-agente José Fort, Reconquista 411. Dirección fijada en el interior de las marquillas. Exposición de premios 411, Reconquista, 411.

Se remiten catálogos gratis.—Ojo! La casa no tiene agentes, sucursales ni corredores.

El rey de los JEREZ QUINAS

QUINADO

NECTAR

El mejor tónico tomado puro antes de las comidas.

Marqués del Mérito-Jerez

Unicos Importadores

Moore y Tudor

"EL HOGAR"

Magazine quincenal de las familias

116 páginas de lectura; más de 150 grabados intercalados en el texto.

Novelas cortas - Poesías - Cuentos y anécdotas - Historia - Música

Vida social - Notas escolares

Crónica de la moda

Labores femeniles - Economía doméstica - Informes

Interesantes - Actualidades

"EL HOGAR" es una utilísima enciclopedia para las familias.

"EL HOGAR" es el vademecum de la señora de casa.

"EL HOGAR" publica notas inéditas sobre temas amables, de sociedad, de la vida práctica, costumbres, historia, modas, antigüedades, trajes, etc.

APARECE CADA DOS MIÉRCOLES

Suscripción anual \$ 4.00 m/n.

Administración: Chacabuco 677/685

NÚMERO SUELTO 0.20 CTS.

Pídase a los vendedores de diarios y revistas



LOS GOBERNADORES



Una "pose" del general Arias, gobernador de Buenos Aires, para Mundo Argentino.

BUENOS AIRES

El vecino de Bahía Blanca, señor Domingo Fernández Beechment, ha donado al ministerio de agricultura una fracción de tierra compuesta de 250 hectáreas, ubicadas dentro del ejido de las quintas é inmediatas al local que ocupa la escuela de mecánica.

El fin que se propone el generoso donante es el de que los alumnos puedan apreciar, sobre el campo de experimentación, el manejo y funcionamiento de las maquinarias y útiles de labranza.

El día 3 ocurrió, en Chivilcoy, un doloroso accidente del que resultaron víctimas dos niños de corta edad.

En la casa de don Fernando Bancora, en circunstancias en que los niños hijos de éste, llamados Juan y Estela, pre-

Croquet-Club de la Plata



Socios del Croquet-Club, en el Jardín Zoológico de la Plata celebrando el cumpleaños de su presidenta, señorita María Elida Plot, el 7 del corriente. Fot. Roure

tendían encender fuego, las llamas producidas por una cantidad de petróleo que arrojaron á las leñas, se comunicaron á sus ropas, las que ardieron rápidamente, ocasionándoles quemaduras de tal gravedad que pocos momentos después les producían la muerte.

El señor Bancora al querer salvar á sus hijos, sufrió también diversas quemaduras de carácter grave.

—En las estaciones Rivera y Hergo, se desarrolló, en la noche del 6, un fuerte ciclón que produjo terribles estragos.

Más de cincuenta casas, casi todas de pobres chacareros, fueron destruidas.

Bajo los escombros se encontraron cuatro muertos y ocho heridos graves, y hay una multitud de contusos.

Después del ciclón llovió y granizó, lo que contribuyó á hacer todavía más aflictiva la situación de los pobres chacareros.

SANTA FE

Continúan en el mismo tono las protestas contra las patentes, sin que hasta ahora se haya adelantado nada al respecto.

—En Chapuy, pueblito cerca de Car-

En el Arsenal Río de Santiago



Licenciamiento de los conscriptos de marinería del 88 en el arsenal Río de Santiago. El condestable Don Ignacio P. del Valle pronunciando el discurso de despedida. Fot. Roure

LAS EXCEPCIONES



—¿Y vos por qué estás en cana?
—Dicen que me hago el rengu para no prestar servicio.
—¿Pues yo me libré por rengu!

men, el personal de una máquina trilladora por causas nimias se tomó en pelea resultando dos heridos de arma blanca y uno muerto.

Los malhechores, dos hermanos, una vez consumado el hecho y favorecidos por la obscuridad de la noche fugaron á caballo. La autoridad les sigue de cerca y cree poder capturarlos.

—El vecindario de Correa está pasando por una situación de fuerza que recuerda los buenos tiempos del caudillaje prepotente.

Los atropellos policiales, patrocinados por el jefe político, señor Joaquín Marull, están allí á la orden del día.

Asaltos, atropellos, vejaciones é insultos á vecinos respetables, todo es allí permitido á los servidores del señor jefe.

¿Qué hace en tanto el gobierno provincial?

Hace... oídos de mercader á las quejas diarias del vecindario.

El fenómeno se explica por sí solo si consideramos que el comisario de Correa es pariente del jefe político y éste lo es á su vez del ministro de gobierno.

—“La Libertad” (E. R.) emite los conceptos siguientes sobre la reorganización

policial del departamento de Paraná:

“Creemos sin exagerar la nota del comentario, que las cosas han quedado como antes. El personal de campaña es el mismo con que los gobiernos han realizado sus cruzadas en pro del fraude electoral, y si en el departamento de Paraná no hemos ganado nada, es presumible que en los demás departamentos la reorganización haya alcanzado todos los caracteres de un verdadero desencanto.”

—El personal de la fábrica Liébig's se ha declarado en huelga. La tarea de la matanza ha sido suspendida, ocasionando este incidente graves perjuicios á la empresa.

SAN LUIS

En Humahuaca se ha producido un hecho muy característico de lo que entienden por el principio de autoridad ciertos funcionarios públicos.

El visitador de escuelas nacionales,

don Pedro S. Jiménez, valido de que el padre es comisario de policía, envió detenido y á la barra á un pacífico vecino, por el solo hecho de haberle éste dirigido una broma, mientras conversaban.

¡Caramba con el señor visitador!

El hecho merece algo más que la crítica.

CORDOBA

En todo el norte de la provincia se hace sentir la falta de agua, habiéndose recibido con gran satisfacción la última lluvia.

El gobernador continúa las gestiones ya iniciadas para que se instalen perforadoras y se abran pozos que prevengan las graves contingencias de las sequías.

—El día 6 fueron constituidos en prisión preventiva, por orden del juez letrado doctor Isidro Gigena, el jefe político de Cruz del Eje, señor Antonio Fraguero, y el secretario, señor Servando Juárez.

La opinión pública comenta en diversas formas el hecho.

MENDOZA

Se da como candidato seguro para senador por la capital al señor Salvador García.

Caseros (Est. Daireaux)



Grupo de jóvenes y señoritas de la localidad al salir á dar un paseo por los alrededores del pueblo.

EXCEPCIONALES

BANQUEROS

CIGARRILLOS

á 0.20 y 0.30 ctvs.

BITTER des BASQUES

HORS CONCOURS

EXPOSICIONES.

Bordeaux 1907

— y —

Bs. Aires 1910

EL ÚNICO
legítimo importadoVENTA ANUAL
60.000 cajones

FABRICADO

POR

Archangeaud Frères

BORDEAUX

Único importador

I. PEDEFLOUS

PIEDRAS 722

BUENOS AIRES

Preséntese este aviso
y obtendrá Vd. una

REBAJA

— DE —
20 %EN
LOS

Gramófonos

“ANGELITO” y “VICTOR”

Cassels & Co.

FLORIDA 43: Catálogos Gratis
(Válido hasta Febrero 28 - 1911)

EL CRIMEN DE PAGO ALEGRE

La feria ganadera había terminado en la floreciente población vecina, y los sencillos moradores de Pago Alegre tornaban a su querencia, con esa paz del ánimo cuyas quietudes no han sido aún interrumpidas por la canción fecunda de la locomotora.

Anastasio Carranza, el nuevo representante de la autoridad local, esperaba desde una semana antes para que tomase posesión de la Comisaría, continuaba sin asomar la cabeza. Por lo visto, no tenía intenciones de proceder a su traslado.

En el almacén de Furlotti, distante unas cinco cuadras del núcleo de la población, comentábase el caso entre copa y copa, siendo unánime la creencia de que "aquello" no era bueno, pues acusaba muy poca formalidad en la conducta del nuevo funcionario.

Fácil hubiera resultado suponerse que Carranza podía haber sufrido algún percance, pero, ¡qué diablos!, como no había nada que hacer, no estaba malo plantear el examen de los ajenos procedimientos.

De este modo, los bebedores congregados en pintoresca rueda junto al viejo mostrador del despacho, distraían la holganza crónica o el asueto forzoso, en esa única alternativa de sociabilidad concedida a las rurales gentes, bajo la monotonía desolante de aquel caserío de pampa adentro.

Por una de las ventanas del almacén, al tímido resplandor de oro que prolongaba la tarde en un lento anochecer de verano, alcanzaban a divisarse los rastros, extendidos con audacia hasta las inciertas lejanías por los colonos de Pago Alegre.

El tema de los diálogos mantenidos durante más de tres horas, volvía a recaer sobre la informal ausencia del nuevo comisario.

—¡Muy a propósito para un apuro ha de resultar el hombre!—decía uno.

—¡Guena pieza debe ser!

—Es que de juramento se habrá cáido...

—¡En algún boliche del camino!

—Para echar una cana al aire, antes de entrar a ponerse serio en Pago Alegre.

Gritos, pullas y protestas recrudecían en el ambiente.

—Y a usted, ¿qué le parece, don Luna?—preguntaron al más viejo de la reunión.

—¿A mí?—contestó.—Vean, amigos: yo creo, como dijo no sé cual paisano, que no hay nada de nuevo abajo del sol. Así es que no es cuestión de extrañarse por tan poco. A mí me han nacido estas canas en el pueblo; no me han brotado al fudo; conozco a todos los hombres como si fueran callos de mis manos, y en cuantito llega uno nuevo, en seguida lo descubro...

—¿Y de ahí?

—Que no he podido conocer todavía un comensario güeno.

—No diga, viejo. Hay algunos...

—Don Goyo, por un ejemplo, jué bastante regular.

—Y don Antonio no era malo.

El viejo Luna insistió:

—¿Don Goyo?... ¿Don Antonio?... ¡Qué esperanza!... Todos, todos igualitos. Lana de la misma oveja. Granos de la misma espiga...

Entre tanto don Luna, sorbo a sorbo, se embuchaba el quinto vaso de ginebra.

—¿Y qué nos podrá decir del que ahora se cambea?—insistieron.

—¿Ese?

—Sí, pues.

—Ese... Es mejor que desaparezca también. Y seguro que el que ahora va a venir tampoco será capaz de tirar ni una piedrita sin esconder la mano.

—¿Qué don Luna éste!

—Lo que les digo, compañeros. Todos igualitos. Con que todos se hicieran humo no perderíamos nada, porque pa lo que valen, mejor era que se quedasen en sus casas.

—¡Ah, viejo lindo!

—Claro, pues;—proseguía don Luna, entusiasmándose—comensarios "como la gente" eran los de mis tiempos; sin tanta letra menuda pa amolar al mundo, pero, ¡qué hombres, amigo, qué hombres! Estoy por decir que con ellos, en cualquier estancia, podía uno dormir tranquilo, sin miedo a los malos, cuando en la noche honda y negra los gritos salvajes de la indiada enloquecida dominaban al más guapo, haciendo estremecer la pampa.

Para el viejo don Luna, entusiasta de las nativas tradiciones, no existía placer más halagüeño que el que experimentaba comentando el pasado. El pasado, para él, siempre era bueno. El había visto muchas cosas, muchas. Los hombres de aquel tiempo eran mejores. Tenían el corazón más sano. Inspiraban más cariño y confianza que los de ahora...

—¡J'una perra—exclamaba—les digo que vale la pena de haber llegado a viejo como yo, nadita más que pa poder llevar en el alma el recuerdo de aquellos días, felices como domingo 'e carreras!

*

Envuelto en la penumbra que nacía frente al grueso cortinón de paja desplegado en la puerta de la izquierda, Luciano — un peoncito muy querido en el pueblo — hablaba dulzonamente con María, la hija mayor de Furlotti. Inte-

dudaban entre tomar la cosa a broma, o castigar con media docena de empujones los insólitos desplantes de aquel hombrachón, tan correcto en la apariencia como brutal en las manifestaciones a que se entregaba a las primeras de cambio.

Una vez que Furlotti le hubo servido, el insolente se acercó a Luciano:

—A buen hambre no hay pan duro, ¿no? dijo, guiñando groseramente el ojo en dirección de la moza.

María desapareció.

—Y usted, ¿qué dice, mocito? — volvió a interrogar, irónico, a Luciano.

—¿Le interesa?

—Si pregunto, es natural...

—Está güeno.

—Tome algo.

—Muchas gracias.

—Es que tiene que ser lo que yo diga.

—¿Y usted quién es, pa obligar?

—¿Yo? Casi nadie amigazo...



resante debía de ser la charla, cuando el mozo hasta ese momento no había probado gota de los dos vasos que tenía servidos.

—¿Y esas copas, compadre?

—¡Ah! Muchas gracias.

—No, pero tome, pues, amigo...

—¡No faltaba más!

—¿Y entonces?

—Güeno...

Luciano bebió, para reanudar acto continuo con la moza el interrumpido coloquio.

En este punto, y cuando las discusiones volvían a multiplicarse, apareció en la puerta una persona que no era del lugar. Alto y fuerte el personaje, de mirada bravía, ropa urbana y ademán insolente.

Sosteniéndolo de una punta, dejaba arrastrar un poncho claro de vicuña, con iniciales bordadas. Por el aspecto desordenado que ofrecía, hubiérase dicho que aquel hombre regresaba de algún baile, que debía de haber durado una semana por lo menos.

Después de mirar a todos descaradamente, saludó con esta frase:

—¿Quién dijo susto habiendo miedo, su macacos de porra? Y penetró en el almacén, visiblemente dispuesto a molestar a todos cuantos allí departían.

Los colonos volvieron la cara hacia el desconocido, con un gesto de asombro que era a la vez una pregunta.

—Dios lo guarde, señor... — articuló humildemente el viejo don Luna.

—¿Qué señor, ni qué maíz frito! — retrucó el recién llegado. — ¡Aquí no hay más señor que este "amigo", pa lo que gusten mandar!

Y esto diciendo, empuñaba en actitud provocativa un pesado rebenque.

En seguida prosiguió:

—Todo lo he oído, ¿saben?, y a todos les voy a arreglar las cuentas, principalmente a este viejo zonzo, — dijo, señalando a Luna — que ha estado hablando de los comensarios como si fueran gente de su laya!

Don Luna fué a replicar:

—Es que yo...

—¡Cállate la boca!

El desconocido oscilaba como un péndulo. De pronto, imperativamente, ordenó a Furlotti:

—Y usted, gringo, sirva pa mí de lo mejor. Aquí la banca es mía, y yo mando en el juego. ¡Van a ver!

Los paisanos, mirándose unos a otros,

—Güeno dejeme tranquilo.

—¡Casi nadie! — volvió a decir, acercando tanto la copa al rostro del peoncito que éste tuvo que hacer un ademán a fin de retirarla, y el líquido se volcó.

El otro lanzó entonces una exclamación terrible, y enarbolando el rebenque lo descargó con traicionera sagacidad sobre el hombro de Luciano.

—¡Ahijuna! — gritó el viejo.

Un espantoso remolino se armó en el almacén. Vasos, botellas y otros proyectiles revolotearon por el aire; Furlotti y dos de sus hijas salieron, demandando auxilio, a la puerta de la casa; y en medio de aquel belén formidable el agresor desconocido repartía rebencazos a diestro y siniestro, tal como si se hubiera vuelto loco.

—A vos también, viejo imbécil, te voy a dar, pa que aprendás a expresarte mejor de la autoridad! — dijo enfurecido, yéndose sobre don Luna, que se había refugiado a la expectativa en un rincón del boliche.

—¡Guarda! — gritó entonces Luciano, que profesaba al viejo profundo y filial cariño.

—¡Cuidao! — repitió, abriéndose paso entre la montonera.

Sin embargo, no tuvo tiempo de impedir que el desconocido — siempre con agilidad felina — aplicara varios golpes al pobre viejo don Luna, que no pudo atinar a defenderse.

Pero cuando el hombrachón volvió la cara, sin duda para medir el efecto que había causado su actitud, vió a Luciano que, esgrimiendo el cuchillo, le gritaba:

—¡Vengasé, maula!

—¿Yo?

—¡Aura, atrevasé conmigo!

Todos hicieron cancha. El otro avanzó, amenazador y resuelto, como en las mejores pruebas de la fiera gaucha. El choque duró lo que un relámpago. Luciano, al tiempo de aguantar el más soberbio de los rebencazos, hundió el puñal certero en el corazón del contrincante. Al golpe recio del brazo que sostenía el cuchillo, una medalla blanca desprendióse del chaleco del agresor, que se desplomaba sobre el viejo piso del almacén como un árbol tronchado por un gigante.

El hombre a quien Luciano acababa de matar, era Anastasio Carranza, el nuevo comisario de Pago Alegre.

—¡Pucha si los conozco!—decía un rato después, mirando al muerto, el buen viejo don Luna.

Y agregaba muy triste:

—¡Comensarios "como la gente", eran los de mi tiempo!

*

Dos días más tarde, algunos órganos de la prensa metropolitana afirmaban que la tranquila localidad nunca había presenciado un crimen tan salvaje, llevado a efecto en contra de las autoridades por manos de asesinos que andan de pueblo en pueblo sin honra ni trabajo.

Y así se escribe la historia, en Pago Alegre...

José de Maturana.

PÉTALOS

Me miraste al pasar: Desde ese día Vivo enfermo de un sueño de alegría.

Al decirte un madrigal,
Sutil, sensual y travieso
Posó en tus labios un beso
Ebrio de luz de ideal;
Y cuando quise en su miel
Apagar mi fiebre loca,
Huyó el beso de tu boca
Y se fué mi alma tras él.

Fugaz destello de amor
De una mirada al desgaire,
Ungió de aromas el aire
Y fué el alma de una flor.
Flor que, al quererla arrancar,
Fanático de sus galas,
Se sintió viva y con alas
Y echó otra vez a volar.

Voló; borracha de sol
Y despeñada en su vuelo,
Cuajó en un girón de cielo
Saturado de arrebol;
Y otra vez al descender
Su ruta azul imprecisa,
Transmigró en una sonrisa
¡Y fué un alma de mujer!

Te he querido soñar; ¡qué loco empeño
Querer vivir la realidad de un sueño!

Te ví sólo una vez, cual la divina
Anunciación de un sueño de pureza,
Y de entonces te llevo en la retina
Como un deslumbramiento de belleza.

Luis Onetti Lima.

Buenos Aires, Febrero 1911.

PREDICCIÓN



El buen señor. — Ah! tu aprendes la música? Serás un gran cantante... y día llegará en que recojas el fruto de tu trabajo.



Efectivamente, llegó el día del debut y el novel cantante vió cómo se cumplía la predicción...

CHARLES DANA GIBSON

—He aquí un "boy" guapísimo...
—Y a su lado una "girl" encantadora.
Las hojas del álbum van pasando lentamente, al impulso que le imprimen los dedos de mi gentil amiga: las láminas descubren ante nuestra vista el intenso



Un Noroeste. — Algunas parecen bien.

—Vivir de la gentes del Norte, y con cierta pesadumbre contemplamos las muestras de una existencia más grata, amable como ninguna, que diríase hecha de eterno "flirt" y para perpetuo recreo de donceles y doncellas.

—Es ágil la pluma de Dana Gibson...
—Y hábil, además; no sé de dibujante alguno que haya hecho rasgos y líneas el poema del amor con una maestría tan serena, con una delicadeza tan grácil y expresiva.

—Mira este idillo...

—En Coney Island!... A lo largo de la playa, las bañistas se recrean sobre la arena, bajo la mimosa adoración del sol.

—Se siente como un retozo en el cuerpo ante la contemplación de escena tan cautivadora...

—O mejor: se experimenta un placer de ansias locas é impetuosos bríos.

—Me dan ganas de besar el álbum... y hasta de hacerle el amor a Dana Gibson...

—Para que lleve tu escorzo a la cartulina por donde han desfilado las rubias muñecas de Aalanty City, de Broadway y el "golden West"...

—Entre las "criollas" que de la ga-



América.—Cualquier parte a lo largo de las costas

lantería hacen un juego y del "sport" una pasión.

—No en vano había de aprender la

gimnasia en Columbia, la equitación en River Side.

—Y la coquetería en las selvas encubridoras del Bronx Park.

*

—Vida buena la vida yanki.

—Obsérvala en los trazos de Charles el humorista, de Dana el costumbrista, de Gibson el filósofo: del excelso Charles Dana Gibson, supremo señor que ha immortalizado el tipo de su esposa, una criolla de San Francisco.

—¿Pero es casado?

—Y con ambiciones. Sintiendo pequeño en el limitado campo donde es tirana la tinta de China, se empeñó a poco en estudiar colorido, en derrumbar de su pedestal a Wistler, en competir con Sargent y legarnos unos lienzos con la efigie de la muy amada consorte, exaltada por la belleza viviente del color... Y ha fracasado, lamentablemente, con una sonrisa doliente de vencido: y como precio a las amarguras de la derrota, ha aumentado los precios de tarifa... y ya que no millonario por el lienzo, lo quiere ser—y lo será—por la cartulina. En "The New York Journal" le pagan mil dólares por cada dibujo.

—Eso es un "Bluff" norteamericano.

—Es una realidad hermosísima, que bien debe halagarnos a los que sentimos muy íntimamente las palpitaciones



Gran partida de juego.

nes de la soberana belleza, desdeñada por los horteras y los mozaletes. Algrénonos de que haya en el mundo ganancias para el artista, pues así la ambición, con sus poderosos acicates, no dará lugar a la inercia y al desmayo: la creación será enérgica, reposada la ejecución, condicional y provechosa la venta. —He oído decir que Gibson vive en un palacete, en un ambiente de suprema aristocracia —

que es su campo de observaciones y de donde han sido tomados sus apuntes más famosos. Me le imagino con una carterita entre las manos, sorprendiendo expresiones, gestos, actitudes...

Y sobre todo, las admirables figuras de su humanidad danzante, donde el brillo del ingenio, oculta las asperezas grotescas.

—Y donde se enseña que existe una vida pasional más noble, más amplia y fecunda, que esta hipócrita y mogigatona que vivimos, para dolor de solteronas histéricas y mequetrefes neurasténicos...

Ruy de Lugo-Viña.

EL INCENDIO EN AVELLANEDA



El salvataje de muebles. Las familias perjudicadas en la calle, mientras unas continúan el salvataje, otras custodian los objetos librados del fuego.

En la mañana del día martes, a las 10.13 próximamente, estalló un gran incendio en el pueblo Piñero, en Avellaneda.

El incendio se inició en la esquina de una manzana poblada de construcciones de madera.

El fuego no tuvo mayores consecuencias, abarcando la manzana, debido a la eficaz intervención de la subcomisaría

de Piñero y la comisaría de Avellaneda.

A las 10.25 se había conseguido sofocar el fuego, pudiéndose apreciar los efectos del incendio.

Todas las construcciones de la esquina, de propiedad de don Francisco Cola, quemáronse totalmente. Los habitantes realizaron con valentía el salvataje de sus muebles, ocupando con ellos la calle y las aceras próximas.

El licenciamiento de conscriptos de marina

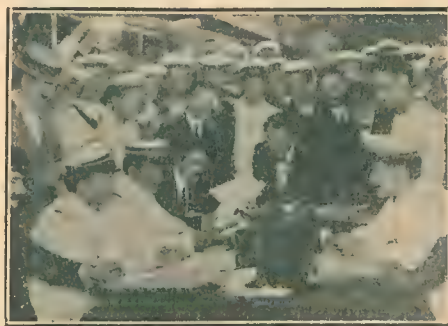


Conscriptos de los diferentes buques de la armada esperando el llamado para el licenciamiento.

El lunes, después de más de dos años de servicio a bordo de los diferentes buques de la armada, fueron licenciados

pilchas del depósito de marinería y... adiós, entre fuertes abrazos y cariñosos saludos. Acaso algunos amigos inseparables, no se verán más.

La buena muchachada se retira satisfecha de los dos años vividos en la instrucción para el servicio de la patria,



Los conscriptos de marina cobrando el último mes de sueldo.

los conscriptos de marina de la clase del 88.

El acto fué bastante conmovedor, pues no pocos conscriptos derramaron lágrimas al separarse de sus compañeros de armas. Antes del licenciamiento, los conscriptos pasaron a cobrar el último mes de sueldo. Luego, retiraron sus



En el depósito del Arsenal de Marina. — Los conscriptos retirándose uniformados a sus casas.

y al retirarse no lleva sino las gratas impresiones del sacrificio, sin ninguna de las amarguras que él comporta.

Fiestas Sociales en Montevideo

El "Bal de têtes" realizado en la noche del 4 en Pocitos, tuvo los caracteres de un acontecimiento social. Una buena parte de la sociedad montevideana y de visitantes argentinos respondió a la feliz iniciativa de la Comisión de Damas de la Liga Uruguaya contra la Tuberculosis, y la fiesta tuvo el brillo que sus organizadoras habían esperado.

El salón del Hotel Pocitos estaba elegantemente adornado.

A media noche, con la llegada de los últimos concurrentes, la reunión se vió en todo su esplendor.

Notóse especial cuidado en la reproducción de los peinados históricos.

Festejando el cumpleaños de la niña Adelaida Cranwell Suárez se efectuó en la tarde del día 4, en el chalet "Welcome" de la señora Adela Suárez de Cranwell, en la Avenida Brasil, en Pocitos, una alegre fiesta infantil.



Concurrentes al baile infantil en Villa Welcome



El «Bal de têtes» en Pocitos. — Grupo de danzantes

TEATRO

JOSÉ LÓPEZ SILVA

Este aplaudido sainetero y admirable poeta cómico español, ha sido nombrado representante de la sociedad de autores españoles, con el propósito de llevar á cabo las gestiones del cobro de derechos en nuestros teatros, de acuerdo con la ley de propiedad artística y literaria, sancionada recientemente.

La personalidad de López Silva es conocida en esta capital, tanto por sus aplaudidas zarzuelas de género chico, como por sus hermosos libros, que son todos ellos joyas literarias, gozando aquí de tanta fama como en su país natal.

Su popularidad data de larga fecha. Autor de "La Revoltosa", "Los desca-



J. Lopez Silva

misados" y otras tantas obras estrenadas todas ellas con grandioso éxito, cuyos cuadros regocijantes y sentimentales, evocan el recuerdo de nuestros clásicos, pocos poetas han existido hasta la fecha, que hayan pintado con la maestría de López Silva, el alma de los chulos.

Con motivo de su viaje á Buenos Aires, la sociedad argentina de autores, reunió el 2 del corriente mes, en el estudio de don Florencio Fernández Gómez, donde se han cambiado ideas respecto á la forma en que se ha de organizar la recepción de este ilustre colega.

La permanencia de López Silva en esta capital, será breve, pero dará seguramente motivo á una manifestación de simpatía entre nuestros autores.

Pasará luego á Montevideo y probablemente á Santiago de Chile, con el mismo objeto que el que le trae á ésta.

Nuestros artistas



OLINDA PODESTÁ

BENEFICIO AL ACTOR DUCASSE

Como se había anunciado, se llevó á cabo el viernes de la semana pasada, en el teatro "San Martín", la función en

honor y á beneficio del conocido actor nacional don Francisco Ducasse, con motivo de su próximo viaje para España.

Los papeles principales de esta obra



Autores, periodistas y dibujantes que tomaron parte en la función, rodeando al beneficiado

fueron desempeñados por su autor, Carlos M. Pacheco, Mario Zavattaro, Federico Ribas, Mones Ruiz, Soiza Reilly y Francisco Collazo. Los tres primeros nombrados trabajaron con gran maestría, como hubieran podido hacerlo muchos de nuestros actores.

Lo único que se lamentó fué la falta de elemento musical, contratado ya, pero que á última hora hubo que suspender á causa de que la "Sociedad Musical" habíase declarado en huelga. Pero el buen público no se incomodó por eso.

Todos los números presentados llamaron gran atención, pero más aún, la representación de "El patio de don Simón", interpretado por autores, periodistas, dibujantes, etc., constituyendo el elemento femenino, varias actrices de la compañía "Podestá-Vittone", que actuó

Al finalizar la representación, se presentó al escenario el beneficiado, dando las gracias por las manifestaciones de simpatía prodigadas, y terminó despidiéndose de nuestro público, que profesa por este actor un gran cariño.

Con gran aceptación está actuando la compañía de opereta española del teatro "Buenos Aires", dirigida por el primer actor Enrique Gil. En vista de esto, la empresa ha resuelto prolongar la temporada hasta el mes de Abril próximo.

Es muy probable que la compañía lírica italiana que actuará brevemente en el teatro "Colón", incluya en su repertorio la ópera del famoso compositor napolitano Domenico Cimarosa, titulada "Il matrimonio segreto", que es una de las producciones líricas más antiguas que se conocen, pero que á pesar de eso no había sido representada en esta capital.

Con "Cavallería Rusticana" y "Pa-

BODA DE ARTISTAS

El 2 del corriente mes, contrajeron matrimonio estos dos jóvenes artistas, que hasta hace poco actuaban en el "Apolo".

Partieron para la vecina orilla el mismo día, donde permanecerán algún



Totón Podestá.

Elsa Conti.

tiempo, volviendo luego á esta capital, para actuar en la nueva compañía formada por Pablo Podestá.

Pronto tendremos de vuelta esta simpática pareja, y la veremos actuar de nuevo en nuestros escenarios.

LA ACTUALIDAD

Con el propósito de reunir dinero para traer á esta capital los restos mortales del malogrado autor Florencio Sánchez, tendrá próximamente lugar una gran velada artística, organizada por los centros sociales.

La conocida tiple española señorita Mayendía, que se halla actualmente en España, se embarcará dentro de poco con destino á esta capital.

El viernes de la semana pasada, la compañía lírica italiana del "Victoria", estrenó la ópera del maestro Apolloni, "El hebreo", que aún no era conocida por el público bonaerense.

Paquita Montes, la conocida bailarina y "coupletista" española, conquista éxitos en el "Casino".

ARTISTAS ESPAÑOLAS



BLANCA SUÁREZ

De la compañía de operetas del "San Martín"

glaaci", ha debutado en el teatro "Marconi", el viernes de la semana pasada, el conocido barítono Pietro Fiesoli.

"Le viel homme", nueva obra original de Porto Riche, ha sido estrenada en París el 12 de Enero próximo pasado, siendo esta producción, como acontecimiento literario, el mayor éxito alcanzado en estos últimos años, después de "Chantecler".

La compañía de don Florencio Pavarricini ha fracasado completamente en Mar del Plata, y dentro de poco regresará á esta capital. No le agradan al público marplatense las gracias de don Florencio.

"El misterio del cuarto amarillo", elevado á la escena por los señores Giovanetti y Rey, é interpretado por la compañía de don Guillermo Battaglia, ha alcanzado un éxito franco.

BENEFICIO AL ACTOR CAVALLI

El lunes de la presente semana se llevó á cabo una función en honor y á beneficio del popular actor cómico italiano don Gaetano Cavalli, que dirige la compañía que actúa en el teatro "Móderno". Se representó "La sposa de Tulliselli", "Il matrimonio del dottor Pistagna" y "La classe degli asini", alcanzando estas tres obras un éxito franco y completo.





La progresión de los records de aviación

Tabuteau

HOMBRES PAJAROS

Wynmalen



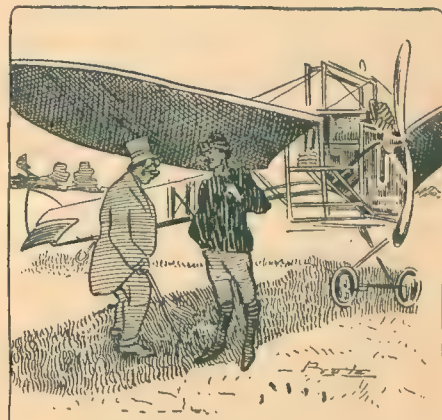
Tabuteau, el ganador de la Copa Michelin



El héroe de París-Bruselas-París

El holandés Wynmalen, ha ganado definitivamente el premio de cien mil francos por el viaje de ida y vuelta París-Bruselas. Hizo el recorrido total en 28 horas 35 s., en biplano H. Farman, magneto Bosch.

EL AVIO-SUICIDIO



—¿Y no tiene Vd. miedo de romperse el cuello?
—Por esto no me lo puse.

OBSEQUIO

a los fumadores de los cigarrillos

SIGLO XX

Una docena de retratos sobre tarjetas postales

en cambio de 40 figuritas y 40 etiquetas vacías de los cigarrillos "Siglo XX", de 0.20; 6 30 etiquetas vacías de los "Siglo XX" de 0.30

Accediendo a insistentes pedidos de numerosos favorecedores, hemos resuelto prorrogar el plazo de opción a este obsequio hasta el 31 de Marzo de este año, fecha en que terminará definitivamente.

Las órdenes, que se entregan en nuestro escritorio B. Mitre 2271 y en nuestra Sucursal en Rosario. Calle San Martín 1214, sirven para postales de una sola persona, y los interesados serán atendidos en las fotografías designadas por la casa, los días hábiles solamente.

GARCÍA & REGUEIRA

B. Mitre, 2271 — Buenos Aires.

San Martín, 1214 — Rosario.

NOTA. — Para optar a este obsequio, deberán presentarse las etiquetas enteras y conservando adherida parte de la estampilla fiscal. No serán admitidas las etiquetas verdes con relieve, que antiguamente usaba esta casa, las que únicamente aceptamos para los concursos.

Estos cigarrillos han obtenido

Gran Diploma de Honor

la más alta recompensa en la Exposición Internacional del Centenario.

Aviador y jinete

El aviador Paillette, además de sus acciones a andar por el aire, tiene pasión por la equitación. Esta instantánea nos lo presenta re-



corriendo los alrededores de la ciudad, en uno de los ratos en que se separa de su aeroplano.

NOTICIAS DE LA SEMANA

En Pau, el aviador Le Martin acaba de realizar una verdadera hazaña de aviación. Realizó un vuelo de cinco minutos con 7 pasajeros, los que representaban un peso total de 500 kilos.

—El teniente Menard, en compañía del capitán Carsine, efectuó, el día 1.º, un notable vuelo entre Chalons y Satory.

—El aviador M. Pierre Marie ha declarado que en la semana entrante piensa realizar la travesía de Buc a Pau en un solo vuelo.

—Hasta el último momento, las noticias recibidas respecto al desgraciado aviador Tenaud no son nada satisfactorias. Subsiste la gravedad.

—Los aviadores M. Barriéres y Simon realizan actualmente, en Texas, un curso de estudios experimentales para establecer la utilidad de los aeroplanos en el ataque y defensa de posiciones militares.

—El gobierno yanqui acaba de adquirir un biplano Wright, con el cual se propone ejercer vigilancia en la fron-

tesa en la conquista del aire. Las escalas que aquí damos permiten apreciar el salto formidable que se ha dado en los tres últimos años.

ra mejicana, para garantizar la neutralidad.

—En Santiago de Chile continúan los ensayos de aviación con un biplano Voisin.

—Comunican de París que el célebre aviador M. Blériot se prepara a efectuar un vuelo con un gran aeroplano construido para el ejército, llevando en la navecilla diez pasajeros, con un peso total de casi una tonelada.

Una nueva hazaña

Verdadera hazaña es la realizada últimamente por el aviador militar capitán Bellanger.

Este joven y animoso conquistador del aire ha recorrido el trayecto de París, Poitiers, Burdeos, Pau, con un recorrido de setecientos kilómetros en un tiempo relativamente limitado.

COMO SE VUELA

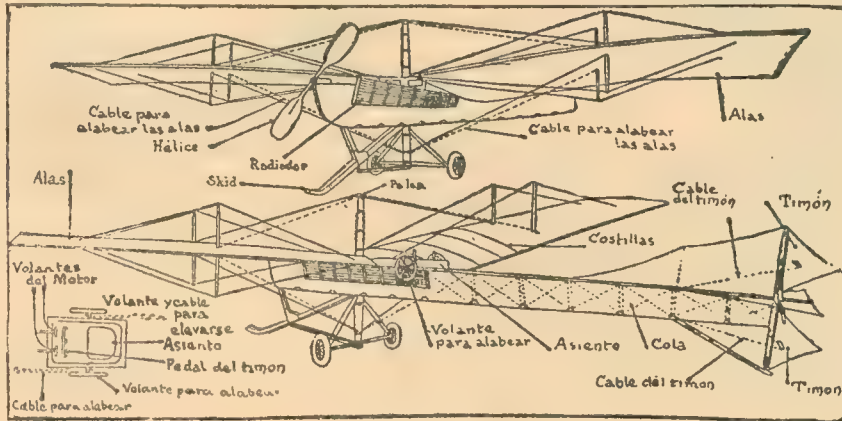
LOS DISTINTOS SISTEMAS DE AVIACIÓN

IV

El monoplano Antoinette

El monoplano Antoinette, el más pintoresco de todos los aeroplanos, lo construye en Francia la Sociedad Antoinette, bajo la dirección de León Levavasseur. El aparato es uno de los más bonitos y mejor contruidos. Su casco

de la parte parecida a una canoa. En el centro se alza un mástil, desde el cual parten tirantes de alambre para gobernar las alas. Dichos tirantes, montados sobre poleas van a parar a una rueda junto al operador, el cual puede, desde su asiento, alzar o alabear las alas del aparato. Otra rueda al alcance



El monoplano Antoinette

de caoba, de forma semejante al de una canoa de regatas, tiene una forma muy esbelta, y el esqueleto de la trasería parece la cola de un pez. Las alas de seda que se extienden a ambos lados, se asemejan a las de un ave. La hélice consta de dos alas de aluminio de forma de cuchara. En el cuerpo central del aparato hay un cómodo asiento para el aviador. El motor va en la proa

de la mano gobierna los timones horizontales. Algunos Antoinettes, llevan alerones o alas auxiliares. El timón se mueve por medio de un pedal.

Las máquinas Antoinette sencillas cuestan cinco mil pesos oro, provistas de un motor de 50 caballos, y unos ocho mil pesos oro si tienen dos asientos y motor de cien caballos. La velocidad es de sesenta millas por hora.

SPORTS

FOOT-BALL

EL MATCH FRANCIA-ESCOCIA



Comuneau, el capitán del equipo francés, cuyo juego impecable y vigoroso contribuyó en gran parte al triunfo últimamente obtenido por los franceses sobre los escoceses.

Una buena noticia

De tal puede clasificarse la que nos llega de la vecina orilla anunciando que se ha constituido una comisión de periodistas, la que se pondrá de acuerdo con otra a formarse en esta ciudad, para buscar los medios más prácticos de solucionar el entredicho que existe con la Asociación Uruguaya.

La noticia es indiscutible que ha de ser recibida con agrado por todos los footballers argentinos.

La actitud de los periodistas uruguayos es muy digna y ha encontrado en nuestros círculos deportivos eco sumamente favorable.

Concurso de Mundo Argentino

LA DIVISION SELECCION

¿Quiénes deben actuar?

El proyecto presentado por los señores Alemandri y Torre ha tenido la virtud de despertar verdadero entusiasmo, haciéndose variados comentarios sobre cuales serán los Clubs que militarán. En el deseo de conocer la opinión de nuestros lectores, abrimos un concurso para saber cuales deben ser, en su concepto.

Mándenlos los nombres de sus ocho Clubs favoritos, pues por la reglamentación del proyecto, Argentinos de Quilmes está clasificado de antemano. Su carta debe decir:

Los Clubs que en mi concepto deben militar, son: (y a continuación anote Vd. los nombres en el orden que le parezca mejor).

El team inglés

Se prosiguen con actividad los trabajos en pro de la venida de un cuadro inglés y aún cuando no se puede indicar con exactitud, cual será el que se decida, nos parecen de actualidad algunos datos con respecto al Corinthians, que se susurra es el más indicado.

En una jira que hiciera por Sud Africa jugó con diversos clubs siendo los resultados obtenidos, los siguientes, fi-

gurando en primer término Corinthians:

Contra Western Province	8-2
" Grigualand West	2-1
" Bloemfontein	3-1
" Orange River Colony	0-0
" Johannesburg	1-0
" Transvaal	3-0
" Pretoria	2-1
" South Africa	6-0
" Ladysmith	2-1
" Pietemartitzburg	2-1
" Durban	0-1
" Natal	1-0
" King Williamstown	2-1
" East London	4-0
" Queenstown	3-2
" Cradock	6-0
" Grahamstown	3-0
" Eastern Province	5-0
" " (Witenhage)	4-1
" Kimberley	1-0
" Western Province	6-0
" Test Match	2-1
" Test Match	4-0

Total 78-15

Como se ve la jira ha sido sumamente interesante siendo muy variados los resultados.

TENNIS



El famoso jugador de tennis, R. F. Doherty, una de las glorias de Inglaterra. Su muerte, cuando sólo contaba 36 años de edad, ha sido hondamente lamentada en toda Europa.

ALGO IMPONENTE



El puño de Jack Johnson, el campeón mundial de box

TURF

LA REUNION DE ESTA TARDE

Pronósticos y comentarios

Soberbio es el programa que para esta tarde ofrece el hipódromo de Belgrano. Las distintas pruebas de que consta han reunido tal número de competidores, que es difícil desentrañar los probables ganadores.

El sábado pasado tuvimos el acierto de indicar cuatro ganadores: Oriental, Alefi, Pisagua y Flying King; un segundo, Davout; un tercero, Yapurá; un cuarto, Fabio; y uno que no corrió, Automóvil. Trataremos en este número, de indicar otros tantos, siempre que la suerte nos acompañe.

La primera carrera del programa que nos ocupa, premio Sucre, rompe la monotona de las que acostumbramos a ver como primera de Belgrano, pues es un handicap sobre la distancia de dos mil metros. Diez y seis animales se anotaron en esta carrera y sólo declararon forfait: Alegato 57 kilos, Odep 52 y Lady Hampton 51, lo que quiere decir, que tanto Estallido, Cáscara, como Cuatrero y Valeroso, se animan a disputar el premio con el peso que se les ha asignado.

Ahora bien, tenemos aquí anotados a Pirán con 55 kilos y Davout con 52. El sábado pasado, sobre 2.200 metros, Pirán venció a Davout, recibiendo 2 kilos de este; hoy el hijo de Buenos Aires, en un tiro de doscientos metros menos, da al hijo de Le Sancy tres kilos; la diferencia es grande y hace inclinar nuestra preferencia del lado del tordillo, candidato nuestro aquel día. El buen dividiendo puede estar a cargo de Bribón, un reaparecido.

El premio Sarandí, segunda carrera del programa, es sobre mil cuatrocientos metros y reservado a las yeguas de tres años perdedoras. Con sólo tener presente que la nueva generación ya ha debutado, y que éstas todavía bregan por salir de perdedoras, ya está dicho todo. Así que nos evitaremos apreciaciones y elegiremos como candidato a Araceli.

Premio Tala. Para potrancas de dos años que no hayan ganado, y sobre ochocientos metros es esta carrera. De lamentarse es que estas pruebas reunan tan pocos competidores. Cólera, que el sábado pasado, a pesar de haber sido favorecida en la largada, se dejó vencer fácilmente por Chiquilina, debe volver por sus fueros, si no se lo impide Yapurá.

Cinco potrillos perdedores cuenta la cuarta carrera, premio Tablada. Enthu-

siasm y Ramallo, el sábado pasado, terminaron tercero y cuarto respectivamente de Oriental (corrían sólo cuatro), esto no son títulos, aunque hay que tener presente que también aquella largada fué desastrosa. De los debutantes, es más probable que salga el ganador. Sin embargo nosotros sostendremos a Ramallo, porque sabemos que el potrillo aquel día no produjo la carrera que había en relación a su apronte.

Para yeguas ganadoras de una carrera no clásica, es el premio Unión, quinta prueba del programa, y sobre la distancia de mil cuatrocientos metros. Maravilla II el sábado pasado comprontó el triunfo de Alefi, o más bien dicho, perdió la carrera por descuido de su jockey. Aquel día recibía seis kilos del hijo de Etolo; hoy parte con diez kilos más; son doscientos metros menos; el tiempo aquel día fué muy bueno; hoy son otras sus enemigas, y creemos que difícilmente le arrebatarán el premio.

Para caballos de tres años (con exclusión de yeguas) ganadores de una sola carrera no clásica, es la sexta prueba, premio Ushuaia, y sobre la distancia de mil seiscientos metros. Castelli aquí viene a ser el cuco, recordando que terminó tercero de Alefi el sábado pasado, y que aquel día daba 4 kilos al hijo de Etolo; hoy debe de ganar, si se lo impide Petrimetre, buen tercer de Pisagua el mismo día. Buen dividendo San Siro, candidato nuestro cuando salió de perdedor.

Intrincado es el handicap, premio Vancán, sobre la milla. La mayoría de los animales anotados aquí, hace tiempo que no producen buenas performances, pues Odep, Sanguijuela y Refucio son los que más reciente las tienen, irán con otros López y con otro pes. Flecha está bien colocada, y si le da por correr, es la más buena candidata.

Una linda carrera es el handicap fondo, premio Villaguay, sobre dos mil doscientos metros, pues desde el primer día al último tienen probabilidades de ganar. ¿Quién será el favorito? Aguda y ¿por qué no Samaniego, o Avanzada, cualquier otro? Aguda es el animal de más clase, y el que se impone como pronóstico.

En resumen, son candidatos de Mundo Argentino:

Premio Sucre	Davout
"	Sarandí — Araceli
"	Tala — Cólera
"	Tablada — Ramallo
"	Unión — Maravilla II
"	Ushuaia — Castelli
"	Volcán — Flecha
"	Villaguay — Aguda

¿Por qué no empezar bien el año y resolverse de una vez a proteger los suyos con una Póliza de Seguros sobre la vida?

Recuérdese que

"LA PREVISORA"

es la Cía. Nacional más fuerte y sólida del país. En seguida puede Vd. tener datos remitiendo este cupón.

Córtese y remítase (ó mécióñese) este cupón.

Señor Director General de "LA PREVISORA"

274, San Martín.—Buenos Aires.

Ruego a Vd. se sirva remitirme (sin compromiso alguno por mi parte) y sólo para mi información, los informes necesarios que puedan ponerme al corriente del costo de un seguro por la suma de \$..... tomando por base mi edad: nací el día..... mes de..... año.....

Nombre y apellido.....

Domicilio, calle.....

NEW HOME

LA MAQUINA de COSER que por su sencillez, liviandad, duración, flexibilidad, suavidad y elegancia se ha captado la simpatía de las personas que conocen una buena máquina. Las tenemos en muchos modelos y en muchos tipos y muchos precios.

La NEW HOME de lanzadera Rotativa es lo mejor que se fabrica para trabajos en telas finas, y es la máquina más silenciosa conocida.

Tenemos máquinas de coser de varias marcas para sombreros, talabarteros, fábricas de confección, etc., etc.

PIDAN EL HILO MAJESTIC PARA COSER.

JUAN SHAW é HIJOS, Venezuela 860



MAQUINAS DE COSER NEW HOME



Delicias del hogar



—Cuando mi esposa no es un paraíso artificial...



...resulta un infierno natural.



—¡No es nada quedarse calvo! Es que se pierde el tino para todo... Por la mañana, al lavarme, pronto tendré que ponerme el sombrero para saber donde se me acaba la cara!



—Mamá quiere saber cuanto tiempo tardarás antes de estar listo para salir con ella.
—En un minuto voy; en seguida que acabe este cigarro.



Mesa puesta para un banquete dado por el Círculo Militar.

Un robo en despoblado



—¡Vamos! Andá ligero que va a venir gente...
—Las víctimas, huyendo.—¡Cuá! ¡Cuá! ¡Cuá!...
—¿Cómo qué cuá?... ¡Cualquiera, pedazo'e zonzó!...



—Puede ser que algunas veces beba demasiado; pero lo hago para ahogar mis penas.
—No diga usted tonterías; sus penas deben saber nadar desde hace tiempo.



El, (contando una historia). —...Entonces, la bestia dió un salto feroz en dirección a mí.
—¿Y qué hizo Vd.?
—¿Qué hice? No lo recuerdo exactamente, pero no fueron menos de tres kilómetros en un minuto.



—Veamos, ¿a quién querés más? ¿A tu tía o a mí?
—¡Creés que te lo voy a decir, para que luego me des un bofetón!

(El marido que regresa de un largo viaje a la institutriz de sus hijos) —Digame, María, ha notado tristeza en mi señora durante mi ausencia?
—Al principio nada de particular; pero ayer parecía estar desesperada.



El viento y la gallina de Houdan



—¡Mi sombrero que se escapa... y mi peluca también!



—Ya veo mi sombrero; pero ¿dónde estará mi peluca?



—Una herencia, Titito, es algo que pasa de padres a hijos. ¿Comprendés ahora?
—¡Bah! ¡que nombre tan raro para unos pantalones como estos!



—¿Cómo quiere usted el retrato de su hija?
—De modo que se comprenda que desea casarse con un joven lindo y rico, y si puede ser, hijo de un banquero.

La elocuencia de la verdad



Tengamos confianza, señores y votemos créditos ilimitados al gobierno, de este modo podemos estar seguros... de que no sobrepasará la cifra que le hayamos señalado.

En una carrera pedestre



—El corredor (reventado). —¿En qué tiempo... he corrido... los cincuenta... kiló...metros?
El cronometrista. —Tendrás que correrlos otra vez, Guillermo, porque el reloj se ha parado.



—No comprendo, muchacho, que todavía te des el lujo de fumar, con el sueldo que te pago.
—Tiene usted razón... Debería pagarme un sueldo mayor.

Un año después del matrimonio



—¿Qué querés que te regale para tu cumpleaños?
—Nada, querido... nada.
—Mira, es verdad. ¡Me das una gran idea!



Juez: ¿Es usted amiga del acusado?
Testigo: No: soy su suegra.



El operador al operado, que gime y solloza:
—Haga usted el favor de callar, porque no nos entendemos. Lo menos estamos aquí cien personas y es usted el único que se queja.



EL HOGAR Y LA MUJER



VIRTUDES REALES

Un admirable ejemplo de esa rara coincidencia de la virtud congénita con la fortuna heredada — tan poco común en nuestros días — nos ofrece en su vida íntima la reina de España, Doña Victoria Eugenia, por cuyas arterias circula generosa y limpia la sangre de los sajones mezclada a la de los austros anglos. La augusta esposa de don Alfonso XIII, pone todas sus complacencias en la educación y crianza de los tres hijos con que el cielo ha bendecido su enlace, sin dar a esta meritoria obra mayor alcance que el del estricto cumplimiento de los deberes de la maternidad, más sagrados y difíciles, si no tan ostentosos y brillantes como los de la realeza.

La majestad real ha de aparecer fastuosa y magnificente a los ojos del pueblo, que cegado por el brillo de la corte y el esplendor de las fiestas palatinas, imagina que la individual actividad de



La reina Victoria trabajando para los pobres

los reyes no alcanza más allá del salón del trono o del comedor de gala. Pero cuando desfilan los cortesanos y se recoge la servidumbre y se apaga el último rumor palaciego, se desfilen los reyes la corona y se transmutan en apacibles ciudadanos que también tienen corazón y nervios, sangre y alma, sentimientos y afecciones, alegrías y penas domésticas. En las horas de serena quietud y recóndita intimidad, la reina Victoria Eugenia es ama de casa, alma de su hogar, madre amatísima de sus hijos, y en el cumplimiento de tan elevados deberes no admite colaboradores ni tolera desmayos. La reina de España es súbdita de sus obligaciones familiares, y en recompensa de la solicitud con que al cuidado de su hogar atiende incesantemente, ve gozosa crecer a sus tres hijos como venturosas esperanzas, que cada día dan un nuevo paso en el camino por donde se dirigen a la realización de sus personales destinos.

INCONSTANCIA FEMENINA



¡Pobrecito pajarito!

MUJERES CÉLEBRES

El feminismo de acción y propaganda ha perdido una de sus más denodadas campeonas, la señora Julia Ward Howe, recientemente fallecida en Middletown (Rhode Island), en los Estados Unidos. Había nacido el 27 de Mayo de



La anciana señora JULIA WARD HOWE
Autora del himno patriótico de los Estados Unidos

1819, tres días después de la difunta reina Victoria de Inglaterra, y era viuda del famoso hombre público norteamericano Dr. Samuel Gridley Howe. Durante su larga vida dedicóse resueltamente a la propaganda del derecho electoral para las mujeres y tomó parte muy activa en los trabajos sociales encaminados a la reforma penitenciaria de su país, así como también en todas las obras conducentes al establecimiento de la paz mundial.

La Sra. Ward tenía notables disposiciones para la música, como lo demostró componiendo el himno patriótico de la república norteamericana. Parecerá a primera vista contradictorio que una tan ardiente defensora de la paz universal produjese una composición de carácter enteramente opuesto, pero si nuestras informaciones no están equivocadas, el himno de referencia es precisamente el de la vastísima asociación que, compuesta de licenciados del ejército activo, ha tomado aquel nombre y trabaja con entusiasmo en pro de la paz.

LA ESCUELA DEL AMOR

Esos americanos, cada día nos proporcionan una sorpresa.

La novedad última ha causado la estupefacción de los mismos yanquis, incapaces de admirarse de nada.

Un profesor de la Universidad de Chicago, el país de las conservas, que sin duda desconoce por completo el carácter práctico y excesivamente prosaico de sus compatriotas, ha propuesto la creación de una "escuela para los enamorados".

A creer las afirmaciones de este catedrático modernista, es preciso elevar el sentimiento amoroso a la categoría de "ciencia exacta", y enseñar a los jóvenes de ambos sexos el arte de enamorar y fomentar las pasiones, en lugar de abandonar tan importante asunto al capricho y fantasía de cada cual.

Este extravagante proyecto, que está en pugna con la razón natural que en tales materias aconseja la mayor libertad imaginable, no tendría nada de particular que se lleve a la práctica, y allá en los Estados Unidos, se constituya la "Facultad de Amor", que de fijo cursarán con gran aprovechamiento las lindas "misses" y los riquísimos herederos de los tocineros de Chicago y Nueva York.

Lo que desde luego aseguramos es que en la Argentina no prenderá esa

La moda en la Argentina



Modelo exclusivo de la Casa Moussion
Expresamente aprontado para Mundo Argentino.

Vestido de "charmeuse crepé" fresa con bordado bizantino y puños de tul de Malina crema. Capota "Isabeau" en terciopelo con bordado perla. Sombrilla de terciopelo negro forrada de blanco.

EL ARTE DE SER HERMOSA

Las manías

¡Las manías! ¡Las preocupaciones! ¡De cuántas cosas malas pudiera hacérselas responsables! La pícara humanidad abunda de tal manera en aberraciones; con tan gran facilidad se obsesiona y aferra a ideas más o menos erróneas, que si posible fuese destruir esta manera de ser, veríamos venirse abajo un sin fin de males cuyos únicos cimientos son los cerebros mal organizados o simplemente mal dirigidos.

¿No han reparado ustedes, en que hay un sinnúmero de señoras y señoritas que se mortifican, muchas veces hasta enfermar, por querer enmendar la plana a la Naturaleza?

La manía de beber vinagre y comer limón para perder los hermosos colores

con que algunas han sido favorecidas, prueba claramente hasta qué grado llegan en ciertas personas las preocupaciones que yo calificaría de "tontas", si mis lectoras me diesen palabra de no enfadarse.

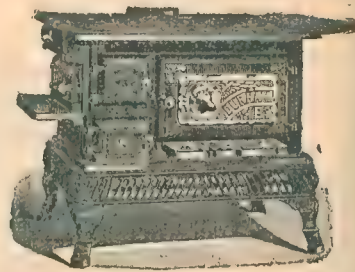
Efectivamente, tontería es, y a mi juicio no floja, el querer perder ese delicioso adorno que la pródiga Naturaleza ha dado a muchos rostros juveniles: el color sonrosado, las mejillas con tonos de manzana en sazón, siempre será, pese a todas las "manías", y "preocupaciones", uno de los encantos mayores, porque anima la fisonomía y alarga la juventud; una persona con colores, rara vez parece marchita ni vieja, y, sin embargo, muchas han hecho toda suerte de absurdos para ponerse pálidas; el higienista tiene el deber de advertir que el uso del limón y del vinagre no sirve más que para estropear el estómago y la dentadura, y para producir una porción de desequilibrios en el organismo que suelen acarrear trastornos graves; y después de tan lastimoso resultado, los colores, causa inocente de tal desbarajuste, o no se van, con lo cual la persona se ha estropeado sin conseguir su objeto, o se pierden y entonces se echa de ver que la idea era sencillamente un absurdo, y cuando se encuentra su cara ajada, estropeada y marchita, daría algo bueno por deshacer lo hecho y recuperar la frescura y lozanía que representaban siempre unas mejillas coloraditas.

Ninón.

UN POSTRE PARA MAÑANA

Caramelos blandos de chocolate. Tomad una libra de azúcar por 200 gramos de buena crema. Colocadlo sobre el fuego, revolviéndolo siempre. Cuando el azúcar esté bien fundido agregad una narigada de cremortártaro.

Fundid 25 gramos de cacao en un poco de agua hirviendo y cuando la mezcla del azúcar y leche esté bastante espesa por la cocción, agregadle el cacao; revolvedlo siempre hasta que la pasta caiga de la cuchara en pequeñas bolitas blandas. Entonces el caramelo está ya bastante cocido; vertidlo sobre un mármol aceitado y cuando la pasta esté bastante fría cortadle en cuadraditos con un cuchillo también aceitado.



El trabajo de cocina se ha vuelto un pasatiempo agradable gracias a las

COCINAS FURZE

Pida Catálogo C.

Ó VÉALAS EN

La Casa Moderna

425 - FLORIDA - 431



EL ZORRO Y EL TIGRE

(Cuento para los lectorcitos de Mundo Argentino)

Esto era allá en los tiempos de María Castaña, cuando se ataban perros con salchichas y se empedraban las calles con turrón de Alicante.

En lo más intrincado y solitario de un bosque de la Pampa, vivían, con sus respectivas respetables familias, un tigre y un zorro, viejos amigos que, desde hacía muchos años, habían contraído la costumbre de andar juntos en aventuras y pillajes de toda especie.

Solían reunirse, por las tardes, á la sombra de una tomatera, á charlas y tomar mate, y allí concertaban sus correrías, mientras Misia Zorra y Misia Tigra se entretenían en contarse las picardías de sus cachorros y en comentar las tremendas hazañas guerreras de sus señores esposos, terror de las majadas y gallineros en veinte leguas á la redonda.

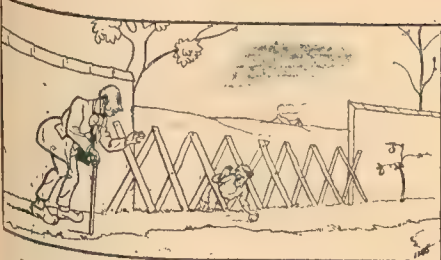


Unidos por tan estrechos lazos de amistad, que era en ellos una tradición de familia, los dos compadres salían siempre juntos en tremendas partidas de caza, y como buenos camaradas, se repartían luego el botín y celebraban sus triunfos con bailes y banquetes en que se lucían hermosas colas peludas de última moda y se ballaban tangos y pericones al son del canto de las chicharras.

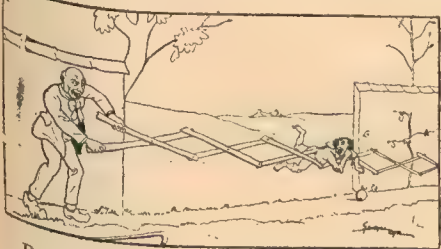
Nada es eterno en el mundo, sin embargo, y sucedió que nuestros dos amigos hubieron de tener una diferencia en el reparto de una res pialada y carneada sin conocimiento de su dueño. El compadre Tigre, más fuerte y más glotón que su compañero, alegaba que sin sus garras y su valor no habría reses gordas en la despensa, y á su vez el compadre Zorro pretendía que sin su astucia de nada servirían las fuertes garras y las poderosas quijadas de su camarada de aventuras.

¿Quién tenía razón? Cosa es que no

LA TRAMPA



El pobre viejo se aflige porque un pibe, atravesando la valla del jardín, le roba las frutas delante de él y todavía se le ríe en la cara, porque él está ligado.



Pero todo tiene su fin. Cuando el pequeño raspa va á hacerle su visita diaria lo agarra en la trampa, sin molestarle mayormente.

Seguro que el rapín no volverá por otra, pues grita como un demonio.

consta en los cricones de la época, ni á nosotros nos importa. Pero, como al fin resulta verdad aquello de que siempre la razón es del más fuerte, sucedió lo que debía de suceder: El compadre Tigre, haciendo como quien se desespera, dejó caer una zarpa sobre el lomo de su ilustre compinche, y cuando el compadre Zorro, retorciéndose de dolor, lanzó un chillido, retiró el otro la garra y dijo con sorna: —¿Qué es eso, compadre? ¿qué le duele? Yo creí que la astucia tuviera el cuero más duro...

Comprendió muy bien el compadre Zorro la cuchufleta, pero, humillado y dolorido, se tragó el estrillo, diciéndose para su pellejo: —¡Ya te la daré con queso!

Desde aquel momento las cosas cambiaron. Perdida la confianza entre los dos compinches, el tigre se gozaba en humillar á su camarada, dándole, en cada reparto, las piltrafas de la carneada y llevándose él las mejores presas.

El zorro, por su parte, obedecía sin chistar, pero no descansaba un momento en sus propósitos de venganza, esperando solamente á que se le presentara una ocasión propicia para hacerle pagar cara á su compadre la broma que le había jugado.

Y la ocasión se presentó. Una tarde, habiendo entre ambos derribado un gordísimo cordero, díjole el Tigre al Zorro:

—Oiga, compadre: Yo voy hasta la pulpería á "pillar el copetín". Carnee, quedese con las tripas y la panza, y lleve al rancho el resto de la res.

—¡Ta güeno! murmuró el compadre Zorro. Vaya nomás tranquilo y chupese una cañita á mi salud.

Fuese el compadre Tigre, haciendo sonar las espuelas y balanceando las caderas, y no bien se perdió de vista, echóse el Zorro á la espalda el cordero enterito y, silbando una milonga, se fué muy campante á su rancho, animado por la idea de sorprender á los pibes con aquel banquete.

Vivía el Zorro en una cueva que coronaba la cumbre de una roca bastante elevada y pendiente, y para subir y bajar se valía de un medio sencillo, pero ingenioso. Su señora, la distinguida Misia Zorra, le arrojaba una cuerda desde arriba, y él trepaba muy lindamente por ella. Con recoger después la cuerda, quedaba la habitación convenientemente aislada y en seguridad contra los ataques de los malhechores.

Pero vamos á nuestro cuento.

El compadre Tigre volvió á su casa bastante tarde y dando tumbos á consecuencia de dos docenas de copitas de caña paraguaya. Halló á Misia Tigra hecha una furia por su demora y á los pibes muertos de hambre. Conoció entonces que había sido burlado por el compadre Zorro, y, entre tumbos y juramentos, se fué al pie de la roca en que habitaba aquél, dispuesto á cenárselo para hacerle pagar su atrevimiento.

—¡Compadre Zorro!—gritó desde abajo—¡Tíremé la piolita, ¿quiere? Vengo con ganas de "amarguiar".

—Pues "amarguiaremos", compadre, contestó el otro, con cierto retintín.

Y tomando la cuerda la dejó caer suavemente hasta que la punta tocó el suelo.

—¿Está segura, compadre?

—¡Y como no! Agarresé nomás y arriba.

Empezó el tigre á subir como el diablo y su "tranca" le daban á entender, y cuando el Zorro calculó que estaba á bastante altura, cortó de un golpe la cuerda, y allá fué el compadre Tigre á aplastarse contra las piedras.

Y cuando, con un rugido de dolor, entregaba el alma á Pateta, asomose el compadre Zorro desde arriba y le dijo en tono socarrón:

—¿Se ha hecho daño, compadre? ¡Caramba! Yo creí que las garras y el valor no se rompían!...

Y colorín colorado.

Tirulí.

MADRECITAS

En el cuerpecito diminuto de una muñeca de porcelana se pueden hacer muy provechosos ensayos de costura, así de corte como de confección. Y como es ley que las madrecitas hayan de hacer su aprendizaje de la vida, vistiéndola y desvistiendo sus bebés de juguetería,

Nuestra Galería Infantil

TITO Y CACHIRULO



Niños de Ortiz y Palacios



Niños de Castro Escalada y Aguilar



Niños de Zubizarreta y Echevarría

Fot. F. Garro

no es conveniente descuidar esta sección.

En números anteriores hemos dado varios modelos de muñecas vestidas, y



sabemos que nuestras lectorcitas han ensayado á copiar esos modelos, venciendo dificultades de toda especie.

Con el mismo propósito, ofrecemos hoy á las madrecitas un nuevo motivo de aplicación y entretenimiento, presentando una linda muñequita vestida á fin de que procuren imitar el modelo con toda la prolijidad y buen gusto que requiere el arte de vestir muñecas.

El traje de nuestro modelo es de franela, completándolo una cofia de muselina blanca y un cinturón de cordón negro.

2.º Concurso de Mundo Argentino

Resumen de las bases del 2.º Concurso infantil, propuesto en la edición del No. 4, del 28 de Enero ppdo.

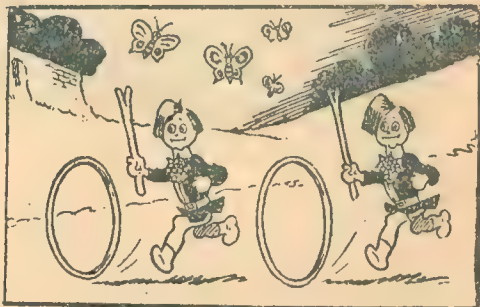
En un poste hueco, de calibre estrecho, ha caído una pelota de goma, poco menor que el calibre de aquél.

¿Cómo se saca la pelota intacta, sabiendo que el poste no puede ser volcado?

Se sortearán diez premios, consistentes en prendedores de fantasía, lápices de plata, etc., entre los lectorcitos de Mundo Argentino que manden la solución.

Este concurso vence el último día de Febrero. Las soluciones que lleguen después de ese día van al tacho.

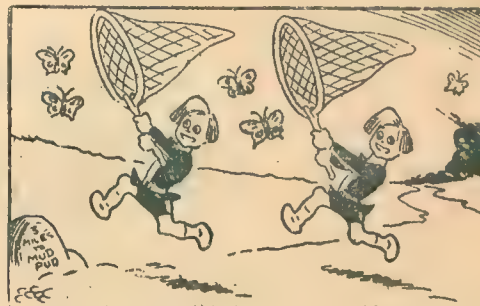
Escríbase en el sobre:
Para el concurso N.º 2 de Mundo Argentino.



Cierta hermosa tarde de verano nuestros dos pibes se divertían haciendo rodar sus aros sobre el blando césped de una pradera. De pronto notaron sobre sus cabezas, un bando de bonitas mariposas. —¿Cómo haríamos para "caturarlas"? se dijeron...



—Aquí de nuestro ingenio, que para algo somos los dos pebetes más "ranas" del distrito. Con sus aros y sus respectivos palitroques improvisaron dos armazones, y, pidiendo ayuda á dos ilustres tejedoras que moraban en un árbol cercano...



...obtuvieron un par de redes excelentes, con las cuales realizaron lo más famosa cacería de mariposas que han visto los siglos.

EL MULO Y EL CABALLO

(Fábula para Mundo Argentino)

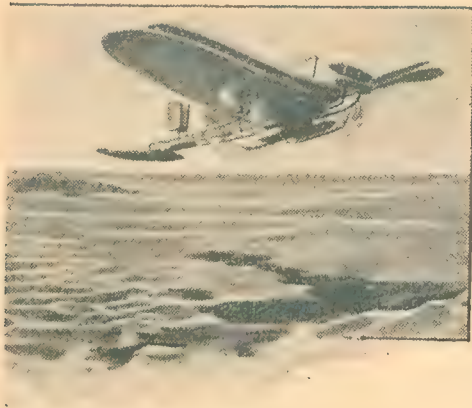
—Yo no sé de qué presumes—
Dijo al caballo el borrico, (1)
—Que me vuelves, el hocico
Mientras mi ración consumes.
No me abrumes
Con tu orgullo, ¡vive Dios!
Pues, mal que á tu orgullo cuadre,
De una madre
Hemos nacido los dos.

—Celebro tu entendimiento—
Contestó el rocín ufano:
—¿Acaso por ser mi hermano
Dejas tú de ser jumento?
Pues presento
Que sólo la alcurnia ves,
Cuando es cosa bien sabida
Que en la vida
Cada cual es "lo que es".

Yo no sé, ni lo presumo,
Si dijo bien el pollino;
Pero el caballo, imagino
Que habló con talento sumo:
Siempre es humo
La vanidad personal,
Pero yo sé, de igual modo,
Que ante todo
"Está el yo de cada cual".

Luis Onetti Lima.

(1) En el lenguaje vulgar rioplatense, mulo y asno resultan la misma cosa. Burro, borrico, jumento, pollino, no se diferencian para la acepción popular.



EL AVIADOR del Pacífico

FOLLETÍN DE "MUNDO ARGENTINO"

(Resumen de lo publicado en los números anteriores. — Si no ha leído lo anterior, comience Vd. hoy este folletín, en la seguridad de que le interesará)

El «Mackencie», en que hacen el viaje á Midway, Rimbaut y Forster, es echado á pique por los japoneses, siendo arrastrados los dos amigos por la corriente en la barquilla de su dirigible hasta una roca cercana á Midway. Después de muchas peripecias, consiguen llegar á la citada isla, donde Rimbaut se enamora de Kate Heuzey, hija del comandante de la fortaleza. En un banquete ofrecido á los recién llegados en medio del cañoneo de los japoneses, el Mayor relata su historia á los huéspedes. A los postres entra el segundo del fuerte, capitán Broadway, el que comunica que una de las cisternas está completamente vacía y en la otra solo queda muy poca cantidad de agua. Hecha la comprobación de lo que quedaba, resulta que solo hay provisión para quince días, tiempo insuficiente para esperar socorro alguno; de modo que el comandante da las órdenes oportunas para que una vez agotada la provisión, se vuele el fuerte antes que caiga con sus provisiones carboníferas en manos japonesas. El mayor se retira á sus habitaciones para reunirse con su hija, cuyo recuerdo, despertado por Rimbaut, le ha hecho resbalar una lágrima por las mejillas.

Y reforzando su voz, se volvió al momento de franquear la pesada puerta.

La sorda explosión de una granada japonesa subrayó su frase.

CAPITULO V.

El proyecto del ingeniero

Mauricio Rimbaut, había abandonado la cueva de las cisternas y ganado otra vez el cuarto de máquinas, completamente trastornado por el rayo de tristeza que acababa de fulgurar en sus ojos.

Había leído más de uno de estos dramas en que la pasión choca con el deber; pero se había acostumbrado á la idea de que estas situaciones no se encuentran más que en la imaginación de los románticos y he aquí que el destino le ponía en presencia de una de estas luchas en que el deber impone á la pasión el más grande y doloroso de los sacrificios.

Porque era una verdadera pasión lo que el Mayor Heuzey experimentaba por su hija.

Ella para él lo era todo.

Por ella revivía en el pasado todos los instantes que no consagraba á sus deberes profesionales.

Bastaba ver la mirada de ternura infinita con que la envolvía, para comprender que esa niña era el único

hogar de ternura en que recalentaba su viejo corazón de gentilhomme.

¡Qué mirada tan triste acababa de lanzarle y que sollozo imprimido en la última frase de su arenga á sus compañeros de armas!

Cumpliría todo su deber el desgraciado padre; pero ¡á qué precio!

Mauricio Rimbaut se había estremecido viéndole desaparecer aplastado bajo el peso de una fatalidad demasiado pesada é interrogándose á sí mismo tuvo que convenir en que si sentía tan vivamente el dolor del padre de Kate, era porque repercutía en él con una agudeza singular.

Todo concurría para rodear á esta joven á sus ojos con una aureola poética: la soledad, el peligro, su origen, este jardín florido que había creado; un algo que había conservado de la gracia y el encanto de las francesas de los tiempos antiguos.

Y ahora una evocación de holocausto parecía agrandarla y poetizarla más.

El joven podía repetirse que el acto anunciado por el Mayor Heuzey era de los que no se cumplen cuando deben costar tantas vidas.

Lo que sabía ya del enérgico soldado, de sus antecesores, y de su pasado dementía su optimismo.

El Comandante de Midway no pertenecía á la generación práctica y egoísta de su tiempo. Era un valiente que no retrocedería ante la locura heroica

de que tantos ejemplos ofrece la historia de Francia.

A lo más trataría de salvar á su hija de la terrible catástrofe que transformaría la Isla de Midway en un cráter invertido. Había en la isla una canoa á petróleo: el padre querría seguramente obligar á su hija á embarcarse, ganar la alta mar para evitar los efectos de la terrible explosión...

Pero ¿lo querría ella?

Y el joven respondía ya negativamente á esta angustiosa pregunta.

En la mirada de Kate, llena á la vez de dulzura y de luz había leído claramente la energía de las grandes resoluciones: ella no querría sobrevivir á una catástrofe en que su padre sería la primera víctima, y ella no querría sobre todo caer viva en manos de los japoneses.

Ella se sentiría francesa en la hora trágica pero no para recitar los versos de la joven Cautiva.

Estos versos no eran de su tiempo, ella preferiría compartir la suerte de su padre y de sus flores.

—Y bien, dijo mentalmente Rimbaut, llegando este caso volaremos juntos... Trataré de estar á su lado en el momento supremo... ¡Si yo pudiera tener sus manos entre las mías!

Y este pensamiento le hizo estremecer.

(Continúa en la pág. 22)

ALBUM MUSICAL DE MUNDO ARGENTINO

A PORTUGUEZA

Himno de los republicanos portugueses

LETRA DE H. LOPEZ DE MENDONÇA

MÚSICA DE A. KEIL

Marcial

ff Heroes do mar no bre

po - vo, Nação va - len - te, im - mor - tal, Levan - tas ho - je de no - vo Oesplen

pp dor de Portu gal, *p* En - tre as brumas da me - no - ria, Oh pa - tria sen - to - se a

cresc. poco a poco *pp* voz Dos teus e - gre - giosos vós, Que ha de gui - ar - te á vic - to - ria. As

coro *ff* ar - mas! As ar - mas! Sobre a ter - ra, so - bre a mar. As ar - mas! As

PAGINA BREVE

Para Violín

Andantino tranquilo

mf

piu f

rit. *a Tempo*

cresc. e string.

f accel. *poco rubato* *rit.* *court* *a Tempo*

tr. *rit.* *a Tempo più lento*

p *rit. pizz.*

EL ACOPLADO

—¿Ha visto usted, amigo? Ya casi no pasa un día sin que la crónica policial nos sirva el plato fuerte de un accidente de tranvía.

—Eso decimos hoy, por aquello de que siempre el tiempo pasado fué el mejor. La tracción á sangre...

—Disculpe usted, no hay más tracción á sangre que el eléctrico. Y sino, lea usted los diarios... ¡Chorrear sangre!...

—Bah! lo mismo ha sido en otras épocas.

—Tiene usted razón: el 93. Algo se me alcanza de historia, amigo mío...

—¿Y eso?...

—Que sólo un instrumento conozco capaz de sostener un parangón con el eléctrico.

—¿Cuál, si usted permite?...

—¡La guillotina!

—Sin embargo, convendrá usted en



que el tranvía eléctrico es una verdadera conquista de la civilización.

—No lo fué menos el genial invento del sabio doctor Guillotine.

—Pero, las necesidades de la época...

—También lo fué aquél en su tiempo, una necesidad de la época... ¡y sin acoplado!

—¿De manera que usted cree?...

—Como en el evangelio: Todo el mal está en el acoplado.

—Sin embargo, las exigencias del tráfico...

—Se traducen de este modo: A mayor movimiento, más coches y mayor puntualidad en los horarios.

—¿Le parece?

—Me parece que no tiene explicación humana este contrasentido: La municipalidad prohíbe (y hace bien) el subir al tranvía por el estribo delantero; pero permite el acoplado. Se considera peligrosa (y lo es en efecto) una caída desde el pescante anterior de un coche eléctrico; pero se olvida que, existiendo el acoplado, el coche motor resulta como el andaluz aquel que era "todo corazón" "todo el pescante".

—Digo..., que tiene usted razón.

—Y tanto! Créame usted, amigo mío, quitar el acoplado al tranvía eléctrico, sería quitar la cuchilla á la guillotina, ó poco menos...

PUNTOS DE VISTA

Dentro de muy poco tiempo habrás borrado—literalmente—de acuerdo con una resolución municipal, el conocido barrio de la quema. ¿Que habrá ganado la ciudad en estética y en salubridad? ¿Quien lo duda! Pero, ¡oh, terrible interrogación!—y, ¿de qué modo se resolverá el problema del pan y el techo para el ejército de hambrientos que pululan alrededor de los depósitos de basura, en busca de la sucia piltrafa que arroja como residuo la gente que come todos los días?

Nada tendremos que envidiar en adelante á la suntuosidad regia de las cortes europeas.

No tenemos rey—aún cuando empezamos á echarlo de menos—pero tenemos un palacio real, erigido con los dineros del Estado para servir de alojamiento á su excelencia,—casi digo su majestad—el presidente de la República, quise decir de la Nación, que no es lo mismo. Así lo dicen los que saben mucho. Verdad es que estamos abocados á una gran crisis financiera, este año, y que el hambre se cierne sobre las campañas argentinas; pero en cambio brillará el fausto y el oropel como nunca, en las próximas fiestas palaciegas de la Casa Rosada. Y, ¿quién se atreverá á negar frente á tanta magnificencia, de que tenemos un gran Presidente?

—Sí; pero, ¿y la democracia?—interpelará sin duda algún molesto, evocando la noble figura de Moreno.

—La democracia! ¿Es que nuestros gobernantes entienden algo de esas cosas?

Namuncurá.



—¿Se puede?

—¿Usted?... ¡Adelante!

—Sí, yo: ¿Cree que me había muerto?

—¿Dios lo... evite! ¿Qué lo trae por aquí?

—Una cuestión sencilla.

—Menos mal.

—O difícil... según como se entienda.

—Hum!...

—¿Usted estará al cabo de las experiencias de Astorga...?

—¡Ah, sí!... Ya caigo...

—Mi problema no es de asarme al sol... ni de galopar 40 leguas... ¡No! Yo voy á lo práctico, ¿sabe? He visto, he leído, he estudiado... y he resuelto decidirme por el régimen vegetariano...

—¿En buena hora!

—Pero me preocupa este detalle: dicen que el vegetariano vegeta... Además, he visto, no sé dónde, un dibujo de unos vegetarianos que al cabo de cierto tiempo tenían que ser llevados á su restaurant en parihuelas...

—Eso es sumamente grave, don Timoteo...

—No obstante, estoy convencido de que debo dejar la carne, porque es mi veneno...

—Déjela.

—Me parece, por otra parte, que si la dejo me pondré tísico.

—No la deje.

—¿No le acabo de decir que me hace mucho daño?

—Cierito! Déjela!

—Es, sin embargo, el alimento del

criollo, ¿usted no cree que el criollo es fuerte? ¿Debo dejarla, viendo esto?

—Viendo eso, no la deje.

—Le ruego, señor redactor, que estudie á fondo este asunto. Ya ve cuán intrincado es... Afecta á la sociedad entera. Tiene su faz económica, su faz moral, su faz física, su faz abstracta, su faz étnica, su faz...

—¡Por el amor de Dios!

—... y próximamente, dé su parecer en Mundo Argentino, ó dígamelo por carta, ó vendré personalmente á recogerlo...

—¡Adiós! ¡Adiós!

CURIOSIDADES

Londres consume anualmente 14 millones de toneladas de carbón.

La estatua de más valor del mundo es la del dios Daibutso, en Yokohama. Mide 63 1/2 pies de altura, pesa 450 toneladas y contiene 250 kilos de oro puro.

Cuando Cristóbal Colón descubrió la isla de Santo Domingo (1492) la llamó Hispaniola; pero los indígenas denominaban su país Haití y este nombre es el que ha prevalecido.

El uso de instrumentos de música de martillo data desde comienzos del siglo XVI. Había varias clases, entre las que pueden citarse el "claviciterio" montado con cuerdas de tripa; el "virginal" montado con cuerdas de acero (éste era el instrumento que tocaba la reina Elisabeth), el clavicordio; el clavecín, que se empleó hasta fines del siglo XVIII. Pueden verse todavía algunos ejemplares del último tipo en las casas de anticuarios.

En un periódico de Chicago acaba de aparecer el siguiente anuncio:

"Si estáis sujeto á vértigos frecuentes acompañados de migraña, síncope, temblores, sabañones y complicados náuseas, desgano, tos y erupciones cutáneas, es un signo seguro de que estáis enfermo y que vuestros días están en peligro.

Apresuraos á suscribirse por un año al "Chicago Times", lo que os dará derecho á un elogioso artículo necrológico en caso de muerte durante el curso de la suscripción."

En Noruega hay cuarenta fábricas de conservas de sardina. Todas las temporadas preparan cincuenta millones de latas de veinte á veinticinco sardinas cada una.

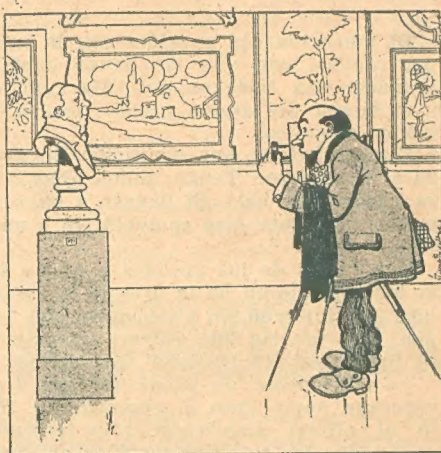
Los vegetarianos están organizando en Londres una exposición, en la que todos los artículos parecen de cuero, aunque en realidad han sido fabricados con un producto vegetal. Entre los objetos fabricados con esta substancia hay calzado, maletas, encuadernaciones, carteras, etc.

Los turistas gastan anualmente en Suiza cerca de treinta millones de pesos oro. En Italia gastan el doble.

Un buscador de la verdad desea saber "por qué habiendo muerto tantos negros, nadie ha visto más que fantasmas blancos".

Acaba de encontrarse en el océano Antártico un "iceberg" monstruo, que mide veinte millas de largo, cuarenta de ancho y cerca de ciento treinta metros de altura.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE



—Y ahora... ¡quieto un momento!

La fuerza de un caballo es igual á la de diez hombres de buena constitución.

La Convención dictó en Francia una ley que obligaba á todos los vecinos de ciudades de más de tres mil almas, á colocar en las puertas de sus casas respectivas un cartel indicando sus nombres, edades y profesiones.

En Suecia y Noruega la duración promedio de la vida es de 50 años; en Inglaterra 45 1/2; en Francia 44 1/2; en Prusia 39; en Wurtemberg 38. Austria y España son las naciones europeas que tienen la vida más corta, pues su promedio llega tan sólo á 33 años.

VINO NOURRY

Muy agradable al paladar
Sustituye con ventaja el
Aceite de Hígado de Bacalao

**DEBILIDAD
ANEMIA
LINFATISMO
ENFERMEDADES
DEL PECHO**

En TODAS las FARMACIAS

COMAR & Cie.
20 R. des Fosses St. Jacques
PARIS

"Modas Selectas"

ES LA ÚNICA ILUSTRACIÓN DE MODAS QUE SE PUBLICA EN LA REPÚBLICA ARGENTINA.

Cada número contiene unos cincuenta modelos de trajes de visita, paseo, baile, garden-party, balneario, de viaje, etc., etc.

* Publica figurines para niños, modelos de lencería, labores para el hogar y artes femeniles. *

Su suscripción anual en toda la República es de \$ 3.— m.n.

Número suelto 0.30 ctvs.

ADMINISTRACIÓN: 677 - Chacabuco - 685
Unión Telefónica 1472, Avenida Buenos Aires

EXTRACTO DE MALTA BEBÉ

SE RECOMIENDA ESPECIALMENTE POR SU GUSTO AGRADABLE Y POR SER EL MENOS ALCOHOLICO

ALIMENTO ESPECIAL PARA MADRES

Gran Premio

La más alta recompensa
Exposición Internacional 1904

FOSFOROS MARCA VICTORIA

UNICOS FOSFOROS SIN VENENO Y RESISTENTES A LA HUMEDAD

3 Cajas 10 cts.

(Folletín de Mundo Argentino — El Aviador del Pacífico)

El amor invadía su alma con la misma rapidez con que las aguas habían inundado las bodegas del "Mackencie" y el horror del drama pasado desapareció de sus ojos.

Experimentaba una sensación de dulzura al decirse: Tengo quince días para pasar a su lado. Si llegase a quererme, estoy quince días equivaldrían a una vida entera.

Dos salvas de los grandes cañones de la torre partieron de lo alto de la fortaleza sin interrumpir el ensueño del joven. Fué preciso que entrara el teniente Spark para volverle a la realidad.

—La situación no puede ser tan desesperada como cree el comandante, dijo el oficial americano. ¿No tenemos aquí todos los recursos posibles en combustible y material? ¿No podemos construir una máquina destiladora y hacer potable el agua de mar?

Notando que el joven francés le escuchaba distraído se dirigió entonces a un obrero que vigilaba la marcha de una máquina de pesar.

—¿Veamos, Kerdok, no podríais construirnos un aparato para la destilación?...

El interpelado tenía un aspecto encienque que contrastaba con la configuración atlética de sus compañeros de trabajo. Muy moreno, con cabello negro azabache, ojos pequeños y hundidos en sus órbitas, respondió brevemente sin cesar de acompañar la pieza metálica que mordían las hojas de acero.

—Falta tubería, teniente.

—¡Vamos! y la que conducía al tanque vacío, que no sirva ya para nada... El obrero sacudió la cabeza.

—Un aparato construído aquí... poca agua a la vez...

El teniente Spark se volvió de nuevo a Mauricio Rimbaut.

—Bajo vuestra dirección, señor, Kerdok construirá una máquina de esta clase. ¿No lo creéis factible?... Kerdok es un mecánico muy hábil, el mejor del taller.

Y como el ingeniero hiciera un gesto vago mirando distraído al obrero.

—Es un tipo raro, dijo más bajo el teniente. Nos ha venido del Canadá; es una mezcla de indio y de portugués. En nuestro ejército hay de todo.

Después cruzándose de brazos y plantándose frente al francés añadió:

—No, no es posible que el comandante llegue al extremo de que hablaba hace un momento. Cuando vos le habéis objetado que se olvidaba de Miss Kate, señor ingeniero, yo iba a hacerlo. Es imposible ¿no es verdad?... que esta... joven adorable sea sacrificada así... En cuanto a nosotros, la profesión lo requiere...; pero ella... ella...

Y en esta sola palabra "Ella" el espíritu de Rimbaut descubrió la adoración silenciosa.

Del mudo gusano de la tierra enamorado [de una estrella.

Una arruga surcó su frente; este descubrimiento le causaba ya un sufrimiento agudo. Su enfermedad hacía rápidos progresos.

Y sin embargo ¿cómo podía esperar que esta virgen de escaparate pasease el encanto de su belleza ideal por los sombríos corredores de la fortaleza sin que las frentes se doblasen a su paso y los corazones batieran más deprisa? ¿No acababa de sucederle lo mismo a él?

Después subió a la habitación que le habían destinado y se tiró sobre la cama. El sueño no venía sin embargo y después de volverse y revolverse preso de una agitación rayana en fiebre, se levantó maquinalmente y fué a ver sus vestidos que se secaban cuidadosamente colocados en los respaldos de unas sillas.

¿No podría volver a ponérselos pronto y abandonar este uniforme que lo ponía al nivel de todos los defensores de Midway, que le hacía parecerse a Spark?

En el bolsillo del lado palpó su cartera; una cartera pesada, repleta no de billetes de banco—el joven no había tenido nunca muchos a la vez—sino de croquis, de trabajos, de cálculos aerostáticos.

Pensó que muchos de estos documentos que tenían para él un valor precioso habrían sido deteriorados por el agua de mar y que ella acabaría de estropear la escritura si no se apresuraba en secarlos.

Los desdobló con precaución, los escalonó sobre la mesa y de repente, no pudo contener una exclamación.

Sobre uno de ellos aparecía con dibujo muy detallado hecho en tinta china y por tanto poco deteriorado, menos en los puntos señalados con tinta colorada, la silueta de un aeroplano.

No era el aeroplano común de cola pesada y cúbica como lo habían concebido los primeros franceses que realizaron el grandioso descubrimiento del vuelo humano Farman, Delagrangé, Voisin; ni el biplano genial de los célebres hermanos Wright, sino un aeroplano que se aproximaba al pájaro por su estructura, la curvatura y forma de sus alas y cuyos primeros modelos se habían visto montados por Blériot y Latham, cuando el célebre concurso de Reims, que algunos años antes había dado un impulso enorme a la aviación.

Era como una libélula gigante.

Las alas del aeroplano cuyo dibujo tenía Mauricio Rimbaut ante sus ojos formaban planos superpuestos, de los cuales el superior se separaba del otro y volvía a unirse a unos dos tercios de la longitud del ala.

Durante largo rato el joven estuvo inclinado sobre este croquis que representaba para él el resultado de dos años de trabajo.

Después buscó otro que representaba el mismo aparato de perfil y el corte desde la extremidad de las alas.

Abismado en sus reflexiones lo examinó largo tiempo.

De repente, como si le hubiera iluminado una inspiración instantánea, se incorporó, descendió rápidamente a la sala de máquinas y colocando los dos dibujos sobre el tablero en que trabajaba el obrero, cuyo nombre había retenido:

—Kerdok, dijo en inglés, ¿sabéis lo que representa esto?

El obrero miró distraídamente los planos y lanzó una mirada a Mauricio Rimbaut sin responderle...

—Y bien ¿no tenéis ninguna idea de lo que esto pueda ser?

Después de un nuevo silencio el obrero



El obrero miró distraídamente los planos...

ro se decidió a responder, sin levantar la cabeza:

—Pájaro mecánico... ya lo conozco; he visto pájaros mecánicos el año último en Quebec... en el concurso de aviación...

—¿Estáis al corriente de las cuestiones de motor a explosión?

—Trabajado cinco años en automóviles.

—Ved, estos nervios curvados son de metal, de aluminio ó de acero en su defecto. ¿Hay aquí hierro T de esta forma?

Una inclinación afirmativa de la cabeza fué la única respuesta del obrero, quien por lo que se veía no gustaba largos discursos.

—Y esta tela que recubre las alas ¿sabéis si la encontraría en Midway?

—Cuestión del sargento de guardia del almacén. No conozco el almacén.

(Continúa en la pág. 23)

ALMANAQUE

FEBRERO

- 12 Domingo — *Sta. Enlalia*. — Sale el sol a las 5.09, pónese a las 6.33.
- 13 Lunes — *San Benigno*. — Sale el sol a las 5.10, pónese a las 6.32.
- 14 Martes — *San Valentin*. — Sale el sol a las 5.11, pónese a las 6.31.
- 15 Miércoles — *San Faustino*. — Sale el sol a las 5.11, pónese a las 6.30.
- 16 Jueves — *Santa Juliana*. — Sale el sol a las 5.12, pónese a las 6.29.
- 17 Viernes — *Santa Constanza*. — Sale el sol a las 5.13, pónese a las 6.28.
- 18 Sábado — *San Simón*. — Sale el sol a las 5.14, pónese a las 6.27.

EFEMÉRIDES ARGENTINAS

(Las más notables de la próxima semana)

FEBRERO 13

1813. — **Bandera Argentina**. El general Belgrano había enarbolado, en Febrero de 1812, en las baterías del Rosario, una nueva bandera para el ejército argentino, que hasta entonces marchaba a la púa con los mismos pendones de las fuerzas que combatía; pero su pensamiento patriótico no fué aprobado por el gobierno.



El 25 de Mayo del mismo año volvió a intentarlo en Jujuy, mereciendo nuevo reproche, hasta que el 13 de Febrero, después de haber cubierto de gloria a sus soldados en la batalla de Tucumán, vuelve a enarbolarse, pero esta vez definitivamente, en el Río de Pasaje, la bandera bicolor, aprovechando el momento en que todo su ejército prestó allí el solemne juramento de obediencia a la asamblea soberana constituyente, cuya ceremonia la hizo efectuar al pie del futuro papellón argentino. Desde entonces ese Río fué denominado **Río Juramento**, y la bandera argentina, creación puramente de Belgrano, se desplegó ante el mundo y empezó su paseo triunfante por una mitad del continente americano.

FEBRERO 16

1835. — **Asesinato de Quiroga**. Reinafé, gobernador de Córdoba, manda al comandante Santos Pérez con una partida a apostarse en el

camino por donde debía pasar el general don Juan Facundo Quiroga, que atravesaba la provincia en una galera dirigiéndose a Buenos Aires, con la orden terminante de asesinarlo. En Barranca-Yaco, a seis leguas al sud del Totoral, sobre el camino de Tucumán, Santos Pérez ejecuta su crimen, sorprendiendo a la galera y no dejando vivo a ninguno de la comitiva, matando hasta a los conductores y a un niño que servía de postillón. Quiroga descargó sus pistolas contra los asesinos y murió defendiéndose. Con este general desapareció el caudillo más temible del partido federal en el interior.

Historia de la semana

Los sucesos más culminantes

MIÉRCOLES, 1. — El ministro de relaciones exteriores recibe al cuerpo diplomático acreditado ante el gobierno de la república.

—Ausentóse para la estación Pereyra el ministro del interior.

JUEVES, 2. — Realízase, en el parque japonés, el banquete con que obsequia a los miembros de la prensa el directorio de las exposiciones internacionales, con motivo de su próxima inauguración.

VIERNES, 3. — El presidente de la república recibe en audiencia privada al ministro del Uruguay, señor Daniel Muñoz, el que es reconocido en tal carácter por un decreto del ministerio de relaciones exteriores. Cambianse con tal motivo discursos sumamente cordiales.

—Efectúase, en el regimiento de granaderos a caballo, una fiesta conmemorativa del 8.º aniversario de su reorganización.

—Concurre al ministerio de relaciones el nuevo ministro en Bolivia, doctor Dardo Rocha.

—Inaugúrase la tercera feria franca, en la Boca y Barracas.

DOMINGO, 5. — Decláranse en huelga los obreros albañiles.

—Realízase, en el Tigre, la segunda reunión de la kermese organizada por un grupo de damas con destino a las obras del templo local.

LUNES, 6. — Llega a esta capital, en el vapor Viena, el nuevo ministro plenipotenciario de Suiza ante el gobierno nacional, señor Carlos Dunant.

—Concurre al ministerio de relacio-

nes exteriores el ministro plenipotenciario de Holanda, señor Leónardo van Riet.

—Decrétanse los nombramientos de los doctores Adolfo Labougle y Marcos A. Figueroa, para defensor de pobres y fiscal de crimen respectivamente.

—Celebra asamblea ordinaria el círculo de la prensa, procediendo a la elección de nueva comisión directiva.

MARTES, 7. — Regresa de Ferrari el presidente de la república.

—Llueve en diversos puntos del país.

—Regresa de Necochea el ministro de agricultura, doctor Lobos.

—Crece el Río de la Plata en proporciones notables, desbordándose en diversos puntos de la costa.

Intercambio entre la Argentina é Italia

El intercambio entre la Argentina é Italia, no ha adquirido sin duda todo el desarrollo de que es susceptible; pero las importaciones de aquel país, que eran casi nulas en 1870, que sumaron 14.161.585 liras en 1875, ascendieron en 1908 a 124.566.240 liras, y en 1909 a 134.340.534 liras. La exportación de productos argentinos a Italia, no ha seguido la misma marcha ascendente, pero de 21.724.760 liras que eran todavía en 1904, han llegado a 39.539.285 en 1908, y a 63.178.551 en 1909. Han triplicado, pues, en un período de cinco años.

El aumento es constante.

El Rosario juzgado como pueblo de fenicios

Alguien ha echado a circular contra el Rosario el mote de "pueblo de fenicios". No sería misión poco apreciable, sin embargo, el servir de vehículo de la civilización como los fenicios, y hacer sonreír la mueca despectiva de ciertos beocios. Todos los grandes pueblos expansivos, desde Fenicia hasta Inglaterra, pasando también por Grecia y Roma, han sido comerciantes y podemos consolarnos con tan edificantes ejemplos en una época en que no hay ya profesiones serviles.

F. E. Correa.

La población de Buenos Aires en 1869

Después del cálculo hecho por el estadígrafo doctor Guillermo Rawson, según el cual tenía Buenos Aires 76.000 habitantes en 1852, se practicaron, en 1854 y 1855, diversos empadronamientos en la ciudad, los cuales no dan resultado; así como dos cálculos de la población de 1864 y de 1865, que le asignan, respectivamente, 140.000 y 150.000 almas, y se llega al año 1869, que inicia la era verdaderamente estadística del país, con el levantamiento del primer censo nacional, que permite conocer cuál era la población efectiva con que contaba la ciudad, y, por consiguiente, cuál el crecimiento operado en 17 años entre 1852 y 1869.

Este censo comprobó la existencia de 177.787 habitantes, ó sea un aumento de los mismos, en 17 años, de 101.789 almas, aumento que resulta aún más sorprendente si se tiene presente que, de los tales habitantes, 88.126—casi justamente la mitad—eran extranjeros, que habían venido atraídos por las brillantes perspectivas del país, iniciada la era de la libertad.

El censo de Rozas de 1836, realizado en medio de la opresión, comprobó que en Buenos Aires sólo existían 4.000 extranjeros.

Entre tanto, los del censo de la libertad ascendían a 88.126, ó sea 20 veces más.

MUNDO ARGENTINO á 10 centavos

La circunstancia de haberse agotado las tres últimas ediciones de Mundo Argentino, ha hecho posible que se haya alterado el precio. Los vendedores han vendido á 20 centavos el ejemplar, una buena parte de la última edición.

Advertimos al público que el precio de este semanario es de diez centavos y que por tanto no debe abonar más de esta suma.

FOLLETIN. — El aviador del Pacífico

—Entonces no hablemos de tela. Aquí está el esqueleto sólo... ¿Os creéis capaz de ejecutar esto bajo mi dirección?

—El obrero tomó los dibujos, los examinó de cerca, como buen conocedor y después dijo brevemente:

—¿Por qué ejecutar esto?... ¿Para volar?

—Naturalmente. ¿Qué otra razón puedo tener para fabricar este aparato?

—¿Volar verdaderamente?

—¡Lo que os digo! Esta forma de aeroplano ha hecho ya sus pruebas; un modelo inferior a éste lo he visto volar 30 horas.

Los ojitos del obrero se fijaron en los de su interlocutor como si hubiese querido comprobar detrás de ellos la exactitud de una afirmación tan categórica.

—¿Treinta horas? repitió... ¿Y a qué velocidad?

—Setenta millas marinas por hora... Noventa con viento favorable.

Una ligera contracción de los músculos de la cara tradujo el asombro del mudo personaje.

Miró de nuevo los dibujos y parando la rotación del bloque de acero que atravesaba:

—¿Queréis construir este aeroplano... aquí?

—Sí.

—¿Para volar?

—Ya os lo he dicho.

—¿Para salir de Midway?

—Naturalmente; no será para dar paseos alrededor...

—Faltará el motor.

—Lo tengo.

—¿Su fuerza?

—Ochenta caballos.

De nuevo la mirada escrutadora del obrero se posó sobre el joven francés: el enigmático personaje estaba visiblemente interesado. De nuevo examinó los planos:

—¿Vuestras alas son movibles?

La pregunta no dejó de sorprender al ingeniero. Denotaba un conocimiento profundo del aeroplano, porque el ala-beamiento de las alas, la movilidad de sus planos extremos había constituido la superioridad de los aparatos Wright en los ensayos primeros de la aviación.

—Sí, contestó Mauricio Rimbaut, el ala-beamiento tiene lugar después del tercer travesaño por medio de poleas de reenvío.

—¿Dónde está la palanca?

—No hay ninguna; la maniobra la origina el propio volante de dirección separándose de su plano vertical. Empujándolo se alabea en un sentido, estirándolo en sentido contrario.

—¿Entonces un sólo hombre podría conducir...?

—En rigor sí, si no tuviera que ocuparse de la máquina.

—¿Para cuántas personas es el aeroplano?

—Dos. Sería imprudente partir sólo para un trayecto largo; tres, sería demasiada carga.

Después de un momento de silencio el mecánico continuó:

—¿Vd. tiene el motor?

—Os lo he dicho ya.

—¿Esta en aquella barquilla que habéis dejado fuera?

—Sí.

—Entonces, debe estar ya destruido, pues algunas granadas han caído por allá.

—Confío que no... La barquilla estaba protegida del lado del mar por una gran roca.

Mauricio Rimbaut se mostraba cada vez más sorprendido, por la serie de preguntas que le hacía el obrero. Este operario que tan bien conocía el aeroplano no podía ser un obrero vulgar. Si la idea que acababa de surgir en el cerebro del joven ingeniero debía tomar cuerpo, era un auxiliar como éste el

que precisaba y no podía proponer al comandante del fuerte una idea tan extraordinaria sin haberse antes cerciorado de que era materialmente realizable.

—¿Veamos, insistió, creéis posible construir aquí este esqueleto con los medios de que disponéis?

—Tenemos todo lo necesario.

—¿Creéis que puede ser construido en tres días ó cuatro ó lo más?

El mecánico movió la cabeza.

—¿Cuántos herreros hay aquí?

—Una docena.

—Son más que suficientes trabajando día y noche. ¿Quien es el capataz?

—Yo.

—Bueno, sí, ó nó ¿queréis trabajar conmigo en la construcción de este aeroplano?

—Lo quiero, dijo el mecánico después de un instante de reflexión; pero con una condición...

—¿Una condición? ¿Cuál?

—Quiero partir con vos.

La claridad, la decisión y rareza de esta respuesta aumentaron todavía la sorpresa del joven francés. Conocía la reputación del obrero y del soldado americano; sabía que éste era poco amante de la disciplina, desdeñoso aquel de la autoridad; pero no conocía este tipo especial de trabajador, sometido a los reglamentos militares; ya que había aceptado un puesto de confianza en una fortaleza y que sin embargo imponía condiciones para prestar su concurso a una obra de salvación común.

Recordó entonces que sólo el comandante del fuerte tenía autoridad para poner y aceptar semejantes condiciones y evitó dar una respuesta categórica a la solicitud del capataz.

Cuando había brotado en su cerebro la idea de construir un aeroplano de su modelo é intentar con él ganar una isla de la Oceanía para poder telegrafiar a América la situación de Midway, no había pensado seguramente en el mecánico que debía acompañarle, pues no podía partir solo. Quizás este mecánico llovido casi milagrosamente sería el hombre indispensable para ciertas reparaciones en el fuerte y Mauricio Rimbaut no podía adquirir ningún compromiso con él.

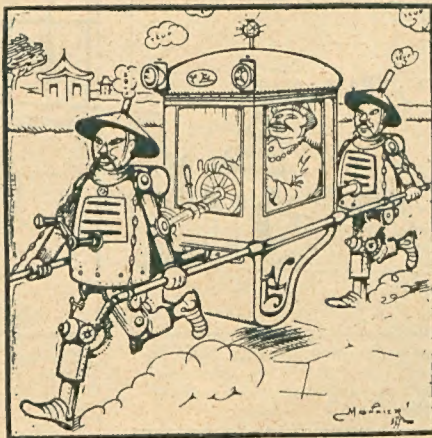
—Yo no tengo aquí autoridad alguna, dijo, voy á hablar al comandante de mi proyecto y él os dará las órdenes oportunas.

El indio hizo un gesto que quería decir: "Haced lo que queráis"; sus ojos pequeños, brillantes un momento se apagaron detrás de sus párpados plegados. Embragó la correa de transmisión y continuó su trabajo.

Mauricio Rimbaut, estaba ya delante de la puerta en la que se leía:

COMMANDING-OFFICE.

(Continúa en la pág. 24)



El automóvil en la China

EN UN MINISTERIO



—Vengo á decir que el señor Pérez no puede venir á la oficina.

—¿Y qué le sucede?

—Que se ha muerto esta mañana.

UN MAPA GIGANTESCO

El record de las dimensiones en materia de mapas pertenece á una carta gigantesca de América del Norte, que acaba de instalarse en las oficinas del Missouri Pacific Railway, en Nueva York. Este mapa, que representa en detalles las redes ferroviarias de los Estados Unidos, mide 13 metros y medio de ancho por 10 y medio de alto.

Para poder colocarlo en una sala de dimensiones ordinarias se ha montado sobre dos grandes rodillos horizontales, uno de los cuales está fijo al techo, y otro al suelo. Un mecanismo accionado por una manivela mueve los rodillos y desplaza verticalmente el mapa.

En las oficinas de la American Express C.º hay un mapa de treinta metros de ancho, pero de escasa altura.

LAS FONDAS ALEMANAS

En la Argentina hay algunos restaurantes con nombres curiosos, pero no podemos igualarnos con Alemania en cuanto á títulos extravagantes y fantásticos. En este respecto los alemanes no se paran en barras y aplican adjetivos disparatados á nombres no menos disparatados.

En Berlín se encuentra la posada del "Pollo Confortable" y la de la "Rana Constipada" que en cuanto á título no tienen nada que envidiar á la posada de la "Hormiga Enfurecida de Ort", (Westfalia) y á la del "Perro Testarudo" de Berlín.

"El Piojo Lisiado" es una fonda de los suburbios de la capital de Alemania y no lejos de él se halla el parador del "Pelicano Sediento".

"El Salón Sucio", "Los Huesos Sangrientos", "Los Gatos Musicales", El

Hombre de los Cuatro Quintales" y "El Antro de los Boxers" son otras tantas posadas de Berlín y de sus cercanías. En Lepzig tienen la fonda del "Saco Viejo de Paja".

En Stadtohen existe otro establecimiento del mismo género, cuyo título es "El Agujero de Cuba Abierto" y en Jerichow se encuentra la "Posada del Omoplato".

En las cercanías de los cementerios alemanes hay muchos bodegones titulados "La última lágrima".

LIBROS NUEVOS

Oro en América, novela de Fernando Marquez editada por Juan Palumbo en esta Capital. Hay en este joven escritor una virtud no inferior á la del talento literario: la del esfuerzo; esto es, la voluntad para el trabajo y la fe en el éxito de aquello que es fruto de tan fecunda energía. Marquez, ha escrito anteriormente un libro de cuentos y otra novela que fueron acogidos con un silencio desdeñoso por parte de la crítica. Y eso que pudiera haber afectado hondamente á un pobre de espíritu, parece haber despertado en su alma una viril emulación. Lo prueba su última novela. En ella notamos un progreso indiscutible del escritor.

Se vé que no está aún del todo iniciado en los secretos del oficio, es decir en el arte de hacer una novela, donde la falta de acción y escasez del diálogo, hacen siempre pesada la lectura, pero no le faltan en cambio, recursos imaginativos que hacen interesante y grata su narración, en apariencia muy realista, pero en el fondo de un generoso idealismo humanitario y social. Pueda ser que en un próximo ensayo, logre el autor un éxito más decisivo.

Nos complacemos en augurárselo.

Antigüedad de los miembros postizos

En el Real Colegio de Cirujanos de Inglaterra se conserva una pierna artificial que tiene fama de ser la más antigua que se conoce. Fué encontrada en una tumba de Capua. Plinio habla de un guerrero romano que siglo y medio antes de Jesucristo llevaba una mano artificial que permitía manejar la espada. En la Edad Media se usaban también los miembros artificiales.

GRABADOS EN VENTA

Todos los grabados que aparecen en Mundo Argentino, se venden al precio de \$ 0.02 el ctm. cuadrado. Los pedidos del interior, deben venir con su correspondiente importe.

LA ADMINISTRACION

ES DE VERDAD

la liquidación de nuestro variado é importante surtido en calzado - - - - -

LA LIQUIDACIÓN

ó rebaja, es extensiva á los calzados extranjeros de las marcas «The Harrington» y «Bally é hijos» que constituyen una especialidad de la casa. El surtido en formas y calidad es completo, para hombres, señoras y niños - - - - -

Catálogo ilustrado gratis

Casa Marchetti

269-Perú-273 Buenos Aires

ZAPATO GRAN FANTASIA: para hombre, abotonado, en colores negro, gris y marrón.....

\$ 15 m/n

AGRICULTORES, GANADEROS:

Lean esta revista para multiplicar los beneficios.

GERMINAL es una publicación verdaderamente útil y práctica: ofrece todos los adelantos, inventos, experiencias y observaciones mundiales sobre la agricultura y las industrias rurales, y una variada información sobre los animales, las plantas y las curiosidades de la naturaleza. Constituye por sí sola la mejor y más barata biblioteca del agricultor y ganadero.

Suscripción anual... \$ 5.00 m/n.

Número suelto..... „ 0.30 „

ADMINISTRACIÓN:

Chacabuco 677/685

Buenos Aires



(Folletín de Mundo Argentino. — El Aviador del Pacífico)

Lo había encontrado, sin titubear por el laberinto de escaleras y corredores. Dió dos golpes con la aldaba de bronce y empujó maquinalmente sin esperar.

La puerta cedió en seguida y el joven, que había adelantado un paso hacia el interior entregado por completo á su idea que le exaltaba por momentos, retrocedió inclinándose y balbuceó tímidamente una frase de excusa.

Kate estaba en el despacho, de pie detrás del sillón en que se hallaba sen-



Kate estaba rodeando con el brazo el cuello de su padre.

tado el Mayor, rodeando con el brazo el cuello de su padre é inclinada hacia él, parecía murmurarle al oído palabras de consuelo.

Se incorporó al ver entrar al joven ingeniero y trató de disimular su turbación con una pálida sonrisa.

Mauricio Rimbaut, desconcertado, renovó sus excusas.

—¡Señorita!... ¡Comandante!... Si

me he tomado esta libertad... es porque creo haber encontrado un medio de salvación y no he podido resistir al deseo de exponérselo en seguida... ¿Me dispensaréis?

El Mayor se levantó y volvió hacia el joven una cara que trataba de mostrar impasible: pero la expresión de su mirada desmentía esta actitud.

El viejo soldado había llorado.

Y delante del cuadro conmovedor que formaban estas dos naturalezas elegidas, delante de esta antígona de ojos de cielo hacia la que se sentía arrastrado por un verdadero vértigo del alma, el joven recobró instantáneamente toda su sangre fría.

Le había venido una inspiración que podía salvarles á los dos y á ella iba á aplicarse con todas sus energías.

Desplegó sus dibujos sobre el pupitre del Mayor y en algunas frases breves y categóricas expresó su proyecto.

Si le daban los obreros necesarios, el se comprometía á construir el aeroplano, cuyos detalles había estudiado con gran cuidado; construido el aparato estaba seguro de conseguir con él, una velocidad de 150 á 180 kilómetros por hora y llegar por tanto en un día á Honolulu ó cualquier otro punto desde donde pudiera expedir á San Francisco el parte que se le confiara.

Cuando hubo terminado el padre y la hija cambiaron una larga mirada.

Los dos habían tenido la misma idea: era una concepción generosa, pero quimérica, un proyecto loco lo que acababa de serles expuesto.

Y este joven francés era bien el soñador fantástico que se encuentra todavía en las soleadas regiones de la Provenza donde cantan las cigarras y se agitan los Tartarines.

Si era como decía, de la Lorena, patria del francés reposado y sereno, debía tener entre sus antepasados algún pariente de aquel Cyrano del siglo XVII que escribió "El otro mundo" y cuya imaginación maravilló á sus contemporáneos contándole un viaje en máquina alada al País de los Pájaros.

—Querido ingeniero, dijo el Mayor, Vd. tiene un gran corazón y yo no dudo que vuestro aparato, construido seriamente, pueda realizar largos vuelos; pero en primer término precisarían varias semanas, varios meses quizás para tenerlo listo. Además estáis en Midway, el punto más aislado del globo. La isla más próxima en que podéis desembarcar está á mil millas de aquí... Aunque llegáseis á la construcción perfecta de vuestro aparato, no os permitiría nunca que arriesgáseis vuestra vida en una tentativa que debe terminar fatalmente en una caída al mar. Creedme, nos seréis más útil aquí.

Mauricio Rimbaut protestó vivamente.

—Yo os suplico, Comandante, que no me toméis por un iluso. He estudiado este proyecto dos años enteros; otros aparatos similares, menos perfectos quizás han volado treinta horas sin tomar tierra. Pensad que la suerte me ha traído aquí con un motor potente, perfeccionado, con hélices terminadas, que bastará limar un poco para disminuir su peso. Concibo perfectamente que no estéis del todo al corriente de los recientes progresos conseguidos en Francia, porque después de los ensayos sensacionales de Wright, de Bleriot y de los principales aviadores que han buscado paralelamente el secreto de la estabilidad y de la duración de los vuelos ha habido un paréntesis en los des-

cubrimientos, paréntesis ficticio, pues se trabajaba en los talleres, en las Ligas aerostáticas, en los Institutos de aviación y gracias á los grandes concursos anuales de Reims, la solución del problema ha progresado considerablemente. En cuanto á mí os lo repito, con el motor de 80 caballos de que dispongo, me comprometo á buscaros socorro donde queráis mandarme.

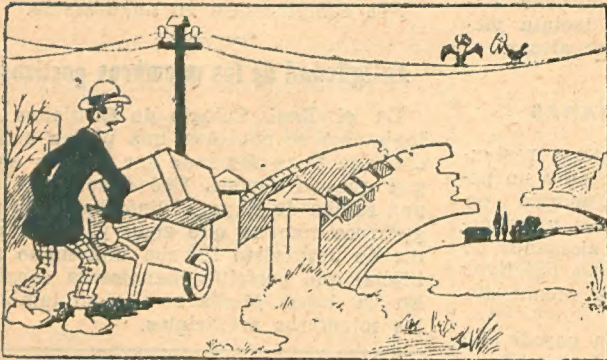
El joven había hablado con un ardor en que se notaba la convicción tenaz y fuertemente arraigada. Como no consiguiera del Mayor otra cosa que movimientos de cabeza inexpresivos, se dirigió á la hija.

—Señorita, imploró, sed el abogado de mi causa, como sois el buen genio de esta isla solitaria. Os juro que puedo llegar, que llegaré. Me siento con fuerzas, con una confianza que me asombra á mí mismo. Es más, tengo la convicción de que puedo llegar hasta San Francisco, si consigo un paro en el camino para reponer la gasolina. No sabéis que poder y que velocidad tiene este aeroplano, cuyos dibujos, gracias á la Providencia, he podido salvar del naufragio... Su sencillez permite que sea construido en cualquier parte en que haya hierro, una forja, tela y obreros hábiles. Ahora bien, todo esto lo tenemos aquí. ¿En qué consiste el trabajo? Es un bastimento de acero en el que bastará soldar los puntos de contacto, después de lo cual bastarían mujeres para hacer su recubrimiento. El personal no nos falta. Tenéis un mecánico Kerdok, que, según me ha manifestado el teniente Spark, es un artista en su género y que bajo mi dirección lo hará tan bien como en cualquiera de nuestras fábricas de Billancourt ó Puente de...

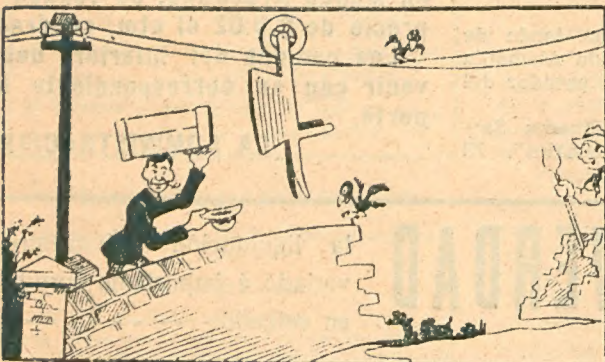
(Continuará)

EL INGENIO A PRUEBA

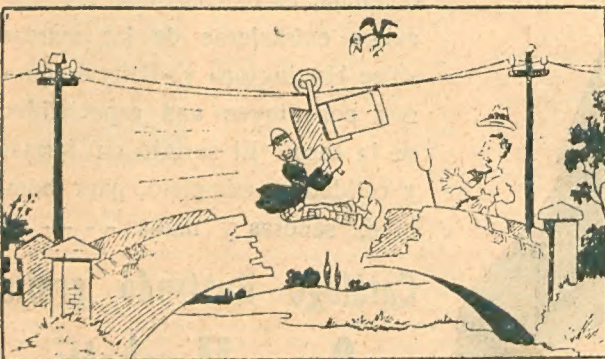
El ferry-boat improvisado



—¿Cómo voy á atravesar este arroyo, con el puente roto? se preguntó el viejo Sánchez. Pero no vuelvo atrás; ¡nunca!

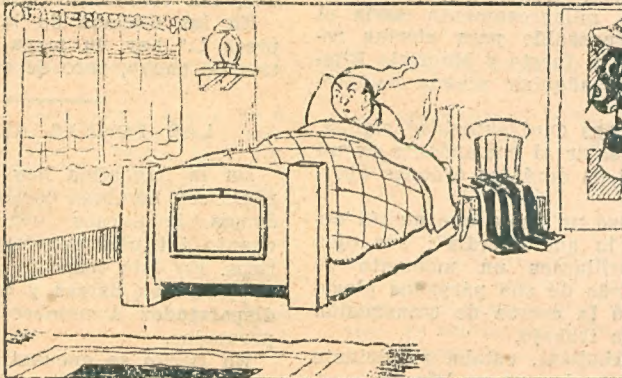


Y fijando su carretilla á los hilos del telégrafo, colocó el cajón sobre las patas.....

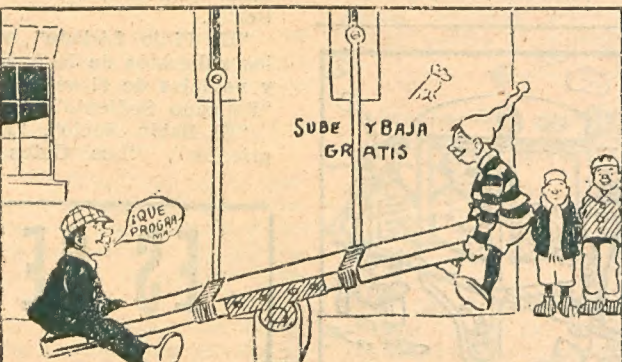


....y de esta manera pudo atravesar el arroyo fácilmente y sin mayor retraso.

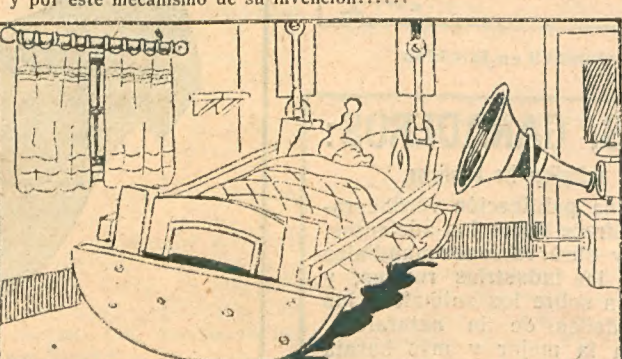
Como en la infancia



Méndez acaba de obtener un gran empleo. Es sereno nocturno de una fábrica de dulces. Pero lo peor del caso es que no logra dormir de día.—No sé comprenderlo, exclamaba una mañana, cuando era un pibe, dormía en mi cama tan tranquilo como un vigilante.

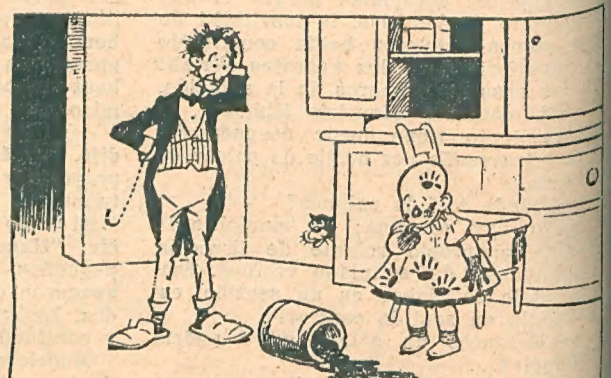


Pensando en cunas, se le ocurrió una idea brillante. Colocó un sube y baja frente á su casa, libre para todos los pibes del vecindario, que ni un momento paró de funcionar en todo el día y por este mecanismo de su invención.....

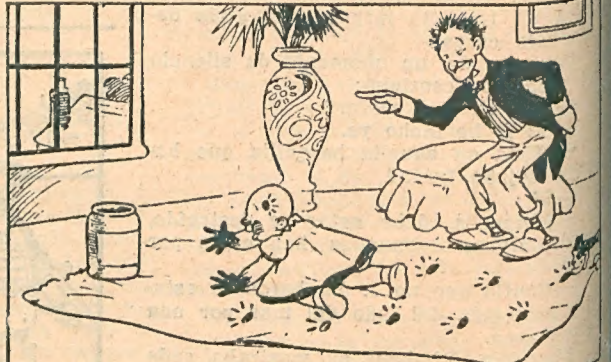


Méndez pudo dormir fuertemente durante quince horas y casi perdió su empleo; pero ahora ha colocado una bocina de gramofón delante del despertador y tiene su problema solucionado.

Todo á mano



—¡Oh querido! Ya has hecho otra trastada, dijo el padre descendiente al pibe. Mirá que manos tan sucias tenés. ¡Ah! ¡qué idea!



—Voy á poner estas cortinas nuevas en el suelo y dejar al niño que ande á gatas sobre ellas.



—Ahora pinto los tallos y quedan unos cortinajes de última moda. No están mal las flores ¿eh? Todo hecho á mano.